

EL INSTITUTO DE CIENCIA
MARY BAKER EDDY,
PRESENTA:

CHRISTIAN SCIENCE:

MARY BAKER EDDY

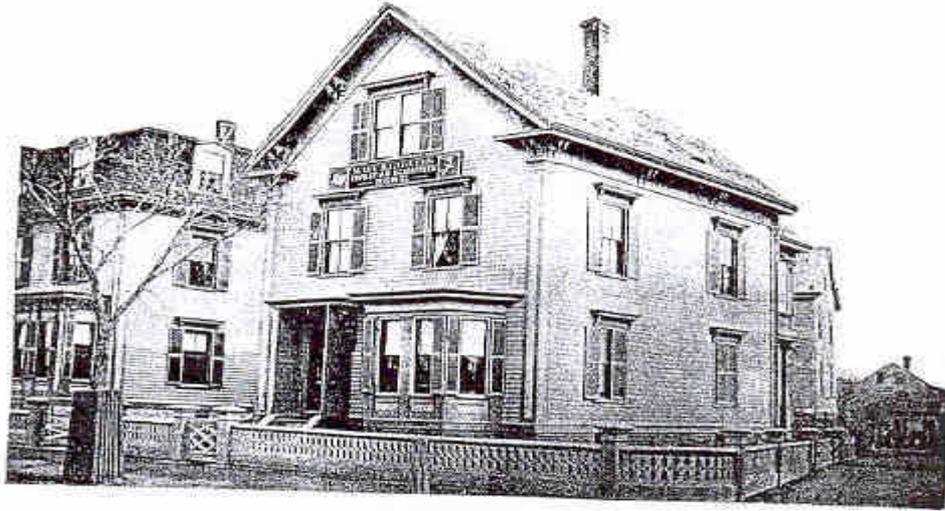
“APRECIACIÓN VERDADERA DEL MENSAJERO DE DIOS”

PARTE I

CHRISTIANSCIENCE: MARYBAKEREDDY

“APRECIACIÓN VERDADERA DEL MENSAJERO DE DIOS”

PARTE I: 1821 – 1890



Mary B. Glover's
Christian Scientist's
Home

The sign on No 8 Broad Street, Lynn in 1875.

(see page 6)

**“HOGAR DE LOS
CIENTÍFICOS CRISTIANOS DE
MARY B. GLOVER”**

El símbolo del N^o. 8 de la Calle Broad, en Lynn,
Massachusetts, USA en 1875

(Véase página 6)

**CHRISTIAN SCIENCE:
MARY BAKER EDDY**

“APRECIACIÓN VERDADERA DEL MENSAJERO DE DIOS”

PARTE I

1821 – 1890

**Publicado por la
Christian Science Foundation**

[Fundación de la Christian Science]

P. O. Box 440, Cambridge CB4 3BH, England

**Registered Charity No. 295685
[Registro de Asociación No Lucrativa]**

2006

LA CHRISTIAN SCIENCE FOUNDATION [LA FUNDACIÓN DE LA CIENCIA CRISTIANA] fue constituida en Inglaterra como un fideicomiso sin fines lucrativos en 1986. El estatus de organización sin fines lucrativos se buscó y obtuvo para que su Biblioteca, que contiene archivos y material contemporáneo sobre la Biblia y la Ciencia Cristiana, pudieran ser manejados, preservados y administrados impersonalmente para beneficio del *hombre* – “el término genérico para toda la humanidad” (*Un. 51:14*). Todos los fideicomisarios son estudiantes activos de la Ciencia Cristiana, quienes no están bajo la dirección de personas, pero aceptan la autoridad única de la Biblia y de los escritos de Mary Baker Eddy. La Fundación es independiente, no tiene membresía alguna ni está afiliada a la iglesia en Boston, Massachusetts, USA.

PRÓLOGO

CHRISTIAN SCIENCE: MARY BAKER EDDY, “Apreciación Verdadera de la Mensajera de Dios”, es una historia en cuatro partes acerca de la Ciencia Cristiana, su descubridora y el registro de su descubrimiento en su libro de texto, *Ciencia y Salud con Clave a las Escrituras*. La Parte I abarca de 1821-1890; la Parte II, 1891-1901; la Parte III, 1902-1906; y la Parte IV, 1907-1910.

En 1885 la propia Sra. Eddy escribió el primero de tres ‘ensayos históricos’, los cuales eventualmente incorporó en su autobiografía en 1891. Desde 1907 han aparecido muchas biografías que van desde lo hostil hasta aquéllas escritas por Científicos Cristianos que muestran una imagen desde dentro, en tanto que hay otras, escritas por biógrafos profesionales han pretendido ser imparciales. La pregunta vital es: ¿Qué es la Ciencia Cristiana? ¿Es tan sólo otra secta cristiana, si bien es cierto que cuenta con una líder extraordinaria y un Libro de Texto que es reverenciado junto con la Biblia, o es cumplimiento de las profecías Bíblicas acerca de la segunda venida del Cristo?

Al revisar la historia de la Ciencia Cristiana en su autobiografía, *Retrospección e Introspección*, la Sra. Eddy aconseja:

“Es bueno saber, querido lector, que nuestra historia material y mortal, no es sino el registro de los sueños, no de la existencia real del hombre, y los sueños no tienen lugar en la Ciencia del ser. Es ‘como un pensamiento’ y ‘como la sombra que se va’. El designio celestial de las sombras terrenales es purificar los afectos, reprender la conciencia humana y llevarla alegremente de un sentido material y falso de la vida y la felicidad al regocijo espiritual y estimación verdadera del ser...

Los meros incidentes históricos y acontecimientos personales, son frívolos y sin importancia, a menos que ilustren la ética de la Verdad. Con este fin, pero sólo con este fin, tales narraciones pueden ser admisibles y recomendables; mas si las conclusiones espirituales se separan de sus premisas, se pierde el *nexo* y el argumento con sus conclusiones correctas se vuelve, en consecuencia, oscuro. La historia humana necesita revisarse y el registro material borrarse” (*Ret. 21:14-22 y 27-2*).

Para poder sacar “conclusiones espirituales” de los eventos de la vida de la Sra. Eddy, es obvio que no deben ser observados desde “el registro de los

sueños”. El propósito de esta narración es presentar la historia desde una perspectiva espiritual. Por lo tanto, la clave para tal enfoque debe ser hallada en un símbolo espiritual. Los siete días de la creación en Génesis cumplen con este requisito. Estos días abren la Biblia y también abren *La Clave a las Escrituras* en el Libro de Texto de la Ciencia Cristiana. Por consiguiente, el texto Bíblico junto con la exégesis de la Sra. Eddy, es el factor de referencia al contemplar esta historia. Por ello, el punto de vista de estas cuatro partes es para descubrir los elementos del impulso espiritual que gobernaron todos los detalles de su misión, en lugar de sondear en “meros incidentes históricos”.

La perspectiva adoptada en esta presentación, es la misma que aquella considerada por un Científico Cristiano de toda la vida, John L. Morgan, en su libro acerca de los escritos de la Sra. Eddy, adicionales a *Ciencia y Salud*. Él introduce al lector dentro de esta radicalmente nueva visión de la historia en uno de sus primeros capítulos, y la primera parte de dicho capítulo se cita a continuación (con permiso).

“SEÑALANDO LO INVISIBLE

“La teoría verdadera del universo, incluso el hombre, no se encuentra en la historia material sino en el desarrollo espiritual. – Ciencia y Salud 547:30

“Aquello que fue, ya es; y lo que ha de ser, fue ya; y Dios restaura lo que pasó. – Eclesiastés 3:15

“Hasta que los pasos del pasado sean vistos correspondiendo consistente y sagradamente con del presente, como partes de un todo terminado, el presente jamás descansará sobre una base divina. – Alice Orgain.

“Que el tiempo no sería más

“En este capítulo llegamos a la historia de los demás escritos de la Sra. Eddy, y con ello encaramos una paradoja, con el hecho de que el ser es eterno aun cuando lo experimentemos en el tiempo. Nuestra tarea es esclarecer las ideas y lecciones de esa historia de eventos en el tiempo, y verlos como valores de la eternidad. De hecho vivimos en la eternidad *ahora*, aunque la mente carnal quisiera que creyéramos en el pasado, el presente y el futuro. La Ciencia del ser, nos dice *Ciencia y Salud*, ‘gobierna no sólo en el más allá, en lo que los hombres llaman Paraíso, sino aquí y ahora; es la gran verdad del ser para el tiempo y la eternidad’ (285:4). El tiempo no es más que un sentido limitado de la eternidad; pero si el tiempo fuera en verdad una realidad en

sí mismo, la experiencia humana estaría privada de Dios. Por ello la eternidad está siempre presente, trasladando y transformando nuestras vidas estructuradas de acuerdo al tiempo. La realidad no se encuentra en los eventos históricos como tal, sino en las ideas espirituales que la ejemplifican. Por ello el Jesús histórico, expresando el Cristo eterno, pudo decir: ‘Antes que Abraham fuese, yo soy’ (*Juan 8:58*). Es desde este mismo enfoque del eterno ahora, que estaremos viendo la vida y obra de la Sra. Eddy, donde todos los llamados acontecimientos son verdaderamente el Yo soy desplegándose en orden científico. Tal como se reportó que ella misma dijera: ‘Cualquier evento es todo evento, y Yo soy su ley’ (*DCC 51.*)

“El Científico bien pudiera preguntar por qué necesita ocuparse con una crónica de eventos históricos, que quisiera descartar como arcaica e irrelevante en la Ciencia. Pero ¿qué tal que los eventos en la vida y obra de Mary Baker Eddy no fueran, de hecho, simples acontecimientos materiales, sino los síntomas de una actividad espiritual subyacente? Para un metafísico, dichos ‘eventos’ son tanto símbolos de la realidad, como los mismos incidentes de la Biblia son indicadores externos del camino interno que todos tenemos que recorrer. Sería tonto ignorar tales indicadores. A menos que podamos ver la ‘historia’ como el orden divino manifestado en la experiencia, la estaremos considerando en función del tiempo y por ello tendríamos dos universos; en uno estaríamos encerrados en experiencias materiales, en tanto que en el otro nos extenderíamos hacia lo espiritual. Descartar o desechar algo no es tratarlo científicamente, sino echarlo bajo la alfombra para que resurja tarde o temprano. Lanzar la historia hacia el nivel material es convertirla en una serpiente, pero retomarla se convierte en un báculo.

“‘La Ciencia Cristiana y los Científicos Cristianos tendrán, *tienen* que tener una historia’ (*Misc. 106:3*), y como todo lo demás en la experiencia humana, tenemos que descubrir en Dios lo que la historia es.

“La Sra. Eddy estaba bien consciente de la necesidad de apreciar la historia como un despliegue espiritual. Cuando reunió los artículos que había escrito para el *Journal de la Ciencia Cristiana* y los volvió a publicar como *Escritos Misceláneos*, escribió en el Prefacio (*xi:12*) ‘Que este libro le sirva al lector de guía gráfica que le indique el camino, le señale lo invisible... y que los pasatiempos temporales se conviertan así en pasos hacia goces eternos’. Aunque pareciera que tratamos con cosas que se

ven, en realidad estamos discerniéndolas por medio de las cosas que no se ven, aquellas profundas realidades que determinan las apariencias externas. Estas constantes científicas (los sinónimos para Dios), están cuidadosamente presentadas en orden divino en *Ciencia y Salud*. Entonces es este mismo orden, a cambio, lo que nos capacita para ‘fechar’ o identificar espiritualmente, lo que pareció un paso humano.

“Significado original

“Esta traslación indispensable de eventos y cosas hacia su realidad espiritual no debiera representar problema alguno para los Científicos Cristianos, quienes están bastante familiarizados con la forma en que el GLOSARIO traslada los caracteres y temas Bíblicos hacia ideas y actitudes espirituales. En él, la gente y objetos del pasado tales como el arca, aunque físicos, son trasladados hacia estados metafísicos de conciencia, ya no más como objetos localizados en el tiempo y el espacio, sino como lo subjetivo formando parte de nuestra experiencia presente. Hallamos a Adán y a Abraham dentro de nosotros; *somos* Jacobo, cuando lo mortal cede ante lo espiritual. Quizá la característica más vital del GLOSARIO es la explicación de que ‘contiene la interpretación metafísica de términos que aparecen en la Biblia, dando el sentido espiritual de éstos, que es también su significado original’ (*C&S* 579:5). ¡He aquí un pensamiento extraordinario! *Ciencia y Salud* presenta el significado original, en tanto que la persona o los eventos humanos no son más que una representación finita. Es decir, como Científicos, no empezamos tratando de razonar desde la gente y las cosas hacia el sentido espiritual; tenemos que empezar desde el origen espiritual si queremos descubrir su significado como símbolos.

“Nuestra familiaridad con el ‘método del Glosario’ – trasladando lo material hacia los conceptos metafísicos – también debiera hacer natural para nosotros, el examinar de esta forma la vida y obras de la Sra. Eddy, porque tanto la historia Bíblica como la de la Ciencia Cristiana, son el resultado de la misma idea espiritual. Cuando nos enfrentamos con problemas materiales estamos acostumbrados a volver el pensamiento hacia la idea espiritual relevante. Si es un problema de dinero, consideramos la idea de sustancia y provisión; si es la propia mano, afirmamos el poder espiritual del Principio eternamente en operación; si es una mala relación, vamos hacia el trabajo armonioso de los

sinónimos para Dios. Esto es lo que hemos aprendido del Libro de Texto y de nuestra propia práctica.

“Siempre estamos buscando las ideas divinas. Ahora bien, si podemos discernir en estas ideas *un sentido del orden divino*, habremos hallado los medios para trasladar el flujo del tiempo. ¿Existe en algún lugar una escala de referencia libre de tiempo, un rango ordenado de valores absolutos para reemplazar la escala de tiempo material? Providencialmente, Dios ya le ha dado a la humanidad estas dos cosas que requerimos. La primera son los siete sinónimos encontrados en respuesta a la pregunta ¿Qué es Dios? (*C&S 465:10*), que proveen lo absoluto. La segunda son los siete días de la creación encontrados en “Génesis”, que proveen el orden secuencial básico. Las dos se refieren a la misma realidad, pero en tanto que los sinónimos se enfocan en lo que Dios es, los días se enfocan en el orden de la revelación. Si esto suena complicado o jamás hemos pensado en los días de la creación como describiendo el despliegue espiritual, en la práctica sólo significa que debemos ver la vida y obras de la Sra. Eddy desplegándose a través de los siete ‘días’ o períodos de Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad, Amor. No hay nada místico acerca del número siete como tal, tan sólo es un símbolo universal para la perfección divina. La Sra. Eddy escribe que es ‘el número total de días nombrados en la creación, lo cual significa un período o número completo de todo cuanto se habla en las Escrituras’ (*'00 14:6*).

“Días de la creación

“La principal característica de los días de la creación es que establecen *la secuencia básica* en la cual la séptupla naturaleza de Dios se despliega. Son como el generador de toda la revelación, de todo desarrollo creativo. Por lo tanto, los días reemplazan la escala de tiempo material. Lo que expresan es *un código de pensamiento ordenadamente espiritual* inherente al propio ser. Debido a que no tienen relación con el calendario de tiempo, no importa si la escala de tiempo considerada sea corta o larga; los días son siempre la clave para el mapa de la vida. Por ejemplo, hallamos que la Biblia está cuidadosamente dispuesta en períodos de mil años, ejemplificando sucesivamente, los días de la creación, porque ‘para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día’ (*II Pe. 3:8*). Descubrimos que los treinta y tres años de vida de Cristo Jesús representan fielmente la misma obra séptupla de lo divino. Veremos que la evolución espiritual

del movimiento de la Ciencia Cristiana bajo los auspicios de la Sra. Eddy, también sigue este patrón; y si confiáramos en el orden providencial nos haríamos conscientes de él, conformando nuestras propias vidas también. Todo lo que se requiere es que comencemos a estar espiritualmente versados en estos días como ‘numerales de la infinidad’ (*C&S 520:10*), y para poderlos usar tan fluidamente como si fueran figuras. Dios y Su Ciencia son eternamente completos; sólo con el propósito de ser comprendida, es que la historia se esparce en siete fases. Estos días corresponden a lo estados de nuestra conciencia de Su naturaleza, pero siempre es el todo de Dios, y no un séptimo, apareciendo.

“Los días de la creación describen lo que acontece cuando la séptupla naturaleza de Dios irrumpe en la conciencia, trayendo lo absoluto vívidamente hacia nuestro lenguaje. Los símbolos de los días, en orden, son *luz, firmamento, tierra seca, sistema celestial, vida abundante, hombre y descanso*. Estos símbolos representan las cualidades espirituales del Tercer Grado [de la Traslación Científica de la Mente Mortal (*C&S 116:1*)]: **sabiduría, pureza, comprensión espiritual, poder espiritual, amor, salud, santidad** – que también se despliegan en el mismo orden. Si relacionamos estas diferentes secuencias que ya están en el Libro de Texto, su relación se aclara:

“**Mente:** *luz, sabiduría*. MENTE, diciendo: ‘Sea la *luz*’, inunda el universo con la totalidad y la inteligencia de Mente. Reflejando esta Mente, el hombre es guiado por la **sabiduría**.

“**Espíritu:** *firmamento, pureza*. ESPÍRITU, diciendo: ‘Haya *expansión*’, trae la comprensión que separa lo real de lo irreal. Reflejando la sustancia única del Espíritu, el hombre es la expresión de la **pureza**.

“**Alma:** *tierra seca, comprensión espiritual*. ALMA, diciendo: ‘Descúbrase *lo seco*’, identifica y consolida las ideas de Dios y las hace subjetivas. Así el hombre incorpora la **comprensión espiritual** que produce a semejanza de ‘la semilla... en él’.

“**Principio:** *sistema celestial, poder espiritual*. PRINCIPIO, diciendo: ‘Que *las lumbreras en los cielos alumbren* sobre la tierra’, está declarando que la armonía del universo está fija y es sistemática. El hombre refleja este gobierno divino como **poder espiritual**.

“**Vida:** *vida abundante, amor*. VIDA, diciendo: ‘Que las aguas *produzcan vida abundante*’, abre el camino al hombre para **amar** el abandonar el sentido mortal limitado de sí mismo y de sus semejantes.

“**Verdad: hombre, salud.** VERDAD, diciendo: ‘Hagamos al *hombre* a nuestra imagen’, está declarando que el hombre verdadero es completo, la idea compuesta, y expresa *salud*.”

“**Amor: descanso, santidad.** AMOR, diciendo: ‘La creación de Dios es eternamente perfecta y realizada’, da *descanso* a su idea en la hermosura de la *santidad*.”

“Conforme aparecen los días, desaparece la mortalidad

“Cuando la luz de la Mente irrumpe sobre nosotros en el primer día, y cuando en el segundo separa lo real de lo irreal, y continúa durante todos los días hasta que finalmente hallamos en el séptimo que el Amor y el hombre son coexistentes (*véase C&S 520:9*), estamos trazando no sólo el despliegue de la verdad espiritual, sino más importante aún, estamos trazando la disolución del error mortal, porque en la medida en que comprendemos lo real, lo irreal desaparece. El Libro de Texto explica que ‘Esos días aparecerán a medida que desaparezca la mortalidad’ (*C&S 520:12*), indicando que ellos controlan la resolución del problema mortal y también registran el desarrollo de la verdad. De hecho, los días no pueden ser nuestros, a menos que lo mortal se deponga. Por lo tanto los días de la creación espiritual en la Biblia y en el Libro de Texto, son seguidos de inmediato por el análisis en paralelo y por el descubrimiento del sentido material de la creación, para que el sueño fundamental de la mortalidad pueda ser resuelto. Éste es un rasgo extremadamente práctico y útil, capacitándonos para encarar el problema sistemáticamente, en lugar de hacerlo en forma poco sistemática; podemos trabajar autoritativamente como Científicos desde un Principio comprendido, desde los sinónimos para Dios, mejor que como mortales pasivos esperando para ver lo que la mente mortal nos arrojará después. Verdaderamente ha sido dicho que las dos cosas supremas que la Ciencia Cristiana nos da para el mundo, son la definición espiritual de Dios y la consecuente habilidad de manejar el mal científicamente. Debido a esto, debiéramos ver cómo en la vida y obras de Mary Baker Eddy, la revelación séptupla de lo que Dios es, maneja precisamente los siete errores mayores: el origen material, el dualismo del bien y el mal, la identidad falsa, el sentido personal y la desobediencia, la división de la vida desde la teoría, la rivalidad, y la tendencia materna a controlar.

“En su lección Bíblica acerca de Apocalipsis 20, la Sra. Eddy maneja específicamente el error acerca del tiempo, al referirse al

período de mil años de historia *material*, como una ‘unidad de la nada’ (*Ess 137*). Porque ‘para con el Señor’ mil años son como un día, por lo que todo período similar no es historia material del todo verdadera, sino una imagen del día resolviendo el sentido material. Así cada día de la creación nos da la ‘unidad de algo’ necesaria para solucionar los períodos de mil años del sueño de Adán...

“El punto de vista adoptado en este libro es el de ver la vida y obra de la Sra. Eddy como un todo compuesto, y la estructura está determinada principalmente por la media docena de revisiones mayores al Libro de Texto, pero no en forma aislada. Su misión dual como Descubridora y Fundadora requiere que observemos las evoluciones del Libro de Texto en paralelo con el desarrollo en la experiencia de iglesia, porque la primera no puede comprenderse adecuadamente sin la otra. La revelación en el contexto de la demostración, la declaración a la par de su prueba correlativa, es el punto clave aquí. Más aún, no podemos evitar observar cómo, en este marco de referencia, los ‘tonos’ de sus pasos son idénticos a aquéllos de los períodos de mil años fundamentales en la Biblia” (*JLM pág. 17-22*).

En *Retrospección e Introspección* (pág. 37:1), la Sra. Eddy afirma:

“La primera edición de mi obra más importante, *Ciencia y Salud*, que contiene la exposición completa de la *Christian Science*,... se publicó en 1875”.

En la edición final del Libro de Texto, ella dice:

“He revisado *CIENCIA Y SALUD* sólo para dar una expresión más clara y más cabal de su sentido original. Las ideas espirituales se desarrollan a medida que avanzamos... Lo que al sembrarse da fruto inmortal, enriquece a la humanidad sólo cuando se comprende —de ahí las muchas interpretaciones que se han hecho de las Escrituras, y las revisiones necesarias de *CIENCIA Y SALUD CON CLAVE A LAS ESCRITURAS*” (361:20).

Este volumen por lo tanto, empieza con los años de su preparación, seguidos por el descubrimiento y la explicación subsecuente de las siete principales ediciones del Libro de Texto, es decir, la primera edición y las seis revisiones mayores (de entre las más de cuatrocientas ediciones que publicó).

La confianza absoluta en Dios de la Sra. Eddy durante toda su vida y su constante búsqueda en las Escrituras, ambas antes de su descubrimiento, la capacitaron para moverse hacia delante no sólo con seguridad, sino

también con gran coraje, porque encontró amarga oposición a cada paso de su desarrollo. Salió triunfante de estas experiencias y confirmó su propia predicción hecha en 1888 en un artículo dirigido a los “Científicos Cristianos Leales”: “El error odiará más a medida que perciba más la presencia de su atormentador. Cumpliré con mi misión, pelearé la buena batalla y guardaré la fe” (*Misc. 278:4*). Lo hizo, y la siguiente narración da testimonio de su misión impulsada por Dios y del cumplimiento de la profecía Bíblica.

“Un libro presenta pensamientos nuevos, pero no puede hacerlos rápidamente comprensibles. Es tarea del explorador tenaz derribar el alto roble y cortar el tosco granito. Las generaciones futuras tendrán que declarar lo que ha logrado el explorador” (*C&S vii:24*). Aceptando la declaración de la Sra. Eddy en la última oración, ofrecemos esta publicación: CHRISTIAN SCIENCE: MARY BAKER EDDY, ‘Apreciación Verdadera del Mensajero de Dios’, para todos los “que sinceramente buscan la Verdad” (*C&S xii:24*).

Trustees of Christian Science Foundation
 [Fideicomisarios de la Fundación de la Christian Science]
 Cambridge, Inglaterra
 2006

NOTAS A LA PARTE I

Una perspectiva general de dos columnas le sigue al Índice. En una tabla muestra las evoluciones del Libro de Texto y la misión desplegada de la Christian Science.

Los primeros cuatro Apéndices se relacionan con los eventos de la Parte I. El Apéndice 11, “La Biblia y la Christian Science” y el Apéndice 12, “La Christian Science y Mary Baker Eddy en la profecía Bíblica”, están relacionados con todas las cuatro partes de esta narración y se reproducen aquí para proveer desde el principio, una visión de la misión completa. La mayoría de los Apéndices consisten de fotocopias del material original [en la versión en inglés].

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de los escritos de la Sra. Eddy corresponden a las ediciones finales de 1910.

Para evitar interpretaciones u opiniones, las fuentes originales han sido citadas extensivamente. Éstas, así como fuentes secundarias, se mencionan junto con la cita en lugar de manejarse como ‘Notas’ en un Apéndice. Donde se citan los artículos que la Sra. Eddy publicó, se recomienda que se consulte todo el texto. Adicionalmente, antes de leer cada capítulo o Período de la narración, las páginas relevantes del Libro de Texto debieran ser revisadas (el número de las páginas se menciona al comienzo de cada Período).

Índice

PRÓLOGO: En el principio creó Dios los cielos y la tierra

La bondadosa preparación de Dios: 1821 - 1866

PRIMER PERÍODO, 1866 – 1877: Sea la luz; y fue la luz

El descubrimiento, 1866

Publicación del Libro de Texto de la Ciencia Cristiana, *Ciencia y Salud*, 1875

Se forma la Asociación de Científicos Cristianos, 1876

Resumen del primer período, 1866 – 1877: Sea la luz; y fue la luz

SEGUNDO PERÍODO, 1878 – 1882: Haya expansión

Publicación de la 2ª. edición de *Ciencia y Salud*, 1878 – la 2ª. evolución

Conspiración en el caso de asesinato, 1878

Formación de la Iglesia de Cristo, (Científico), – constituida en 1879

Formación del Colegio Metafísico de Massachusetts – constituido en 1881

Publicación de la 3ª. edición de *Ciencia y Salud*, 1881

Resumen del segundo período, 1878 – 1882: Haya expansión

TERCER PERÍODO, 1883 – 1885: Descúbrase lo seco y produzca

Publicación del *Journal de la Christian Science*, abril 1883

Protección de los derechos de autor sobre *Ciencia y Salud*, 1883

Publicación de la 6ª. edición del Libro de Texto de la Ciencia Cristiana, 1883 – la 3ª. evolución

La primera clase Normal, 1884

Resumen del tercer período, 1883 – 1885: Descúbrase lo seco y produzca

CUARTO PERÍODO, 1886 – 1890: Lumbreras para gobernar el día y la noche

Publicación de la 16ª. edición del Libro de Texto de la Ciencia Cristiana, 1886 – la 4ª. evolución

Formación de la Asociación Nacional de Científicos Cristianos, 1886

Publicación de *No y Sí*, 1887; *Rudimentos de la Ciencia Divina*, 1887; *La Unidad del Bien*, 1888

Preparación para la nueva era

La última clase Primaria de la Sra. Eddy, 1889

Disolución de la Asociación de Científicos Cristianos y del Colegio, 1889

Disolución de la Iglesia de Cristo, (Científico), 1889

“El Camino” – artículo editorial en el *Journal* de diciembre de 1889, por la Sra. Eddy

Disolución de la Asociación Nacional de Científicos Cristianos, 1890

Disolución: una oportunidad para “unirse sobre la base del Amor”

Resumen del cuarto período 1886 – 1890: Lumbreras para gobernar el día y la noche

APÉNDICES

1. Evoluciones de *Ciencia y Salud*, 1875 – 1910
 - 1) 1ª. edición, 1875
 - 2) 2ª. y 3ª. ediciones, 1878, 1881
 - 3) 6ª. edición, 1883
 - 4) 16ª. edición, 1886
2. Pasos requeridos para obtener el registro para la Iglesia de Cristo, (Científico), Boston, 1879
3. Disolución de la Asociación de Científicos Cristianos y del Colegio Metafísico de Massachusetts, septiembre 1889
4. Disolución de la Iglesia de Cristo, (Científico), Boston, diciembre 1889
11. La Biblia y la Christian Science – perspectiva general de cuatro columnas
12. La Christian Science y Mary Baker Eddy en la profecía Bíblica

VISIÓN GENERAL

CIENCIA Y SALUD. LAS SIETE MAYORES EVOLUCIONES DEL LIBRO DE TEXTO	MARY BAKER EDDY: EL DESPLIEGUE DE LA MISIÓN DE LA CHRISTIAN SCIENCE
<p>PREPARACIÓN: 1821 – 1866</p>	<p>1820: Escucha el llamado. “Voces que no son nuestras” (<i>Ret. 8</i>) 1830: Se une a la Iglesia Congregacional en New Hampshire 1843: Se casa con George W. Glover 1844: Enviuda. Nace su hijo 1853: Se casa con Daniel Patterson 1862: Primera cita para tratamiento con P. Quimby</p>
<p>PRIMER PERÍODO: 1866 – 1877</p> <p>Sea la luz 1868: Escribe <i>La Ciencia del Hombre</i> y notas acerca del Génesis 1870: Derechos de autor sobre <i>La Ciencia del Hombre</i> 1872: Comienza a escribir <i>Ciencia y Salud</i> 1874: Entrega el manuscrito al impresor 1875: Escribe sobre el magnetismo animal, para el último capítulo. Publica la 1ª. edición de <i>Ciencia y Salud</i></p>	<p>1866: Fallece Quimby. La caída sobre el hielo es diagnosticada fatal. Luego de 3 días es sanada, habiendo captado una visión de la “Vida en y del Espíritu” 1867: Período para sanar a otros 1870: Imparte su primera clase; libro de texto: <i>La Ciencia del Hombre</i> 1873: Se divorcia de Patterson 1875: Adquiere casa en Lynn, Mass. Obtiene carta de retiro de la Iglesia Congregacionalista 1876: Forma el 4 de julio la Asociación de Científicos Cristianos 1877: Se desposa con el Dr. Asa Gilbert Eddy</p>
<p>SEGUNDO PERÍODO: 1878 – 1882</p> <p>HAYA EXPANSIÓN 1878: Publica la 2ª. edición de C&S (sólo el Vol. II). Portada: “Arca de Noé” Frontispicio: Jesús levanta a la hija de Jairo 1881: Publica 3ª. edición de C&S (en 2 vols.) Incluye “Recapitulación” Portada con la cruz y la corona</p>	<p>1878: Conspiración contra el Dr. Eddy 1879: Forma la Iglesia de Cristo (Científico) 1880: Publicación del folleto <i>La Curación Cristiana</i> 1881: Forma el Colegio Metafísico de Massachusetts. Arens viola derechos de autor 1882: Visita Washington, DC Se establece en Boston. Fallece el Dr. Eddy</p>
<p>TERCER PERÍODO: 1883 – 1885</p> <p>Descúbrase lo seco y produzca 1883: Publica 6ª. edición de C&S (en 2 volúmenes) titulado: <i>Ciencia y Salud con Una Clave a las Escrituras</i>. “Una Clave” constituye un capítulo</p>	<p>1883: Publica <i>El Journal de la Christian Science</i>. Publica <i>La Idea que los Hombres Tienen Acerca de Dios</i>. 1884: Primera clase Normal</p>

<p>CIENCIA Y SALUD. LAS SIETE MAYORES EVOLUCIONES DEL LIBRO DE TEXTO</p>	<p>MARY BAKER EDDY: EL DESPLIEGUE DE LA MISIÓN DE LA CHRISTIAN SCIENCE</p>
<p>CUARTO PERÍODO: 1886 – 1890 Lumbreras para gobernar el día y la noche 1886: Publica 16ª. edición de C&S (en 1 vol.) titulada: <i>Ciencia y Salud Con Clave alas Escrituras</i>. Incluye 2 nuevos Capítulos: “Génesis” y “Apocalipsis”; la Clave original se convierte en “Glosario”; se añade el Índice. Frontispicio cambia por el retrato de la Sra. Eddy en la 21ª. edición</p>	<p>1886: Forma Asociación Nacional de Científicos Cristianos 1887: Publica: <i>No y Sí, y Rudimentos de la Ciencia Divina</i> 1888: Publica: <i>La Unidad del Bien</i> 1889: Cede el Christian Science Journal a La Asoc. Nal. de Científicos Cristianos. Deja Boston y se muda a Concord. Disuelve la Asociación de Científicos Cristianos, el Colegio Metafísico de Mass. y la Iglesia. 1890: Disuelve la Asoc. Nal. de Científicos Cristianos y la suspende por 3 años.</p>
<p>QUINTO PERÍODO: 1891 -1901 Que produzcan las aguas y vuelen las aves en la expansión de los cielos 1891: Publica 50ª. edición de C&S sin frontispicio. Nuevo capítulo: “La Ciencia, la Teología, la Medicina”. Se suspende el juicio. “Apocalipsis” incluye versículos del capítulo 21. Nuevo Índice. 1894: Publica 81ª. edic. Se reabre juicio. Se incluyen los Artículos de Fe y el Salmo 23, con [AMOR] sustituyendo al Señor.</p>	<p>1891: Publica: <i>Retrospección e Introspección</i> 1892: Se muda a Pleasant View, Concord, N.H. 1893: Dicta conferencia a la Asoc. de Científicos Cristianos sobre “Obediencia”. Asiste a la Asamblea Mundial de Religiones en Chicago. Publica: <i>Christ And Christmas</i>. 1894: Retira de la circulación <i>Christ and Christmas</i>. Coloca la primera piedra del edificio de la Iglesia. Ordena como pastor la <i>Biblia, y Ciencia y Salud</i>. En dic. 30 se celebra el 1er. Servicio en el edificio nuevo. 1895: 6 de enero, dedicación de la Iglesia Designan <i>Pastora Emérita</i> a la Sra. Eddy. Publica: <i>Pulpit and Press</i>. Dicta la 1a. conferencia en la Iglesia. Publica: <i>El Manual de la Iglesia</i> 1897: Publica: <i>Escritos Misceláneos</i>. Suspende la enseñanza por 1 año. Invita a Pleasant View el Día de la Independencia. 1898: Forma Cuerpo de Conferenciantes. Escritura el Fideicomiso para la Sociedad Editora de la Ciencia Cristiana. Inicia los temas para la Lección Sermón. Mensaje de comunión: <i>La Ciencia Cristiana en Contraste con el Panteísmo</i>. Lanza el <i>Christian Science Weekly</i>. Anuncia la Junta de Educación. Última clase Normal. 1899: Publica: 10ª. edic. de El Manual.</p>

	<p>Mensaje de Comunión. Pronuncia en persona un mensaje para la Reunión Anual. Josephine Woodbury presenta calumnia contra la Sra. Eddy</p> <p>1900: Instituye el Comité de Publicación. Mensaje de Comunión</p> <p>1901: Poema: “El Nuevo Siglo” La entrevista el Herald de Nueva York. La prensa da a conocer “El Sucesor de la Sra. Eddy”. Se colapsa el asunto de calumnia. Mensaje de comunión.</p>
<p>SEXTO PERÍODO: 1902 – 1906</p> <p>Hagamos al hombre a nuestra imagen y Semejanza</p> <p>1902: Publica 226ª. edición de C&S. Nuevo capítulo: “<i>Los Frutos</i>”. Reacomodo final de los 18 capítulos con un total de 700 páginas. Sin Índice. Sin Frontispicio</p> <p>1903: Publica 1ª. Concordancia de C&S</p> <p>1906: Se suspende la numeración de las ediciones de C&S. Se garantizan los últimos derechos de autor para la siguiente revisión.</p>	<p>1902: Solicita “ampliar nuestro edificio” en el Mensaje de Comunión. El Editorial del <i>C.S. Sentinel</i> por la Sra. Eddy, titulado: “Uso de Mayúsculas”.</p> <p>1903: Designa un 5º. Director. Trasmisión de la propiedad del terreno a los 4 fideicomisarios originales para la Extensión. Lanza <i>Der Herold der Christian Science</i>. Publica 29ª. edic. de El Manual. Se demuele el auditorio de la Ciencia Cristiana en Concord; se coloca la primera piedra para el nuevo edificio, el 16 de julio.</p> <p>1904: <i>EL Trimestral de la C.C.</i> tiene una ‘rama separada’ en la portada. Se coloca la primera piedra para la Extensión en julio 16. Dedicación de Primera Iglesia de Cristo, Científico, Concord, en julio 17 (obsequio de la Sra. Eddy).</p> <p>1906: Dedicación de la extensión de La Primera Iglesia de Cristo, Científico, Boston, Mass. en junio 10. Comienza el ataque del <i>N. Y. World</i> contra la Sra. Eddy. Cambia la portada del <i>C. S. Sentinel</i>; se quita la cruz y la corona.</p>
<p>SÉPTIMO PERÍODO: 1907 – 1910</p> <p>Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra</p> <p>1907: En febrero se anuncia nueva edición de C&S con nuevas planchas. En septiembre, nueva edición “totalmente revisada” en “los últimos 6 meses”. “Hasta el 10 de junio de 1907 ella misma no había leído nunca este libro consecutivamente desde el comienzo hasta el fin para elucidar su idealismo”. Nuevo Frontispicio: foto en blanco y negro con firma. Se concluye la respuesta a la pregunta:</p>	<p>1907: Designa 3 fideicomisarios para cuidar del terreno y las posesiones. Se inicia el juicio de “Amigos Cercanos” Entrevistas de la prensa. Entrevista de los Jueces de la Corte. Se colapsa el juicio de “Amigos Cercanos”.</p> <p>1908: Se muda a Boston. Se cambia el sello de la cruz y la corona. Publica la 73ª. edición de El Manual. Lanza el <i>Christian Science Monitor</i> en nov. 25.</p> <p>1909: Renuncia William B. Johnson, director. Augusta E. Stetson sale de la</p>

<p>¿Qué es Dios?</p> <p>1908: Se cambia el Frontispicio a un dibujo claro</p> <p>1910: Cambios finales al capítulo titulado: “Ciencia Cristiana y espiritualismo”; se convierte en “Ciencia Cristiana en contraste con el espiritismo” y el “Magnetismo animal” se convierte en “Magnetismo animal desenmascarado”</p>	<p>organización material. Inquietud por el control futuro de la iglesia</p> <p>1910: Últimos cambios a C&S Publica: <i>Poemas</i>. Última edición de El Manual “Instrucciones de la Sra. Eddy: La Ciencia Cristiana es absoluta”</p>
--	---

Véase el Apéndice 11 para una visión general a cuatro columnas, la cual incluye correlaciones con la Exégesis de los días de la creación en la historia de *Ciencia y Salud* y la Biblia.

ABREVIATURAS UTILIZADAS PARA LAS CITAS DE LA PARTE I

Las abreviaturas para los libros de la Biblia son las de uso común

AS Augusta E. Stetson: *Reminiscencias, Sermones y Correspondencia, 1884– 1913**

CSJ *El Journal de la Christian Science* *

ESS Richard Oakes: *Ensayos y Otras Huellas, recopilación**

HW1 Helen M. Wright: *Mary Baker Eddy, la Gran Científica de Dios, Volumen I**

JLM John L. Morgan: *Otros Escritos de Mary Baker Eddy: “Me hallarán en mis escritos”**

Man Mary Baker Eddy: *Manual de la Iglesia*

TM Título Marginal

Misc Mary Baker Eddy: *Escritos Misceláneos*

No Mary Baker Eddy: *No y Sí*

Ret Mary Baker Eddy: *Retrospección e Introspección*

RPI Robert Peel: *Mary Baker Eddy: Los Años del Descubrimiento, 1821-1875, Vol. I**

RP2 Robert Peel: *Mary Baker Eddy: Los Años de Juicios, 1876-1891, Vol. II**

Rud Mary Baker Eddy: *Rudimentos de la Ciencia Divina*

C&S Mary Baker Eddy: *Ciencia y Salud con Clave a las Escrituras*

SW Sibyl Wilbur: *La Vida de Mary Baker Eddy**

WRP *Asamblea Mundial de Religiones**

'02 Mary Baker Eddy: *Mensaje a La Primera Iglesia de Cristo, Científico o La Iglesia Madre, en Boston, junio 15 de 1902.*

6 Days Richard Oakes: *Mary Baker Eddy, Seis Días de Revelación, recopilación**

* A la fecha estos títulos están disponibles sólo en inglés.

PRÓLOGO

EN EL PRINCIPIO CREÓ DIOS LOS CIELOS Y LA TIERRA. Y LA TIERRA ESTABA
DESORDENADA Y VACÍA, Y LAS TINIEBLAS ESTABAN SOBRE LA FAZ DEL
ABISMO, Y EL ESPÍRITU DE DIOS SE MOVÍA SOBRE LA FAZ DE LAS AGUAS

(VÉASE C&S 502:20 – 503:18)

La Clave alas Escrituras en el Libro de Texto, se inicia con el capítulo de “Génesis”. Aquí la Sra. Eddy introduce su Exégesis del texto Bíblico con tres párrafos (*véase 501:1 – 502:18*), teniendo cada uno un esclarecedor título marginal. El primero es: “Interpretación espiritual”, donde ella señala que

“La interpretación científica de las Escrituras empieza apropiadamente con el comienzo del Antiguo Testamento, principalmente porque el significado espiritual de la Palabra, en sus articulaciones primitivas, parece estar a menudo tan ahogado por el contexto inmediato que requiere explicación; mientras que las narraciones del Nuevo Testamento son más claras y nos llegan más al corazón...”

El segundo párrafo se titula “Obertura espiritual”:

“Una segunda necesidad para empezar con el Génesis es que el preludio viviente y verdadero de las Escrituras más antiguas es tan breve que casi parecería, a juzgar por la preponderancia de la irrealidad en la narración entera, como si la realidad no predominara sobre la irrealidad, la luz sobre las tinieblas, la línea recta del Espíritu sobre las desviaciones mortales e imágenes invertidas respecto al creador y Su creación”.

El título marginal del tercer párrafo es, “Refracción del Ser”:

“Considerado espiritualmente, el libro del Génesis es la historia de la imagen de Dios no verdadera, llamada pecador mortal. Esa refracción del ser, vista correctamente, sirve para sugerir el reflejo verdadero de Dios y la realidad espiritual del hombre, como se da en el capítulo primero del Génesis. Aun así, las formas crudas del pensamiento humano adquieren un simbolismo y significado más elevados cuando aparecen los conceptos científicamente cristianos del universo, iluminando el tiempo con la gloria de la eternidad”.

Aquí se nos da el método para mirar correctamente la imagen irreal, haciendo con ello posible revisar la historia humana y borrar el registro material.

Los dos versículos que abren las Escrituras y presentan los días de la creación junto con su exégesis en *Ciencia y Salud* (véase 502:20 – 503:18), presentan el punto de vista espiritual que nos capacita para tomar una visión “científicamente cristiana” de la historia de la Ciencia Cristiana.

Luego sigue una exégesis de cada versículo del capítulo uno, exponiendo los seis días de la creación (503:18 – 519:6). Los versículos 1 y 2 del capítulo 2 describen el séptimo día (519:7 – 520: 16). Después la Sra. Eddy incluye los versículo 4 y 5 en el registro espiritual (520:17 – 521:19).

“Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día que Jehová Dios hizo la tierra y los cielos, y toda planta del campo antes que fuese en la tierra, y toda hierba del campo antes que naciese; porque Jehová Dios aún no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre para que labrase la tierra”.

El título marginal para este primer párrafo de la exégesis de Génesis 2:4, 5 es: “El crecimiento proviene de la Mente”. Aquí se aclara que aunque pareciera que contamos con dos enfoques de la creación, uno espiritual y otro mortal y material, “Dios crea todo por medio de la Mente, no por medio de la materia”, es decir, esta es la verdad de la creación.

Luego el registro espiritual termina con dos párrafos titulados “Narración espiritual” que nos muestran cómo tener sólo un enfoque, el espiritual.

“Aquí la narración inspirada termina su descripción del ser que no tiene comienzo ni fin. Todo lo que ha sido hecho es la obra de Dios, y todo es bueno. Dejamos esa historia breve y gloriosa de la creación espiritual (según se expone en el primer capítulo del Génesis) en manos de Dios, no del hombre, al cuidado del Espíritu, no de la materia —reconociendo gozosamente ahora y para siempre la supremacía, omnipotencia y omnipresencia de Dios.

“La armonía y la inmortalidad del hombre están intactas. Debiéramos apartar la vista de la suposición contraria de que el hombre es creado materialmente, y dirigir la mirada hacia la historia espiritual de la creación, hacia aquello que debería ser grabado en el entendimiento y en el corazón ‘con punta de diamante’ y pluma de ángel”.

Luego de una pausa en su Texto, la Sra. Eddy diserta sobre “La historia del error” (TM 521:25):

“Por supuesto que el lector preguntará si en el libro del Génesis no hay nada más acerca de la creación. Por cierto que sí, pero el relato que sigue es mortal y material.

“Génesis 2:6. Sino que subía de la tierra un vapor, el cual regaba toda la faz de la tierra

“La Ciencia y la verdad de la creación divina han sido presentadas en los versículos ya considerados, y ahora el error en contra, un concepto material respecto a la creación, ha de ser presentado. El segundo capítulo del Génesis contiene una exposición de ese concepto material respecto a Dios y al universo, exposición que es diametralmente opuesta a la verdad científica registrada primeramente. Si la historia del error o la materia fuese verídica, anularía a la omnipotencia del Espíritu; pero es la historia falsa en contraste con la verdadera”.

En la conclusión de su disertación, “La Ciencia y los sentidos”, la Sra. Eddy dice: “La Ciencia Cristiana y los Científicos Cristianos tendrán, *tienen* que tener una historia” (*Misc 106:3*). Tal historia no puede ser una “historia del error o la materia”. Podremos discernir la verdad, la historia espiritual de la Ciencia Cristiana y su descubridora y fundadora, sólo mientras mantengamos nuestra mirada en la “Ciencia y la verdad de la creación divina”, porque entonces no separaremos las conclusiones espirituales de sus premisas.

La preparación bondadosa de Dios: 1821 – 1866

En su autobiografía, *Retrospección e Introspección*, las primeras veintitrés páginas terminan con “Salida a la luz”, y trata con los años que la llevaron a “El gran descubrimiento”. Justo antes de publicar este libro, la Sra. Eddy había publicado una nueva edición de *Ciencia y Salud*. En el primer párrafo del completamente nuevo Capítulo 1, (*ubicado ahora en la pág. 107:4*), está su interpretación espiritual de aquellos años:

“Dios bondadosamente me había estado preparando durante muchos años para que recibiera esta revelación final del Principio divino absoluto de la curación mental científica”.

Al asumir como nuestro punto de vista la “Ciencia y la verdad de la creación divina” para contemplar esta historia, el primer desafío que encontramos es la frase “en el principio”, porque el registro mortal dice que Mary Baker Eddy nació en 1821. La exégesis de estas primeras palabras en la Biblia es:

“Lo infinito no tiene comienzo. Esa palabra principio se emplea para significar lo único —es decir, la eterna realidad y unidad de Dios y el hombre, incluso el universo. El Principio creador —la Vida, la Verdad y el Amor— es Dios. El universo refleja a Dios. No hay más de un creador y una creación. Esa creación consiste en el desarrollo de ideas espirituales y sus identidades, las cuales están comprendidas en la Mente infinita y eternamente reflejadas. Esas ideas se extienden desde lo infinitesimal hasta lo infinito”.

Por ello lo que estamos testificando es: “el desarrollo de ideas espirituales”. Mary fue la hija más joven de una familia profundamente religiosa. Cuando casi contaba con 8 años, tuvo la repetitiva experiencia de escuchar su nombre tres veces. En una ocasión una prima que estaba de visita lo escuchó, así que su madre aceptó finalmente que la voz era real y le leyó a Mary la historia del pequeño Samuel. Cuando la voz llegó de nuevo, ella se armó de coraje y respondió en las palabras de Samuel: “Habla, porque tu sierva oye”. La voz no volvió a escucharse más, audiblemente. Su propio recuento de esta experiencia la tituló: “Voces que no son nuestras” (*Ret* 8,9). Esta experiencia es el primer evento significativo que indica cómo aprendió ella a reconocer y a responder a la voz de Dios, cómo comenzó a ser preparada para su misión, a confiar y a seguir la guía divina.

El siguiente evento relatado ejemplifica cómo las “voces” le dieron confianza para resistir las doctrinas de los hombres, que enfrentó a la edad de 12 años. Mary se estaba preparando para ingresar a la iglesia Congregacionista, a la que pertenecían sus padres, pero no pudo aceptar la doctrina de que algunas personas estaban predestinadas a la armonía eterna y otras a la miseria eterna. Su convicción de que esta doctrina no era cierta la perturbó tanto, que fue “declarada afiebrada” y se volvió a Dios en oración para resolver el dilema (*ver* “Reminiscencia teológica”, *Ret* 13). No sólo se recuperó, sino tiempo después fue aceptada, a pesar de no aceptar la doctrina. Esta experiencia confirma su fe en Dios y fortaleció su deseo de hacer Su voluntad. También nos muestra cómo toda idea espiritual esta “está comprendida en la Mente infinita y eternamente reflejada”.

Génesis 1:2 declara: “La tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas”. La exégesis (*C&S* 503:12) dice:

“La Ciencia divina, la Palabra de Dios, dice a las tinieblas sobre la faz del error: “Dios es Todo-en-todo”, y la luz del Amor siempre presente ilumina al universo. De ahí la eterna maravilla —que el espacio

infinito esté poblado de las ideas de Dios, que Le reflejan en incontables formas espirituales”.

En 1843 Mary se casó con el coronel Gorge W. Glover. Sus negocios lo llevaron a Charleston, Carolina del Sur. En el verano de 1844 en Carolina del Norte, pescó la fiebre amarilla y murió. Sus hermanos masones ayudaron a la joven viuda a retornar al hogar paterno en Nueva Inglaterra, donde su hijo, George Glover, nació unos cuantos meses después. Sin embargo no tenía recursos y cuando su madre falleció, su padre volvió a contraer nupcias, y se fue a vivir con su hermana. Su hijo no fue bien recibido y fue enviado a vivir con su nana. En 1853, intentando establecer un hogar y recuperar la custodia de George, se casó de nuevo, pero su nuevo esposo, el Dr. Daniel Patterson, no permitiría que su hijo viviera con ellos hasta que su salud mejorara. El Dr. Patterson era un dentista ambulante, así que en realidad no tenía una casa permanente, y jamás fue capaz de asegurar la custodia del hijo de ella.

Debido a su mala salud, buscó ayuda en la profesión médica, pero sin resultados. Por más de veinte años experimentó con métodos alternativos, incluyendo la homeopatía (la cual su esposo le recomendó), el hipnotismo y finalmente los cuidados de un “doctor magnético” el Sr. Phineas P. Quimby. Como después explicara: “había yo estado tratando de relacionar todos los efectos físicos con una causa mental”. Aprendió en la homeopatía que la administración de la solución más atenuada daba los mejores resultados en el tratamiento, y finalmente esta línea de pensamiento la condujo lógicamente a “la certeza científica de que toda causalidad era la Mente, y todo efecto un fenómeno mental” (*véase Ret 24:8*).

Aunque en ese momento había mucha ‘oscuridad’ en la vida de Mary, ya se daba cuenta “del espíritu de Dios [moviéndose] sobre las aguas” cuando comenzó a ver “la luz del Amor siempre presente” iluminando su universo, porque continúa:

“Mi inmediata recuperación de los efectos de una lesión causada por un accidente, una lesión que ni la medicina ni la cirugía acertaban curar, fue la caída de la manzana que me condujo al descubrimiento de cómo estar bien yo misma y de cómo hacer que otros lo estén.

“Ni aun al médico homeopático que me atendió, y que se alegró de mi recuperación, pude explicarle en aquel tiempo el *modo* de mi alivio. Sólo pude asegurarle que el Espíritu divino había obrado el milagro – un milagro que después me di cuenta que estaba en perfecta conformidad científica con la ley divina” (*Ret 24:12*).

Esto conduce la narración hacia el siguiente evento en su vida. En su autobiografía describe esto como “El gran descubrimiento”.

“... comprendí por primera vez en su significado espiritual la enseñanza de Jesús y su demostración, y el Principio y la regla de la Ciencia espiritual y de la curación metafísica – en una palabra, la Ciencia Cristiana” (*Ret 25.6*).

PRIMER PERÍODO 1866 – 1867

Y DIJO DIOS: SEA LA LUZ; Y FUE LA LUZ

(Véase C&S 503:18 – 505:4)

El primer día de la creación comienza con la declaración: “Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz”. En la vida de la Sra. Eddy (entonces la Sra. Patterson), esto es experimentado como el momento de su recepción de “la revelación absoluta del Principio divino de la curación metal científica”, para la cual había sido bondadosamente preparadas. Después ella registraría esa experiencia:

“En el año 1866 descubrí la Ciencia del Cristo o las leyes divinas de la Vida, la Verdad y el Amor, y nombré mi descubrimiento Christian Science” *(C&S 107:1)*.

El descubrimiento, 1866

Bajo la influencia del Dr. Quimby ella había sido ayudada un poco, pero la mejoría siempre había sido seguida de una recaída y tenía que volver a él. Pero en enero de 1866 Phineas Quimby falleció. Dos semanas después, sin apoyo humano, cayó sobre la acera helada y se accidentó tan gravemente, que fue

“...declarada fatal por los médicos. Tres días después, pedí mi Biblia y la abrí en Mateo 9:2. Mientras leía, la Verdad curativa alboreó en mi pensamiento; y el resultado fue que me levanté, me vestí, y de ahí en adelante gocé de mejor salud que antes. Esta breve experiencia llevaba una vislumbre de la gran realidad que desde entonces he tratado de explicar a los demás, la Vida en el Espíritu y del Espíritu; siendo esta Vida la única realidad de la existencia” *(Misc 24:11)*.

Con seguridad esta experiencia fue la más significativa en su vida. Consecuentemente,

“Durante tres años, después de mi descubrimiento, busqué la solución de ese problema de la curación por la Mente, escudriñé las Escrituras y leí poco de otras cosas, me mantuve alejada de la vida social y dediqué tiempo y energías al descubrimiento de una regla positiva... Yo sabía que el Principio de toda acción armoniosa de la Mente es Dios y que las curaciones se producían en los primeros tiempos de la curación cristiana mediante una fe santa y enaltecadora; pero tenía que conocer la Ciencia de esa curación, y llegué a conclusiones absolutas mediante la revelación divina, la razón y la demostración. La revelación de la Verdad en mi entendimiento me vino gradualmente, y evidentemente gracias al poder divino. Cuando una nueva idea espiritual es traída a la

tierra, la palabra profética de Isaías se cumple nuevamente: “Un niño nos es nacido,... y se llamará su nombre Admirable” (*C&S 109:11*).

Durante los siguientes años, se registraron sus primeras curaciones asombrosas de otros; estaba probando que su descubrimiento era “la Ciencia absoluta de la curación por la Mente” (*Ret. 27:7*). También hizo “hizo cuantiosos apuntes de explicaciones de la Biblia que nunca se han publicado” (*C&S ix:29*). Estos apuntes continuaron y pronto “en 1881 abrió en Boston el Colegio Metafísico de Massachusetts con la autorización del Estado” (*C&S xi:25*). Muchos años después ella anotó: “En 1867 comencé reduciendo este poder latente a un sistema” (*RPI 420*).

Durante muchos años, luego de su descubrimiento, vivió en varios apartamentos con gente que al principio estaba interesada en sus ideas, pero que luego las encontraban muy perturbadoras y por ello se volvían en su contra. Al referirse a este período, Robert Peel dice: “...primero se hospedó con unas amistades, luego con otras, y en cada caso terminaban ‘lanzándola’” (*RPI 203*). A fines de 1869 regresó con sus amigos a Amesbury y ahí conoció a Richard Kennedy, quien se había interesado en sus escritos y fue un sanador exitoso. En 1870 se asocia con él y se mudan a Lynn. Él era joven e intelectualmente capaz y su éxito en la curación le permitió a ella concentrarse en escribir y dar charlas a aquéllos que estuvieran interesados en cómo sanar. Pronto, para poder dar una clase, tuvo que hacer un bosquejo de su enseñanza y preparó un libro para su clase. Ella lo registra:

“Su primer folleto sobre Ciencia Cristiana fue registrado como propiedad literaria en 1870, pero no se publicó hasta 1876, por que la autora había comprendido que esta Ciencia tenía que ser demostrada mediante la curación antes de que una obra sobre este tema pudiera estudiarse con provecho” (*C&S ix:20*).

El libro de clase fue utilizado ese año en su primera clase, un curso de doce lecciones que impartió en un local rentado. El folleto se titulaba *La Ciencia del Hombre* y consistía de veintidós preguntas y respuestas llamadas *Ciencia Moral*, siendo la primera pregunta: “¿Qué es Dios?” La respuesta era: “Jehová no es una persona. Dios es un Principio”. Aunque esto difiere de la respuesta final de la versión de 1907, debió haber sido extraordinaria para el pensamiento religioso de la época, primero ser encarados con un desafío, y luego tener la respuesta en el lenguaje de la era científica... La evolución de esta respuesta a lo largo de los años posteriores, provee un ejemplo inspirador de la educación espiritual. El libro de clase es incluido más tarde en *Ciencia y Salud* como el capítulo “Recapitulación”, y se convierte en la base para toda enseñanza de la

Ciencia Cristiana (*Véase el Apéndice 1 pág. 1a, para el título, derechos de autor y primeras preguntas*).

La asociación con Richard Kennedy terminó al cabo de un año porque él comenzó a utilizar complementos a la práctica mental, tales como friccionar la cabeza del paciente. Ella se vino a dar cuenta que la técnica de la manipulación física equivalía al control que los pensamientos de una persona ejercen sobre los de otra, lo cual, de hecho, era mesmerismo o mala práctica mental. El poder de la mente debe ser sólo el poder de la Mente divina. De ahí en adelante ella condenó fuertemente tales métodos y se dispuso a trabajar para equipar a sus estudiantes para nulificar el poder del mesmerismo. Ella continuó siendo confrontada no sólo con la oposición mental, sino también con los conflictos que surgían por su denuncia contra el mesmerismo o magnetismo animal, como lo definiera más tarde.

A finales de 1873 le fue posible obtener el divorcio de Daniel Patterson sobre la base de su desertión y adulterio; entonces recuperó el nombre de Mary Baker Glover. En la primavera de 1875 compró el N°. 8 de la Calle Broad, en Lynn, su primer hogar. Muchos de sus estudiantes vivieron ahí con ella, y fuera había un anuncio donde se leía: “Hogar de los Científicos Cristianos de Mary B. Glover”. En uno de los lados había un anuncio con una cruz y arriba una corona, y en el otro lado, un libro abierto.

1875, Publicación del libro de texto de la Ciencia Cristiana, *Ciencia y Salud*.

En octubre de 1875, con la ayuda financiera de dos de sus estudiantes que se llamaban a sí mismos “Editorial de los Científicos Cristianos”, el libro de la Sra. Glover, *Ciencia y Salud*, fue publicado. (*Véase Apéndice 1, pág. 1a, para el título e índice*). Muchos años después ella escribió de los difíciles años entre su descubrimiento en 1866 y la publicación del Libro de Texto de la Ciencia Cristiana en 1875:

“Luego que en 1866 hice el descubrimiento de que Todo es Mente – que no hay materia porque la Mente incluye todo cuanto es real del hombre y el universo, este tema infinito tuvo que ser digerido mentalmente y su método de práctica, comprendido por los estudiantes antes de que pudiera darlo al público en forma de libro. Tan inmaduro estaba el pensamiento general sobre este tema, que durante varios años luego de este descubrimiento, no me aventuré a editar mi manuscrito acerca de la Ciencia Cristiana.

“Desde 1866 hasta 1875, yo misma estuve estudiando Ciencia Cristiana paso a paso – desarrollando gradualmente el maravilloso

germen que había descubierto como investigadora honesta. Fue evolución práctica. Estaba alcanzando por experiencia y demostración, la prueba científica, y la declaración científica, de lo que ya había descubierto. Mis últimas enseñanzas y escritos muestran el firme desarrollo de mi ideal espiritual durante esos años de preñez” (*Ess 154*).

En su autobiografía, en un capítulo titulado “El volumen precioso”, declara:

“La primera edición de mi obra más importante, *Ciencia y Salud*, que contiene la exposición completa de la Christian Science – término que yo empleé para expresar la Ciencia divina o espiritual de la curación por la Mente – se publicó en 1875” (*Ret 37:1*).

Es en este capítulo donde registra que: “Mi renuencia a publicar, en mi primera edición de *Ciencia y Salud*, el capítulo sobre Magnetismo Animal, y el propósito divino de que esto debía hacerse, puede ser de interés para el lector y se verá en las circunstancias siguientes”. El “capítulo sobre Magnetismo Animal” ha sido identificado como las primeras dieciséis páginas del capítulo final de “*Curando al Enfermo*” (*1ª edición 368 -383*). Aquí menciona ella la observación de un método mental de curación y sus resultados:

“...traducido por un estudiante equivocado y convirtiéndose el medio para el error... Testificando estos terribles resultados, fue nuestra oportunidad para aprender su causa, o descubrir esta mala práctica, y nuestros estudiantes están bien conscientes de que no tenemos dificultad alguna para trazar la causa mental de la enfermedad” (*1ª edición 371*).

En las siguientes doce páginas, el término mala práctica y mal practicante, es utilizado cerca de treinta veces y hay muchas referencias acerca de manipular la cabeza, tanto mental como físicamente. En la página 378 ella anota: “Agradecemos a la Sabiduría, que nos reveló este gran error, antes que estas páginas fueran impresas”.

Al final del capítulo “*Sanando al Enfermo*”, está la “alegoría” de un juicio donde “el Sentido Personal es el demandante”. “El hombre, el acusado”, es hallado culpable y condenado a muerte. Inmediatamente vienen las palabras: “¡Ah!, pero Cristo, la Verdad, estaba ahí; el amigo del hombre, para abrir de par en par las puertas y liberar al cautivo”. Luego el juicio se lleva a cabo en la Suprema Corte del Espíritu, “donde la Ciencia debe aparecer como abogado para el pobre prisionero”. La conclusión es que “el jurado de la Mente inmortal acordó un solo veredicto, ... ‘INOCENTE’” (*1ª*

edición 442 -453). “La Ciencia” permanece como abogado hasta finales de la 5ª evolución del Libro de Texto, donde se convierte en “Ciencia Cristiana”.

La única ocasión en que se utiliza la palabra Ciencia Cristiana en la primera edición, es en las últimas palabras del libro:

“Algunos de nuestros lectores actuales quisieran atenuar los puntos radicales en esta obra, otros lanzarlos por la borda; pero la ciencia se reproduciría a sí misma, y como la mente cambia de base de la materia hacia el Espíritu, habría severas quimicalizaciones. La Verdad no puede perderse; si no se admite hoy en su totalidad, el error que le impida el paso ocasionaría tal discordia en enfermedad, pecado, etc., que los años siguientes apuntarían hacia ella, y recuperarían a la larga las impecables proposiciones y pretensiones radicales de la Ciencia Cristiana” (*1ª edición 456*).

La Sra. Eddy concluye su anécdota en *Retrospección*, declarando:

“Ciencia y Salud es el libro de texto de la Ciencia Cristiana. Quienquiera que aprenda la letra de este libro, también debe ganar su significado espiritual a fin de demostrar la Ciencia Cristiana” (*Ret 38:28*).

Fue el contenido de esta parte del Libro de Texto, la que ilustró en su tercera ilustración en *Christ and Christmas [Cristo y Navidad]*, “Buscando y Hallando” y el ático descrito es su casa en Lynn. (*Véase el frontispicio de esta narración.*) La parte primordial de *Ciencia y Salud* fue escrita antes que ella se estableciera en su propio hogar.

En su último gran mensaje a la iglesia en 1902, la Sra. Eddy incluye lo siguiente:

“Seis semanas esperé en Dios para que me sugiriera un nombre para el libro que había estado escribiendo. Su título, Ciencia y Salud, me vino en el silencio de la noche, cuando las inmutables estrellas cuidaban del mundo –cuando el sueño hubo huido –y me levanté y anoté la sagrada sugerencia. Al día siguiente se las mostré a mis amigos literatos, quienes me aconsejaron abandonar tanto el libro como el título. Sin embargo, a esto no presté atención, convencida de que Dios me había guiado a escribir aquel libro, y había susurrado ese título a mi expectante esperanza y oración. Fue para mi la “voz callada y suave” que escuchó Elías después del terremoto y del fuego. Seis meses más tarde la Srta. Dorcas Rawson, de la localidad de Lynn, me trajo la traducción de Wyclif del Nuevo Testamento, y me señaló en ella esa misma frase, ‘Ciencia y Salud’ que la Versión Autorizada

de la Biblia traduce como ‘conocimiento de salvación’. Esta fue la primera vez que me enteré que Wyclif hubiera empleado esa combinación de palabras, o de su significado” (*’02 15:25*).

En la Biblia, aparte de los nombres comunes para Dios – Jehová, Señor Dios Omnipotente, etc. – hay una escritura en mayúsculas ocasional para un término como Espíritu – “...lo que es nacido del Espíritu, espíritu es” (*Juan 3:6*). En el Libro de Texto de la Ciencia Cristiana esta práctica está ampliamente extendida. Incluidas en el Prefacio a la primera edición (*pág.5*), se encuentran lo siguiente: “el uso de mayúsculas, géneros y tecnicismos para la ciencia... debe originar una análisis más detallado...”. Un ejemplo en el Texto es:

“‘En el principio era el Verbo, y el Verbo era Dios’, el Principio de todo ser; por lo que no era una persona para ser comprendida, ni para sanar al enfermo, ni un médium, mesmerismo ni drogas, sino el Principio, es decir, Vida, Verdad y Amor” (*1ª edición 45*).

La respuesta a “¿Qué es Dios?” en el libro de clase editado en 1876, incluía “Dios es un Principio”. Esto era seguido por la pregunta: “¿Qué es Principio? *Respuesta* Principio es Vida, Verdad y Amor, Substancia e Inteligencia”. Por eso en el primer registro de declaraciones en la Ciencia Cristiana, el uso de las letras mayúsculas es fundamental (*véase Apéndice I* *pág. 1a*). Mucho después inició un artículo sobre este tema:

“El uso correcto de las mayúsculas en la composición, corona el clímax de la ‘antigua nueva lengua’. La Ciencia Cristiana no es comprendida por el escritor o el lector que no capta dónde deben usarse las letras mayúsculas al escribir acerca de la Ciencia Cristiana” (*My 225:9*).

Formación de la Asociación de Científicos Cristianos en 1876

La Sra. Glover y sus estudiantes llevaban a cabo reuniones dominicales en el N°. 8 de la Calle Broad en Lynn; una combinación de charlas y preguntas. Debido a su éxito en la curación, otros comenzaron a asistir y muy pronto se rebasó la capacidad de la habitación. En junio de 1875, ocho de sus estudiantes se comprometieron a aportar semanalmente una cantidad de dinero para rentar un auditorio confortable y para “mantener a su maestra”. La primera reunión se llevó a cabo en el Auditorio de los Templarios en Lynn, con más de sesenta asistentes. Muchos de los asistentes sentían curiosidad por la nueva enseñanza y otros varios eran espiritualistas que comenzaron a aprovechar el momento de las preguntas para argüir y desafiar la enseñanza. Luego de la quinta reunión fueron retirados debido a la creciente atmósfera de discusión.

El siguiente año la Sra. Glover y seis de sus estudiantes formaron la Asociación de Científicos Cristianos (CSA). A diferencia del grupo que sostenía las reuniones dominicales e interesaba al público, esta nueva Asociación estaba ocupada en establecer y desarrollar a aquéllos ya interesados en la Ciencia Cristiana. El 4 de julio de 1876, “el Día del Centenario de Independencia de nuestra nación” (*Ret. 43:23*), fue deliberadamente elegido para su fundación, porque la Ciencia Cristiana capacita al individuo para que se libere de la esclavitud mental. En *Ciencia y Salud* hay un número considerable de referencias que ligan los eventos de la Ciencia Cristiana con la historia de los Estados Unidos, como las siguientes:

“Como nuestra nación, la Ciencia Cristiana tiene su Declaración de Independencia...

“La historia de nuestro país, como toda historia, ilustra el poderío de la Mente y demuestra que el poder humano es proporcional al modo correcto de pensar...

“La abolición legal de la servidumbre no remunerada en los Estados Unidos fue difícil; pero la abolición de la esclavitud mental es tarea aún más difícil” (*C&S 106:6; 225:15; 225:25*).

Estos estudiantes la apoyaron para divulgar *Ciencia y Salud*, y un caballero que vivía en casa de la Sra. Glover, Daniel Spoffor, estaba a cargo de las ventas. Era un buen sanador y se anunciaba como “Médico Científico”. Le presentó *Ciencia y Salud* a un amigo, Asa Gilbert Eddy, quien fue rápidamente aliviado de una afección del corazón y luego se inscribió en la siguiente clase de la Sra. Glover en 1876, aceptando completamente la verdad que ella enseñaba, y emprendiendo de inmediato la obra sanadora. Ella recuerda:

“El Dr. Eddy fue el primer alumno que se anunció públicamente como Científico Cristiano y que colocó estas simbólicas palabras en la placa de su oficina” (*Ret 42:4*).

Ella encontró en el Dr. Eddy las cualidades ideales para ayudarla a sobrellevar el movimiento – gentileza, firmeza, compromiso de corazón con la Ciencia Cristiana y con ella. A la mitad de una época de fricciones entre los estudiantes, ella reconoció su espíritu poco común de abnegación propia y de apoyo leal, y aceptó su propuesta de matrimonio. Los casó un ministro trinitario el 1º. de enero de 1877,– en lo que ella describió como “una unión bendita y espiritual” (*Ret 42:2*).

Resumen del primero período 1866 – 1877: Sea la luz; y fue la luz

Como se observó en el prólogo, la Sra. Eddy dice al principio del capítulo sobre “Génesis”, que cuando la historia mortal es vista correctamente, “sirve para sugerir el reflejo verdadero de Dios y la realidad espiritual del hombre, como se da en el capítulo primero del Génesis” (*C&S 502:12*). Por consiguiente, cada período está identificado con Dios, tal como se define con los importantes sinónimos en el orden dado en respuesta a la pregunta, “¿Qué es Dios?” – Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad, Amor (*C&S 465:9*). Adicionalmente, la Sra. Eddy concluye amonestándonos para que del registro material, apartemos “la vista de la suposición contraria de que el hombre es creado materialmente, y [dirijamos] la mirada hacia la historia espiritual de la creación” (*C&S 521:13*). Por consiguiente, el resumen de cada período de esta narración comienza con la exégesis de los relevantes días de la creación, como se dan en la edición final de *Ciencia y Salud*.

En la exégesis del primer día de la creación (*véase C&S 503:18 -505:4*), donde “dijo Dios, sea la luz”, el enfoque está sobre Dios como Mente, porque ella comienza con:

“La Mente inmortal y divina presenta la idea de Dios: *primero*, en luz; *segundo*, en el reflejar; *tercero*, en formas espirituales e inmortales de belleza y de bondad. ...Dios no crea ni pensamiento errado ni vida mortal ni verdad mutable ni amor variable”.

“*Primero*, en luz”. Estas palabras describen espiritualmente, la revelación inicial y sus primeros pasos “en el recién descubierto mundo del Espíritu” (*C&S viii:33*). Este primer período de desarrollo abre con una mujer aparentemente en su lecho de muerte recibiendo iluminación espiritual, que la ha levantado. Ella buscó entender el mensaje y explicarlo a otros. También probó que era cierto, bueno y práctico para curar familiares y amigos de afecciones incurables.

Este día continúa con “Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas”, lo que se describe así:

“Dios, el Espíritu, morando en luz y armonía infinitas, de donde emana la idea verdadera, nunca es reflejado por nada sino por lo bueno”.

“*Segundo*, en el reflejar”. Como consecuencia de su reconocimiento de que la luz de Dios es buena, fue capaz de compilar un libro de clase con el cual enseñar e inspirar a otros. Este libro de preguntas y respuestas inicia con ¿Qué es Dios?, la cual es la pregunta más importante de todas. Así nos

ha conducido al fundamento para la enseñanza de la Ciencia Cristiana. Al mismo tiempo reconoció también que esta luz revelaba la sutileza de la mala práctica mental. Esto la condujo de inmediato a investigar la pregunta acerca del magnetismo animal.

El primer día de la creación termina con: “Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día”. En su exégesis, la Sra. Eddy dice:

“...no existe lugar en el que la luz de Dios no se vea, puesto que la Verdad, la Vida y el Amor llenan la inmensidad y están siempre presentes. ¿No fue esa una revelación más bien que una creación?...

“¿Creó la Mente infinita a la materia y la llamó luz? El Espíritu es luz, y la contradicción del Espíritu es materia, tinieblas, y las tinieblas oscurecen la luz. ...La Mente inmortal escribe su propia historia, pero la mente mortal, el dormir, los sueños, el pecado, la enfermedad y la muerte no se mencionan en el primer capítulo del Génesis”.

“*Tercero*, en formas espirituales e inmortales de belleza y de bondad”. La conclusión de este primer período de historia en la Ciencia Cristiana está señalada por la publicación de un libro de texto, definiendo su descubrimiento de la Ciencia Cristiana. El título es ***Ciencia y Salud*** – CIENCIA porque es comprensible y demostrable, y SALUD porque sana y es totalmente buena. Siguiendo el tema de este Libro, formó la Asociación de Científicos Cristianos, dando testimonio del propósito del descubrimiento – capacitar a todo individuo a ser libre de la esclavitud mental, esa oscuridad que parece haber sepultado a la humanidad.

SEGUNDO PERÍODO 1878 – 1882

DIJO DIOS: HAYA EXPANSIÓN EN MEDIO DE LAS AGUAS, Y SEPARE LAS AGUAS
DE LAS AGUAS

(Véase C&S 505:5 – 506:14)

El símbolo Bíblico en Génesis cambia ahora de la luz y la oscuridad, hacia “expansión en medio de las aguas”. La función del firmamento es “separar las aguas de las aguas”. La Sra. Eddy comienza su exégesis de este día de la creación, diciendo: “La comprensión espiritual, que separa la Verdad de la concepción humana, el sentido material, es la expansión, o firmamento”. En la historia Bíblica de Noé, cuando “vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra”, la lluvia torrencial inundó la tierra, y el arca de Noé flotaba, salvándolo a él y a su mundo de la destrucción. *(Véase Gén 6:1 – 8:22)*

La Sra. Eddy añadió al final del capítulo del Libro de Texto, las páginas con las que advertía a sus lectores que “la mala práctica a la que aludimos es más terrible que tan sólo un cambio de mesmerismo; elige la oscuridad en lugar de la luz, porque sus obras eran diabólicas” *(1ª edición, pág. 372)*. La mayoría de los biógrafos hacen referencia a esta práctica, observando con gran preocupación, la continua fuerza mental mesmérica en acción entre algunos de sus estudiantes, que no eran más que los vehículos del mal. Ella empezó a hallar la tendencia entre algunos de sus estudiantes, de volverse contra ella – sentía su mordaz pensamiento como sufrimiento físico y angustia mental. También se dio cuenta de que estaban ocurriéndoles cosas inexplicables a sus colegas, como si una influencia invisible y maléfica estuviera dirigida contra ellos. En ese momento lo atribuyó personalmente a Kennedy y otros estudiantes varones insatisfechos que habían sido engañados por la envidia y la ambición personal. Ellos comenzaron también a robar su descubrimiento y trataron entonces de promoverlo de acuerdo a los métodos del mundo y para su propia ventaja. Al poco tiempo estas tormentas amenazaban hacerla sucumbir y destruir la Ciencia divina de la curación por la Mente, pervirtiéndola dentro de la mala práctica mental maliciosa.

Publicación de la segunda edición de *Ciencia y Salud* en 1878 – la segunda evolución

Por lo tanto, para protegerse ella y a sus estudiantes, la Sra. Eddy de inmediato se dio a la tarea de preparar para su publicación, una segunda edición del Libro de Texto. Al final de la “Introducción”, ella declara:

“En una edición nueva de ‘Ciencia y Salud’, libro que consta de más de quinientas páginas, hemos dado una sinopsis más completa de nuestro sistema metafísico, y extractado brevemente las páginas de esa obra, para publicar este volumen en un tamaño menor”.

Debido a dificultades financieras y a errores del impresor que impidieron que se publicara la nueva edición como ella intentaba, y en adición a la necesidad urgente de alertar a sus lectores y proveerlos con puerto seguro para su descubrimiento, ella extractó cinco capítulos y los publicó en octubre de 1878 “en tamaño menor”, como *Ciencia y Salud, Volumen II*. El Dr. Eddy fue el editor. (Jamás hubo un *Volumen I*) El libro llevaba todos los signos de su prisa por poner el nuevo material ante el público. En relieve en la cubierta frontal, está grabada un arca sobre aguas turbulentas, parafraseando la vívida situación en la cual se encontraba ella misma. Por eso esa segunda edición es conocida como la edición del “*Arca de Noé*”. Este libro también tiene un frontispicio, el facsímil de un dibujo a línea, de autor desconocido, de Cristo Jesús levantando a la hija de Jairo de la muerte, con las palabras de Marcos 5:4 “Niña, a ti te digo, levántate”. (Véase *Apéndice 1; pág. 2a para el título; 2b para el índice; y 2c para el frontispicio*). Adicionalmente en la guarda de esta edición aparece lo siguiente:

“Yo, Yo, Yo, Yo mismo Yo,
lo interno y lo externo, el qué y el por qué.
el cuándo y el dónde, lo bajo y lo alto.
Todo Yo, Yo, Yo mismo Yo”.

Este verso pudiera parecer ambiguo. Cuando se considera en relación con el frontispicio de la niña siendo levantada de la muerte, “Niña, a ti te digo, levántate”, se confirma un sentido positivo, sostenido por declaraciones contenidas en el Libro de Texto, como son:

“Él [Jesús] quiso mostrar... que el Espíritu no estaba en la materia, por lo que la muerte... y la reaparición de Jesús de acuerdo a su declaración científica de Vida, es decir, ‘Destruid este templo [el cuerpo], y en tres días [Yo, el Espíritu] lo levantaré’. El Yo, la Vida, Substancia e Inteligencia del universo (y de el hombre), no está en la materia para que pueda ser destruido” (*1ª edición, pág. 296; véase C&S 27:11*).

Contrariamente, los eventos de este período sugieren una interpretación negativa. La confirmación de esto aparece en 1889 cuando la Sra. Eddy advierte a la clase Primaria de marzo:

“... algunas de las puertas que el magnetismo animal abre para la entrada del enemigo... Las puertas abiertas que más frecuentemente

utiliza son las de la rivalidad, las de la envidia. Es el ‘Yo, yo, yo, yo mismo yo,...’” (*CSJ de abril de 1889*).

Después, cuando se publicó *Escritos Misceláneos*, el verso en este reporte fue omitido y reemplazado por: “Es de la agresiva fuerza de voluntad mortal que debéis guardaros” (*véase Misc 280:26*). En 1908 el verso fue removido de *Ciencia y Salud* y sustituido por uno de “Ven”, un poema de la Sra. Eddy, “¡Oh!, Tú has oído mi oración...” (*véase C&S iii y Misc 385:5*).

Uno de los nuevos capítulos en esta segunda edición del Libro de Texto, fue el “Mesmerismo”, en el cual la Sra. Eddy expuso la sutil influencia mental utilizada por aquéllos de tendencias criminales, por lo que al exponerla, el lector podría ser capaz de protegerse. En contrapeso a esta exposición, el “Mesmerismo” fue seguido de otro nuevo capítulo, la “Metafísica”. Ella explicó que: “Este capítulo puede facilitar los textos del nuestro tema, breve pero importantemente”. El capítulo consiste de diecinueve declaraciones numeradas, las cuales en las últimas ediciones, se hallan ampliadas y se convirtieron en la “plataforma”.

No hubo efecto inmediato en los malhechores respecto a esta segunda edición, aunque provocó un temor al mesmerismo en algunos de sus seguidores que duró varios años. Durante algún tiempo hubo todavía sucesos increíbles en la escena exterior. Uno que la afectó muy de cerca fue el arresto de su esposo. Fue acusado, junto con otro de sus estudiantes, de conspiración de asesinato.

El caso de conspiración de asesinato en 1878

A finales de octubre de 1878, una noticia de primera plana apareció en los periódicos de Boston: “Misteriosa Desaparición. El Dr. D. H. Spofford, el Científico Cristiano, ha desaparecido desde el martes, 15 de octubre”. Esto fue seguido inmediatamente por el anuncio de que el cuerpo de Spofford había sido identificado en la morgue. Unos cuantos días después, Asa Gilbert Eddy y Edward J. Arenas fueron arrestados en Lynn bajo el cargo de haber conspirado para lograr su asesinato. Se fijó una fianza de 3,000 USD. Inmediatamente la Sra. Eddy buscó los medios para asegurar la fianza y uno de sus estudiantes fue aceptado como fiador. Entonces los dos hombres mantenidos en prisión en Boston, fueron liberados.

Daniel Spofford, aunque un activo Científico Cristiano, no sólo estaba celoso después del matrimonio de la Sra. Eddy, también estaba insatisfecho por las bajas ventas del Libro de Texto, y había cancelado su contrato con

ella. Edward Arens recibió clase Primaria de la Sra. Eddy poco después de la rescisión del contrato con Spofford. Antes de interesarse en la Ciencia Cristiana, había estado frecuentemente involucrado en litigios. Cuando tuvo acceso a las finanzas de la casa en la Calle Broad, estuvo ocupado en descubrir cuántos de los estudiantes de la Sra. Eddy no habían cumplido con pagarle su instrucción o en devolver el dinero que les prestara ella en su momento. Debido a su relación con la ley, persiguió a algunos de estos individuos, uno de los cuales era Richard Kennedy. Todas estas acciones legales resultaron infructuosas.

La audiencia preliminar en el caso de conspiración tuvo lugar en la corte municipal el 7 de noviembre de 1878. El juez declaró que detendría a los acusados para que se presentaran ante la Suprema Corte en diciembre. En esta audiencia, se hizo una doble acusación. El acta de la Corte dice:

“Esta demanda se llevó a cabo y se regresó a la Corte por los miembros del gran jurado el pasado diciembre, fecha cuando se dijo que Arens y Eddy fueron interrogados individualmente, y habiéndoseles leído la acusación, ambos dijeron por separado que no eran culpables. Esta demanda se pospuso hasta esta fecha, y ahora el Abogado de Distrito, Oliver Stevens, dice que ya no proseguirá con el caso, contra el pago de costas, que acto seguido se pagan. Y los susodichos Arens y Eddy son de inmediato liberados. Enero 31 de 1879” (*SW 249*).

Esta extraordinaria demanda fue así resuelta sin juicio alguno. Debido a que los tres hombres, Spofford, Arens y su marido, o habían vivido o vivían en la “Casa de los ‘Científicos Cristianos’”, el periódico utilizó este caso para dirigir una mirada hostil contra la Ciencia Cristiana y su Descubridora. El comentario de Sibyl Wilbur al respecto, en la biografía de 1907, la resume ingeniosamente:

“Después de tanto tiempo es difícil formarse una opinión en relación con esta sorprendente demanda, tal como ocurrió en su tiempo. Es difícil, porque requiere que uno siga las líneas enmarañadas de la conspiración, una conspiración tan bien armada, que al principio engañó al gran jurado de la comunidad de Massachusetts; y como posteriormente se halló, demasiado intrincada para producir en su promotor, incluso bajo protesta legal, proseguir la acusación contra el Sr. Eddy y el Sr. Arens, habiendo sido anulada por el Abogado de Distrito, Oliver Stevens. Resulta bueno aclarar de inmediato que el Sr. Spofford no había tenido ni un solo cabello dañado, y que vivió años, repitiendo todavía las extrañas condiciones de esta extraña historia sin explicación, que pudieron desprestigiar la

intachable vida del Sr. Eddy, y por consiguiente, la de la Sra. Eddy” (SW 247).

Después de la sentencia de este caso, el Sr. Arens decidió permanecer en Boston donde abrió una oficina. Ocasionalmente daba conferencias sobre curación, pero gradualmente se apartó de la guía de la Sra. Eddy. También produjo algunos folletos, uno de los cuales se tituló *Teología, o la Comprensión de Dios Aplicada a la Curación del Enfermo*.

Formación de la Iglesia de Cristo, (Científico), – constituida en 1879

Además de las arcas, las instituciones fueron requiriendo en esta etapa, la protección de los estudiantes leales y la evidencia de la verdadera naturaleza de la propia Ciencia Cristiana. La primera institución fue el establecimiento de una iglesia.

En la primera edición de *Ciencia y Salud*, la Sra. Eddy había dado un número de declaraciones acerca de la organización de iglesia:

“Nuestro Maestro no perdió el tiempo en organizaciones, ritos y ceremonias, ni en conseguir partidarios para ciertas formas de creencias; los miembros de su iglesia deben responderse a sí mismos, en el santuario secreto del Alma, preguntas de la mayor importancia... No tenemos registro alguno que fueran instituidas formas de adoración eclesiástica por nuestro gran maestro espiritual, Jesús de Nazaret, y entendemos la imposibilidad de esto, en la ciencia de Dios, que él enseñara y demostrara. Él dijo: ‘El tiempo es *ahora* cuando los que adoren al Padre, lo adoren en Espíritu, y ya no más en Jerusalén’. ...un espléndido edificio no era el símbolo de la Iglesia de Cristo” (1ª edición, pág. 166).

“Los ritos en la iglesia y las ceremonias, no tienen nada que ver con el Cristianismo, y peor aún, nos arrastran hacia las cosas materiales; y por ende de la Verdad espiritual, siendo que toda la Verdad es espiritual” (pág. 181).

“Cuando la religión deponga los credos y los ritos, edificará sobre la gran piedra angular, la Verdad, la iglesia de Cristo. Los credos son creencias en lugar de comprensión, generados por el hombre, en lugar de por Dios. Un estado superior de existencia se obtendrá sólo cuando nos deshagamos del sentido personal y ganemos el sentido espiritual. Cuando perdamos nuestras opiniones y teorías falsas, hallaremos a Dios el Principio del ser, y el único antídoto para todos

los males de la mente y el cuerpo; la Verdad hace al hombre armonioso, como nada más puede hacerlo” (*pág. 183*).

Tenemos la propensión a pensar que la omisión de estas palabras en todas las subsecuentes ediciones del Libro de Texto, es un rechazo a las mismas. Sin embargo, en el párrafo acerca de las revisiones a la edición final, se nos recuerda: “Lo que al sembrarse da fruto inmortal, enriquece a la humanidad sólo cuando se comprende —de ahí las muchas interpretaciones que se han hecho de las Escrituras, y las revisiones necesarias de CIENCIA Y SALUD CON CLAVE A LAS ESCRITURAS” (*361:29*). Por lo tanto es sabio estar dispuestos a poner a un lado o a reexaminar nuestras deducciones, para comprender las declaraciones originales. Las acciones de la Sra. Eddy para formar organizaciones, comenzando con la Asociación de Científicos Cristianos un año después de que la primera edición fuera publicada, pudiera verdaderamente parecer confirmar nuestras deducciones, hasta que consideramos otras palabras de la primera edición que hay que recordar:

“Cuando nuestro gran Maestro fue hacia Juan para ser bautizado, el buen patriarca quedó atónito por no comprender sus motivos, y leyendo sus pensamientos, Jesús prologó sus motivos, diciendo: ‘Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia’ (Mat. 3:15), es decir, obedecer las formas comunes hasta que se alcance la comprensión de su significado espiritual” (*1ª edición, pág. 314*).

Ahora las palabras finales del dicho de Jesús, son:

“Las concesiones de Jesús (en ciertos casos) a los métodos materiales eran para el adelanto del bien espiritual” (*C&S 56:4*).

En 1875 un aviso exterior en su casa la llamó: “Hogar de los Científicos Cristianos”. Luego en 1876 apareció una concesión a los métodos materiales, se formó la Asociación de Científicos Cristianos. Luego de tres años, se requirió otra concesión. Estos no fueron pasos en retroceso, porque fueron “para el avance del bien espiritual”.

“En la primavera de 1879, un pequeño grupo de sinceros buscadores de la Verdad se reunieron para considerar la manera de formar una iglesia sin credos,...

“En una reunión de la Asociación de Científicos Cristianos celebrada el 12 de abril de 1879, a moción de la Sra. Eddy, se acordó: - Organizar una iglesia destinada a conmemorar la palabra y las obras de nuestro Maestro, la cual habría de restablecer el Cristianismo primitivo y su perdido elemento de curación” (*Man 17:1, 9*).

Así en esta concesión, ella los estaba guiando a dar un paso revolucionario: moverse hacia delante de aquello que había acontecido en la historia cristiana, donde los concilios de la iglesia, establecidos por gobiernos jerárquicos, definieron e impusieron credos que tuvieron el efecto de esclavizar mentalmente a sus adherentes durante muchos siglos. Este fue un paso importante, pues los iba a mantener libres e independientes de tal control, y los conduciría inevitablemente a detener la organización material. La Sra. Eddy escribió los Artículos de Fe para la nueva iglesia, que junto con las reglas y las normas la capacitaron para presentar una solicitud para una autorización constitucional. La primera iglesia de la Ciencia Cristiana fue formada en Lynn, Massachusetts, con una escritura constitutiva obtenida en 1879. (*Véase el Apéndice 2 para el recuento de los trámites para obtener la escritura.*)

La fecha para la formación de la iglesia, publicada en el Manual de la Iglesia, fue el 19 de abril de 1879 (*pág. 17*), y cambiada en 1931, al 12 de abril. Aparentemente, los registros de la Asociación de Científicos Cristianos indican que el día 12 fue la fecha de la asamblea. Sin embargo, el 19 de abril fue la primera publicación en el *Journal* de 1889 (*véase Apéndice 2, pág. 1*); luego en 1891 se publicó en *Retrospección e Introspección*, *pág. 43*; posteriormente en 1895, en *Pulpit and Press* páginas 30 y 55; así como en el *Manual de la Iglesia* a fines de ese año. Pero todos fueron cambiados al día 12, durante los 1930s. ¿Hubo alguna razón de peso para que esta fecha no fuera cambiada en vida de la Sra. Eddy?

En ocasiones estas fechas tienen una conexión importante con la historia de los Estados Unidos de América, como lo tuvo la formación de la Asociación de los Científicos Cristianos el 4 de julio de 1876, “el Centenario de la liberación de nuestra nación”. El 19 de abril de 1775 se “disparó el tiro que fue escuchado alrededor del mundo”.* Lo que había sido sólo una batalla de panfletos y protestas ahora se había incendiado y la rebelión se convirtió en guerra. Más tarde el Congreso puso fin a la guerra con su aprobación de la Declaración de Independencia hecha el 4 de julio de 1776. El ‘disparo’ de la Sra. Eddy fue la formación de una iglesia *sin credos*, porque “Cuando la religión renuncie a los credos y los ritos, se edificará sobre la gran piedra angular de la Verdad, la iglesia de Cristo” (*1ª edición, pág. 187*). En esta misma edición, la Sra. Eddy había anunciado que:

“Ha llegado la hora de los pensadores; y el tiempo para las revoluciones eclesiásticas y sociales debe llegar. La Verdad, independiente de doctrinas y sistemas consagrados por el tiempo, llama a las puertas de la historia. La conformidad con el pasado y el

frío convencionalismo de las costumbres, ya no cerrará la puerta a la ciencia; aunque caigan imperios, ‘reinará Aquel que tiene el derecho’. La ignorancia de lo que es Dios ya no es puente hacia la fe; comprenderlo a Él, ‘a quien conocerlo correctamente es Vida’ es la única garantía de obediencia” (1ª edición, pág. 3).

* Por el tosco puente que arquea la corriente
Su bandera el viento de abril despliega.
Aquí en una ocasión los granjeros se pararon,
Y dispararon el tiro que se escuchó alrededor del mundo.
Ralph Waldo Emerson

El 19 de abril, este “Himno de Concordia” fue cantado al terminar el monumento en Concord, Mass., conmemorando la batalla de Lexington en Concord, en 1775. En 1894 Massachusetts y Maine eligieron conmemorar el 19 de abril, como un día feriado, conocido como el Día de los Patriotas. La Sra. Eddy menciona este día en la página 339:15 en *Miscellany*.

Formación del Colegio Metafísico de Massachusetts – constituido en 1881

Una institución que se formó posteriormente fue un Colegio, para presentar la enseñanza no adulterada por opiniones e interpretaciones humanas. Esta fue la segunda concesión a los métodos materiales.

En 1874 Massachusetts había aprobado una ley que permitía que “siete o más personas dentro de esta Comunidad” formaran “una organización con fines de beneficencia, caritativos, educacionales, médicos, religiosos o científicos”. En 1880 se dieron los pasos por parte de la Sra. Eddy y siete de sus estudiantes, para obtener la autorización “para enseñar patología, ontología, terapéutica, ciencia moral y metafísica, así como su adaptación a la cura de enfermedades”. En 1889, en el diario *The Boston Traveler*, el Comité de Publicación de la Asociación de Científicos Cristianos suscribió “la historia y estadísticas siguientes”:

“La Rev. Mary Baker G. Eddy obtuvo autorización legal para establecer su colegio en enero de 1881, con todos los derechos y privilegios correspondientes (*incluso el derecho de otorgar diplomas*) bajo Ley de 1874, Capítulo 375, Sección 4.

“Esta Ley fue *derogada* a partir del 31 de enero de 1882. El permiso otorgado a la Sra. Eddy para establecer un colegio *solamente* con propósitos metafísicos, es el primero que se registra en la historia, y no se concedió autorización alguna para colegios similares, salvo el de ella, desde enero de 1881 hasta la derogación de dicha ley en enero de 1882” (*Misc 272:1 – énfasis en el original*).

La Sra. Eddy abrió el Colegio en su casa de Lynn. Fue tanto Presidente como Maestra. Como los estudiantes de este nuevo Colegio fueron todos enseñados por ella, también se volvieron miembros de la Asociación de Científicos Cristianos del Colegio Metafísico de Massachusetts. La fundación y el establecimiento del Colegio sirvieron para autenticar la verdadera enseñanza, y junto con la Asociación y la Iglesia actuando como un arca, la revelación se fue estableciendo más firmemente.

Publicación de la tercera edición de *Ciencia y Salud* en 1881

La tercera edición del Libro de Texto de la Ciencia Cristiana fue publicada por el Dr. Eddy en agosto de 1881. Fue la edición completa de quinientas páginas en dos volúmenes que la Sra. Eddy había esperado publicar en 1878. (La segunda y la tercera ediciones, constituyeron juntas la segunda ‘evolución’ del Libro.)

En la tercera edición, el orden de los capítulos ha sido cambiado y algunos vueltos a intitular (*véase el Apéndice 1 pág. 2a para la página de los títulos y la pág. 2b para la página del Índice*). El primer capítulo de la primera edición, “La Ciencia Natural”, ahora se llama “La Ciencia del Ser”; mucho de “El Espíritu y la Materia” se convirtió en “Los Pasos de la Verdad”, y “La Metafísica” (*2ª edición*) es “La Plataforma de los Científicos Cristianos”.

La más importante adición es la incorporación de su libro de clases original, el de 1870, con preguntas y respuesta, como un capítulo nuevo intitulado “Recapitulación”. La primera pregunta, tal como en el libro de clases, es: “¿Qué es Dios?”. La respuesta: “Jehová no es una persona. Dios es Principio”, desafía una falsa concepción de un nombre de la Biblia y presenta el término científico. Naturalmente, la segunda pregunta es: “¿Qué es Principio? *Respuesta.*-Vida, Verdad y Amor, substancia e inteligencia”.

En la primera edición del Libro de Texto, el primer recuento de la creación y unos cuantos versículos del segundo, fueron comentados uno por uno en el capítulo “La Creación”. Esto continúa en la tercera edición, pero con un cambio que permanece hasta la 16ª edición en 1886: Dios es llamado tanto Él como Ella.

“Y el Espíritu reúne las ideas de Ella dentro de un lazo eterno de unión, y Ella las alimenta y viste, y ellas ascienden en la escala de la creación para expresar a su Madre, y Ella las nombra todas, desde un átomo hasta el mundo” (*3ª edición, pág. 110*).

“La primera mención hecha del mal se presenta en la mitología de la creación. La verdadera creación abarca todo, y carece de mal. El Espíritu llama bueno todo lo que Ella creó, y dice que Ella creó todo lo que es real” (3^a. edición, pág. 124).

La tercera edición abre con un anuncio: “Al Público”, firmada por Asa. G. Eddy. Él había recibido copias de los folletos producidos por Edward Arens poco antes del juicio por conspiración, y él reconoció que en muchas partes había transcripciones detalladas de los escritos de la Sra. Eddy. Habían sido tomados de *La Ciencia del Hombre*, con derechos de autor de 1870, la segunda edición de *Ciencia y Salud* registrada en 1878, así como de sus “manuscritos de 1879, antes de que fueran publicados”. También resaltaba el Dr. Eddy, “Si tan sólo al escribir al inicio de una obra: ‘He utilizado algunos de los pensamientos contenidos en una obra de Eddy’, hubiera salvado los derechos de autor; cualquier tonto puede aspirar a ser sabio...” Algo más importante dijo, “Las obras de la Sra. Eddy son el producto de su vida”, en tanto que la elección de sus palabras no tuvo la autoridad que da la experiencia. La intención del Dr. Eddy era denunciar esta violación a los derechos de autor en su anuncio, y a esto le siguió una declaración que él y otros treinta estudiantes firmaron. Ellos atrajeron la atención al “abuso denominado mesmerismo y mala práctica” de aquéllos que pretendían ser metafísicos, que habían tratado de apropiarse como suyo, el resultado del esfuerzo de la Sra. Eddy. (Véase 3^a. edición, págs. vi-xiii.)

Quizá no es de admirarse que un tema notable en esta tercera edición, el cual inicia el Volumen II, sea un capítulo largo y combativo, “Demonología”, en el cual también hay muchos nombres particulares. La Sra. Eddy identificó a los mesmeristas como la Sra. L-, el Dr. K-, W-, etc., en tanto que los nombres de aquéllos que firmaron el testimonio exponiendo a los mesmeristas, aparecía en el texto con sus firmas autógrafas, de las que daba fe un Juez de Paz o Notario Público. Este capítulo es ahora tres veces más largo que el anterior, titulado “Mesmerismo”, de la segunda edición. En el primer párrafo ella advierte:

“La urdimbre y la trama del crimen escondido en los recintos oscuros del pensamiento mortal están tejiendo redes más complicadas y sutiles, atrapando a la época en la indolencia de la iniquidad, produciendo la verdadera apatía que el criminal desea sobre este tema. El mesmerismo tiene su definición actual como demonología. Alguien ha dicho que el mesmerismo es un problema que no conduce a una fácil explicación y exposición; entraña la práctica de un dominio despótico y es más susceptible al abuso de parte de quien lo posee,

que emplearlo en beneficio del individuo o la comunidad” (3ª edición, Vol. II pág. 1; véase C&S 102: 17-31 para la versión final).

A propósito, el emblema en la portada es cambiado; el lugar del arca se convierte en una cruz y una corona, circundadas por los cuatro mandamientos que Jesús dio a sus doce discípulos cuando los enviara fuera por primera vez: “Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios” (*Mat. 10:8*). La Sra. Eddy había utilizado en 1881 la Versión Revisada de la Biblia, en lugar de la Versión Autorizada – demonios mejor que males. A partir de esta fecha el emblema se convierte en: “el sello de la Ciencia Cristiana”.

Dos meses antes que la tercera edición fuera publicada, ocho de sus estudiantes retiraron sus nombres de la Asociación de Científicos Cristianos, diciendo que ya no querían someterse a la guía de la Sra. Eddy. Esta rebelión fue una verdadera sorpresa en ese tiempo, aunque pronto fue notorio que no era más que otra forma de las sutiles serpientes de la demonología.

Cuando poco después escribiera acerca de este difícil período, la Sra. Eddy dijo:

“No olvidaré jamás lo que me costó investigar para esta era, los métodos y el poder del error. Si bien el conocimiento de los medios, los arbitrios y la potencia de la Verdad habían fluido a mi conciencia tan fácilmente como amanece el alba y huyen las sombras, el misterio metafísico del error: sus modos, propósitos y frutos ocultos, me desafiaron al comienzo. Yo me decía constantemente: ‘En su consejo no entres’, pero finalmente emprendí la investigación de acuerdo con el mandato de Dios” (*Misc 222:31*).

A principios de 1882, la Sra. Eddy y su marido abandonaron Lynn. Viajaron primero a Washington, D.C., donde dio “Conferencias de Salón” y “Consultas”, en tanto que él pasaba su tiempo estudiando las leyes de derechos de autor. Para mayo habían regresado a Boston y se establecieron en una nueva casa, en el No. 569 de la Avenida Columbus, que también se convirtió en el domicilio del Colegio. El Dr. Eddy continuó su trabajo de combatir los ataques contra la Ciencia Cristiana, pero falleció un mes después, y su viuda quedó sola para llevar la pesada carga de establecer su descubrimiento sola (*véase SW 277-281, 267-271 en las últimas ediciones*). Aún así, este oscuro valle de penas y amenazantes desafíos probó ser otro hito, porque más tarde escribiría:

“La pérdida de nuestro marido fue la mañana de resurrección sobre la noche de oscuro crimen. Rasgó el velo del pecado, y vimos

por vez primera, el remedio total aun para esta flecha dirigida envenenada de pecado, y cayó ante el estremecimiento de la falta de poder de la malicia, frente a nosotros. Ahora podemos enseñar a todo estudiante Cristiano, el poder efectivo de la Ciencia divina sobre todo mesmerismo” (*HWI pág. 96*).

Resumen del segundo período, 1878 – 1882: Haya expansión

El segundo día de la creación, como el primero, tiene tres partes (*véase C&S 505:5 – 506:14*), y comienza:

“Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas”. La exégesis dice:

“La comprensión espiritual, que separa de la Verdad a la concepción humana, el sentido material, es la expansión, o firmamento. La Mente divina, no la materia, crea todas las identidades, y éstas son formas de la Mente, las ideas del Espíritu, evidentes sólo como Mente, nunca como materia sin mente ni como los llamados sentidos materiales”.

El primer evento en este período, es la publicación de una segunda edición del Libro de Texto para dar “una sinopsis completa de nuestro sistema metafísico” (*2ª. edición, pág. 5*). El nuevo capítulo, “Mesmerismo”, capacita al lector para comenzar a separar al sentido material de la Verdad. Para la Sra. Eddy vino una experiencia que desafió este punto: la acusación contra su marido de conspiración de asesinato con su concomitante publicidad destinada a desacreditar su descubrimiento. El arca sobre la portada de la nueva edición del Libro de Texto, indica una conexión directa con la experiencia de Noé en el segundo período de mil años de historia Bíblica donde fue elevado a salvo sobre el diluvio (*véase Apéndice 11, pág. 2*). Este símbolo sobre el libro, que atrae la atención a las aguas de arriba y abajo, comienza a enfocar la naturaleza de Dios como Espíritu.

La exégesis del segundo versículo: “E hizo Dios la expansión, y separó las aguas”, comienza:

“El Espíritu imparte la comprensión que eleva a la conciencia y conduce a toda la verdad... El sentido espiritual es el discernimiento del bien espiritual. La comprensión es la línea de demarcación entre lo real y lo irreal. La comprensión espiritual revela a la Mente — Vida, Verdad y Amor— y demuestra al sentido divino, dando prueba espiritual del universo en la Ciencia Cristiana.

“Esa comprensión no es intelectual, no es el resultado de logros eruditos; es la realidad de todas las cosas sacada a la luz... La comprensión es una cualidad de Dios, una cualidad que separa a la

Ciencia Cristiana de la suposición y hace que la Verdad sea definitiva”.

Los siguientes acontecimientos son la formación de la Iglesia y el Colegio. Aunque ambos pasos implican una concesión con los medios materiales, la comprensión espiritual los capacita para ser tomados, y evaluados adecuadamente, porque son pasos para el avance del bien espiritual. Ambos se relacionan con la comprensión de Dios.

En el tercer versículo, Dios llama a la expansión, Cielos:

“Por medio de la Ciencia divina, el Espíritu, Dios, une la comprensión a la armonía eterna. El pensamiento sereno y elevado, o sea, la aprehensión espiritual, está en paz. Así continúa el amanecer de las ideas, que forma cada etapa sucesiva de progreso”.

El acontecimiento final de este período es la publicación de la tercera edición de *Ciencia y Salud*, la edición completa de dos volúmenes. Introdujo el capítulo “Recapitulación”, la primera aparición en el Libro de Texto, del libro de clases original, y hay una gran expansión en el capítulo sobre la mala práctica mental, titulado ahora, “Demonología”. En medio de gran confusión y desafíos, el énfasis sobre cómo comprender a Dios y cómo manejar la creencia de un poder opuesto, ha traído la paz, porque “el Espíritu, Dios, une la comprensión a la armonía eterna”. El despliegue gradual o “amanecer de las ideas”, como se describe en este símbolo Bíblico de los días de la creación, está apareciendo en la experiencia, como “etapas sucesivas de progreso”.

Las dos adiciones al Libro de Texto en este período, los capítulos sobre la mala práctica y el del libro de clases original, pueden indicar la razón de los símbolos en cada portada: primero el arca, y luego la cruz y la corona. Ambos se encuentran mencionados al final del capítulo “Los Pasos de la Verdad”:

“Si tenemos revelaciones y descubrimientos que otros no tienen, y se arriesgan sobre la quieta superficie del pensamiento, perturban las aguas; y si se ha desnudado al error de sus disfraces, se hablará de nuestro bien. Esta es la cruz; tomémosla, porque gana y porta la corona. Peregrino en la tierra, tu morada es el cielo; extranjero, eres el huésped de Dios” (3ª edición, Vol. I pág. 122).

(La versión revisada en la última edición (C&S 254:32) tiene el título marginal: “Cruz y Corona”).

TERCER PERÍODO 1883 – 1885

DIJO DIOS: JÚNTENSE LAS AGUAS QUE ESTÁN DEBAJO DE LOS CIELOS EN UN LUGAR, Y DESCÚBRASE LO SECO... PRODUZCA LA TIERRA... QUE SU SEMILLA ESTÉ EN ÉL

(Véase C&S 506:15 – 509:8)

El tercer día de la creación tiene cinco versículos: primero, las aguas son juntadas en un lugar y aparece la tierra seca; segundo, lo seco es llamado Tierra, y la reunión de las aguas, Mares; tercero, la tierra produce de sí misma; cuarto, la tierra produce y era bueno; quinto, esto es identificado como el tercer día.

Publicación del *The Journal of Christian Science*, abril de 1883

Una medida de la victoria sobre el golpe de la muerte de su esposo, se muestra en la publicación en el siguiente año, de “Una publicación familiar independiente para promover la salud y la moral”, *El Journal de la Christian Science*. Ella eligió un versículo de 2ª. Corintios para presentar su tónica: **“Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas”** (10:4). En esta epístola, Pablo les acababa de recordar a sus lectores que “Las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo” (2ª. Cor. 5:17, 18). Más tarde la Sra. Eddy escribiría que su nuevo periódico “fue proyectada para llevar en alto el estandarte de la Ciencia Cristiana genuina” (Ret. 53:4).

La Sra. Eddy fue la editora y al principio, casi la única colaboradora. Ella enfatizó los valores de vida de todo Científico Cristiano genuino, y enseñó que la ética es el resultado de comprender a Dios; aquéllos no pueden ser de sustancia diferente al Espíritu ni pueden ser relegados a un nivel inferior. Desde el principio, y durante muchos años, una característica importante fue la sección intitulada: “Respuesta a Preguntas”. Igual que el nuevo capítulo “Recapitulación” inicia con la pregunta: “¿Qué es Dios?” en el Libro de Texto, así las preguntas en el *Journal* tuvieron todas el propósito común de despertar el sentido espiritual, para que el lector pudiera obtener no sólo un correcto entendimiento de la Ciencia Cristiana, sino también una nueva conciencia de la magnitud de lo que implica ser un Científico Cristiano.

Un anuncio en el primer ejemplar del *Journal*, mostraba que en ese momento, toda actividad principal para el avance y publicación de la Ciencia Cristiana, estaba “reunida junta en un solo lugar”, en el Colegio,

establecido ahora en Boston. Además de las clases del Colegio, se enlista lo siguiente: (I) servicios religiosos dirigidos por la Sra. Eddy; (II) “Conferencias públicas, todos los jueves por la tarde, seguidas de discusiones y explicaciones prácticas acerca de la Ciencia Cristiana; (III) reunión de la Asociación de Científicos Cristianos, un miércoles cada quince días; (IV) venta de *Ciencia y Salud*, y de otras publicaciones; (éstas eran dos folletos: “Curación Cristiana” y un sermón dado en abril de 1880, y “La Ciencia del Hombre”, su re-titulado libro de clases); (V) “Mary Baker Eddy, Profesora de Obstetricia, Metafísica y Ciencia Cristiana, atiende en persona todos los lunes y viernes, de 2 a 5 de la tarde”.

Casi la mitad del segundo ejemplar del *Journal* de junio, consistió de un sermón dado por la Sra. Eddy en marzo de 1880: “El Pueblo de Dios. Su Efecto sobre la Salud y el Cristianismo”. Posteriormente éste fue publicado como un folleto re-titulado: *La Idea que los Hombres Tienen Acerca de Dios*.

Protección de derechos de autor sobre *Ciencia y Salud*, 1883

La oración que precede el cierre del texto de la Sra. Eddy en el *Journal*, fue: “Porque aunque andamos en la carne, no militamos según la carne” (2^a. Cor. 10:3), y ahora ella toma los pasos que demuestran que las armas que la Ciencia Cristiana utiliza, son “poderosas en Dios”. Para corregir la violación a los derechos de autor en *Ciencia y Salud*, la Sra. Eddy demandó en el Tribunal de Circuito de los Estados Unidos en Boston, en abril de 1883, a Edward Arens. Él de inmediato alegó que los derechos de autor sobre la obra de la Sra. Eddy no le correspondían, porque habían sido copiados de los manuscritos de Quimby. La gravedad de tal alegato fue un desafío a la verdadera autenticidad de la Ciencia Cristiana; ¿era ese su origen? Esto está corroborado en una carta que la Sra. Eddy había escrito a la Asociación de Científicos Cristianos en febrero de 1883, que comenzaba:

“Se acerca un maremoto. Es un atentado para arrancarme la verdad del origen de la Ciencia Cristiana y colocarla sobre una base mesmérica,... (RP2 pág. 133).

Cuando la Sra. Eddy publicó *Escritos Misceláneos* en 1897, escribió en cierto detalle, sobre este juicio de derechos de autor en el capítulo “Indicios Históricos”. Parte dice:

“Habiendo casi expirado el tiempo para oír el testimonio del demandado [Arens], éste notificó por medio de su abogado que él no daría testimonio. Más tarde, la Sra. Eddy le pidió a su abogado que le preguntara al abogado defensor por qué no había presentado evidencia que apoyara su alegato de que el Dr. Quimby era el autor de lo que ella

había escrito. Por consiguiente, el abogado de la Sra. Eddy le hizo esta pregunta al abogado defensor, quien, en sustancia, respondió: ‘No hay evidencia que presentar’”. (*Misc. 381:6*)

En octubre de 1883 la Corte emitió una orden de interdicto contra Arens. El resultado fue que los folletos prohibidos fueron destruidos, y la validez de los derechos de autor a favor de la Sra. Eddy, confirmados. Este otrora exitoso estudiante de Ciencia Cristiana había cometido el serio error de apropiarse de las ideas de la autora de *Ciencia y Salud*, quien fuera divinamente designada. Luego intentó afirmar que no provenían de ella. Tiempo después la Sra. Eddy escribió:

“Dios es responsable de la misión de quienes Él ha ungido. Aquéllos que no conocen otra voluntad sino la Suya, toman Su mano, y de la noche Él guía hacia la luz. Nadie puede decirle a Él: ¿Qué haces?” (*Misc. 347:26*).

Por eso las leyes humanas, aprobaron la divina y condenaron la pretensión carente de principio. El veredicto fue más que exitoso para la Sra. Eddy; era la evidencia de que cuando un despreciable intento como éste es descubierto, es forzado a admitir que “no hay evidencia que presentar” y así es auto destruido. Más importante aún, probó que cualquier intento para socavar los fundamentos de la Ciencia Cristiana desafiando su origen, jamás podría triunfar.

La primera página del *Journal* de octubre de 1883 contenía el recuento detallado de la Sra. Eddy acerca de la sentencia del juicio de violación a los derechos de autor de *Ciencia y Salud*. Su editorial decía “¡Guardaos!”, y comenzaba:

“Lamentamos sentirnos obligados a decir que no todos los que profesan ser metafísicos, o Científicos Cristianos, lo son. El charlatanismo, el fraude y la malicia están penetrando las filas de los buenos y los puros, exhalando un veneno más mortífero que el árbol upas del archipiélago oriental...

“Algunos de los meros títeres del momento actúan sólo por dinero, poniéndose en pavoroso peligro. Otros, por malicia y envidia, están forjándose el destino de los condenados. Pero mientras que lo mejor en el plano mortal, al pervertirse, puede llegar a ser lo peor, no olvidemos que el Señor reina, y que algún día esta tierra se regocijará en Su gobierno supremo, –que los fatigados centinelas en los muros de Sión, y el auténtico Científico Cristiano al pie del monte de la revelación, elevará la vista con aclamaciones de gracias –que la ley de Dios, como en la Ciencia divina, será finalmente comprendida; y el evangelio de buenas nuevas traerá ‘en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres’” (*véase Misc. 368 para el artículo completo*).

La última página del ejemplar de octubre contenía un anuncio para la “Edición Revisada” del Libro de Texto –“a disposición dentro de poco tiempo”. Esta es la sexta edición.

Publicación de la 6ª. edición del Libro de Texto de la Ciencia Cristiana, 1883 – la tercera evolución

La primera razón obvia para una edición revisada era evidente en su título nuevo, el cual fue ahora: *Ciencia y Salud con Una Clave para las Escrituras*. Esta *Clave* está constituida por una sección separada al final del libro, dando el significado espiritual de los caracteres y términos Bíblicos. Las definiciones fueron introducidas así:

“Hemos aprendido en la Ciencia Cristiana que cuando leemos las Escrituras, si sustituimos su definición material o la palabra escueta por su significado espiritual, elucidará el significado del escritor inspirado. Con este propósito hemos añadido a esta obra una breve sinopsis de nuestra versión Metafísica de los términos Bíblicos, dando el sentido espiritual de la palabra, o su significado espiritual” (6ª. edición, Vol. II pág. 183).

Dentro de este capítulo está incluido el término Dios, con su significado espiritual dado como sigue:

“DIOS. YO SOY. El Principio que todo lo sabe, todo lo ve, es toda acción, todo amor, toda sabiduría y es eterno. Alma, Espíritu, Vida, Verdad, Amor, Sustancia e Inteligencia” (6ª. edición, Vol. II pág. 193).

Casi todas las palabras aquí escritas están en mayúsculas; para aquéllos familiarizados con la edición final del Libro de Texto, son seis los términos que se reconocen como comenzando a aparecer consistentemente al referirse a Dios.

Otro cambio importante es que el capítulo “Demonología” se reduce a casi un cuarto de su tamaño anterior; se quitan todos los ataques sobre las personas mencionadas y el recuento de las experiencias individuales sobre mala práctica maliciosa. Todo el tema es des-personalizado, debido a que su identidad está ahora siendo vista por lo que es: el único mal o mentiroso, la negación de Dios. También se re-ubica el capítulo, pasando a ser el último, en lugar del primer capítulo del Volumen II. El artículo del Dr. Eddy, “Al Público”, que iniciara el libro en la edición anterior, es omitido en esta edición, puesto que la infracción sobre la que había escrito, se encuentra ya resuelta. Sin embargo, en la novena edición de 1884, la declaración firmada por los treinta y un estudiantes, fue reinstalada al final del capítulo “Demonología” (pág. 181), y permaneció ahí hasta la

decimaquinta edición a fines de 1885. La declaración contrastaba el mesmerismo practicado por los llamados metafísicos, con la pureza del trabajo de su maestra.

El diluvio del segundo escaño ha sido mitigado, y la tierra seca ha aparecido. (*Véase Apéndice 1, pág. 3, para las páginas de los títulos y el Índice.*)

Cuando la identidad de algo es comprendida adecuadamente, produce la habilidad de reproducir fielmente el carácter de su principio. Este tema de corregir la enseñanza y la conciencia en una altitud adecuada a la práctica de la Ciencia Cristiana, posee dos preguntas cruciales: (1) ¿Comunica el maestro el Principio y las reglas de la Ciencia Cristiana, por medio de *su propia* aprehensión intelectual del tema?, y (2) ¿Sana el practicante de la Ciencia Cristiana por *su propia* inspiración y poder, utilizando su propia mente? Para ambas, la respuesta es: ¡No! “La semilla está en sí misma”, y tiene que ser nutrida y cultivada para dar fruto según su género. Por lo tanto, el énfasis está ahora en la cualidad de la enseñanza, enseñanza que constituye verdadera educación (*educare – conducir*).

La primera clase Normal, 1884

En agosto de 1884 la Sra. Eddy impartió la primera Clase Normal en el Colegio. La derivación de ‘normal’ es: ‘una escuadra de carpintero’ y está definida como: “regular, constituido, o no desviado de una norma, regla o principio establecido” (*Webster*). Esta clase era para estudiantes calificados para enseñar, en tanto que la clase Primaria había sido para capacitar a los estudiantes para sanar. Los diez estudiantes en esta primera clase, se graduaron con el título de C.S.D. (Doctores en Ciencia Cristiana). Ellos regresaron a sus hogares y campos de trabajo de curación y comenzaron a enseñar en sus propios institutos o academias individuales. Los graduados tanto de las clases Primaria como Normal, en el Colegio, se volvían miembros de la Asociación de Científicos Cristianos, porque la Sra. Eddy les había enseñado a todos ellos. Luego los alumnos de estos nuevos maestros comenzaron a formar Asociaciones, y la propagación espiritual de la Ciencia Cristiana se volvió evidente.

La Sra. Eddy continuó impartiendo clases Primarias. Viajó a Chicago en mayo de 1844 e impartió clase ahí. En la clase Primaria de diciembre en Boston de ese año, hubo tres estudiantes que jugaron un papel significativo en el desarrollo de la historia de la Ciencia Cristiana. El primero fue el Sr. Ira O. Knapp; se le encomendó la tarea de detentar la posesión del terreno para el edificio de la iglesia en diciembre de 1889, y más tarde fue uno de

los fideicomisarios designados en el documento de 1892 sobre el cual estaba basada la iglesia re-organizada; mantuvo su responsabilidad hasta su muerte en noviembre de 1910. La segunda fue la Srta. Laura E. Sargent; se convirtió en una de las trabajadoras de confianza en la casa de la Sra. Eddy en 1890 y estuvo al lado de su Guía cuando ella partió en diciembre de 1910. La tercera fue la Srta. Josephine C. Woodbury; su entusiasmo y servicio activo iniciales se convirtieron en odio y malicia activa en 1899, los cuales continuaron hasta su propio deceso en 1930. Consta que en esta clase, la Sra. Eddy les explicó el decimosegundo capítulo de Revelación, que aún no había aparecido en el Libro de Texto. Cuando el Sr. Knapp la escuchó, exclamó: “Usted es la mujer” (*WKL pág. 57*). Fue en ese mismo mes cuando la Sra. Eddy escribiera el mensaje “Navidad” en el cual dijo: “La estrella de Belén es la estrella de Boston... los sabios siguen esta estrella guiadora” (*véase Misc 320 y también el Apéndice 12*).

A fines de 1885, la Sra. Eddy tuvo que tratar con algunos estudiantes ambiciosos que querían hacerla a un lado para hacerse cargo de su liderazgo, con el pretexto que el Libro de Texto era muy difícil. Una de las estudiantes renunció luego de haber servido como editor en el *Journal* por más de un año, porque había sido mesmerizada por otra, y juntas, levantaron institutos para enseñar Ciencia Cristiana en el medio y lejano oeste. Más tarde la segunda estudiante sugirió que ella debía hacerse cargo de la causa de la Ciencia Cristiana en el oeste de Mississippi y la Sra. Eddy en la parte este. La Sra. Eddy contribuyó con un artículo en el *Journal* de noviembre de 1885 titulado: “Guías Ciegas” en el cual preguntó:

“¿Qué figura es menos agradable que la de un lobo vestido de oveja?... ¿Qué clase de hombre es ése que ha descubierto algo mejor que la Ciencia Cristiana, una ‘curación metafísica’ mediante la cual el error destruye al error, y que quisiera reunir a toda clase de personas en una ‘convención nacional’ con el sofisma de que tal es el verdadero redil para los sanadores cristianos, puesto que el buen pastor cuida de todos?”

“Sí, el *buen* Pastor ciertamente cuida de todos, y Su primer cuidado es apartar las ovejas de los cabritos...”

“Si... grandes manadas de metafísicos andan vagando de un lado para otro sin guía, ¿qué fue lo que le abrió los ojos para que viera la necesidad de apartarlos del cuidado del gran Pastor, y hallar el remedio, es decir, ayudarlos por medio de su propio liderazgo? ¿Será que él puede guiar a los Científicos Cristianos mejor de lo que pueden guiarse ellos mismos con la guía de nuestro Padre común? ¿O es que ellos son incapaces de ayudarse de esta manera?”

“Yo, como su maestra, puedo afirmar: Ellos saben mucho más de la Ciencia Cristiana de lo que pareciera saber aquel que desapueba su

condición; y el ruego de mi corazón es que ellos comprendan más y más de la Verdad y el Amor;...” (*Véase Misc. 371 para el artículo completo*).

Los falsos maestros trabajan sobre la base de implantar conocimiento, en tanto que la Sra. Eddy sabía que el sentido espiritual estaba siempre presente en cualquier búsqueda individual, y crecería por sí mismo si se nutría adecuadamente. Parecía, por algunos recuentos hechos por los estudiantes que asistían a su clase Normal, que la Sra. Eddy se refería a menudo a la transfiguración en el Evangelio. Una reporta que ella esperaba que ellos escucharan al sentido espiritual, que negaran el yo, que siguieran al Cristo. ‘Ustedes deben alcanzar la transfiguración, jamás podrán salir del magnetismo animal hasta que hayan abandonado toda personalidad. Éste es su trabajo. Esta es la transfiguración’.

Para enfatizar la importancia de abandonar toda personalidad y tener dependencia total en ‘la guía de nuestro Padre común’, la Sra. Eddy ocasionalmente probaba a los estudiantes cuando percibía que se estaban haciendo conscientes del *Principio divino*, permitiéndole operar. Uno de éstos fue Augusta Stetson. La Sra. Eddy le pidió que consiguiera un auditorio e invitara a cuantos clérigos pudiera, y entonces les daría una charla. Pero en la fecha acordada la Sra. Eddy no apareció, y su estudiante tuvo que decidir entre disculparla y despedirlos, o darles ella misma la charla. Eligió lo último, por supuesto. De esta ocasión, ella relata:

“A la mañana siguiente me fui directo a la Sra. Eddy y le dije que pensaba que había sido una descortesía ponerme en dicha situación. Allí estaba la asamblea reunida, esperando la charla de una gran mujer, y también estaba yo con muy poco conocimiento y sin preparación. Le pregunté: *¿Por qué no asistió?* Ella respondió: *Estaba ahí*. En esa época no supe lo que quiso decir y pensaba que su presencia *personal* era necesaria. Ella sonrió ante mi inocencia e ignorancia de sus métodos de probar a sus estudiantes. Dijo: *‘Pero te quedaste, Augusta. Te quedaste, no te echaste a correr’*. Ella se refería a esto cada vez que nos veíamos, después de dicho evento...” (*AS pág. 15*).

Esta experiencia ilustra dos puntos importantes. Primero, el estudiante no estaba parado sobre ‘tierra seca’. Segundo, la ‘semilla’ había germinado, y esta semilla era “el pensamiento puro que emana de la Mente divina” (*C&S 508:16*). Esta supuesta persona sin experiencia había dejado “penetrar la luz de la comprensión espiritual” (*C&S 508:29*). El sentido de una ‘persona’ está siendo ahora elevado hacia el ‘Yo’ que es Dios, conduciendo

así la historia hacia el siguiente período donde Dios es revelado como Principio.

Resumen del tercer período, 1883 – 1885: Júntense las aguas y descúbrase lo seco

El tercer día de la creación, tanto en la Biblia como en *Ciencia y Salud*, contiene cinco partes (*C&S 506:15 – 509:8*). Las aguas del segundo día están ahora juntas y lo seco aparece. En su exégesis de esta primera parte, la Sra. Eddy declara:

“El Espíritu, Dios, reúne pensamientos informes en sus cauces adecuados y desarrolla esos pensamientos, tal como abre los pétalos de un propósito sagrado, con el fin de que ese propósito aparezca” (*C&S 506:17*).

Este tercer período en la historia de la Ciencia Cristiana comienza con el lanzamiento del *Journal*, un “canal adecuado” nuevo y apropiado.

En la segunda parte lo seco es llamado Tierra, y las aguas Mares, y la exégesis comienza:

“Aquí el concepto humano y la idea divina parecen haber sido confundidos por el traductor, pero no lo están en el sentido científicamente cristiano del texto... En metáfora, la tierra seca ilustra las formaciones absolutas instituidas por la Mente, mientras que el agua simboliza los elementos de la Mente... El Espíritu da nombre a todo y lo bendice. Sin naturalezas bien definidas, objetos y sujetos serían oscuros, y la creación estaría llena de vástagos sin nombre — descarriados de la Mente paterna, forasteros en un yermo enmarañado” (*C&S 506:23*).

Se hace una demanda para establecer la protección dada por el derecho de autor al Libro de Texto, eliminando cualquier confusión acerca de su autor. Luego de la solución a la violación a los derechos de autor, se publica la sexta edición del Libro de Texto. Su título es cambiado a *Ciencia y Salud con Una Clave para las Escrituras*. Esta *Clave* es una sección nueva que concluye el libro y constituye “una breve sinopsis de nuestra versión Metafísica de los términos de las Escrituras, que da el sentido espiritual de la palabra, o su significado original”. En tanto que la edición anterior incluyó “Recapitulación” con sus respuestas a la pregunta, ¿Qué es Dios?, esta tercera evolución incluye una definición para Dios, donde los términos son escritos con mayúsculas. Comienza con el término dado a Moisés, el cual siempre se escribe como: YO SOY.

La tercera parte es la tierra produciendo desde sí misma.

“El universo del Espíritu refleja el poder creador del Principio divino, o la Vida, que reproduce las innumerables formaciones de la Mente y gobierna la multiplicación de la idea compuesta, el hombre. El árbol y la hierba dan fruto no porque tengan algún poder propagativo propio, sino porque reflejan a la Mente que lo incluye todo. Un mundo material sugiere una mente mortal y un hombre que es creador. La creación divina y científica proclama a la Mente inmortal y al universo creado por Dios” (*C&S 507:15*).

El siguiente acontecimiento en la evolución de la Ciencia Cristiana es cuando la Sra. Eddy imparte la primera clase Normal; educar es conducir.

Cuarto, la tierra produce “según Su género; y Dios vio que era bueno”.

“Dios determina el género de Sus propias ideas. El género es mental, no material. La semilla dentro de sí misma es el pensamiento puro que emana de la Mente divina. El género femenino no se menciona aún en el texto. Género significa simplemente clase o especie, y no se refiere necesariamente a lo masculino o a lo femenino. La palabra no está limitada a la sexualidad, y la gramática siempre reconoce un género neutro, que no es ni masculino ni femenino. La Mente o inteligencia de la producción menciona el género femenino en último lugar en el orden ascendente de la creación. La idea individual inteligente, sea varón o hembra, elevándose de lo menor a lo mayor, revela la infinitud del Amor” (*C&S 508:13*).

Lo que está surgiendo es que la enseñanza viene, y debe venir, de Dios, no de personas.

Finalmente:

“La tercera etapa en el orden de la Ciencia Cristiana es de gran importancia para el pensamiento humano, deja penetrar la luz de la comprensión espiritual. Ese período corresponde a la resurrección, en la cual se discierne que el Espíritu es la Vida de todo, la Vida imperecedera, o Mente, que no depende de ninguna organización material. Nuestro Maestro reapareció a sus discípulos —según la aprehensión de ellos se levantó de la tumba— el tercer día de su pensamiento ascendente, y de esa manera les manifestó la certeza de Vida eterna” (*C&S 508:27*).

La propia experiencia de la Sra. Eddy y aquélla de cualquier estudiante obediente, demuestra que cuando la luz de la comprensión espiritual aparece, el sentido de dependencia en las personas, comienza a desaparecer.

Aunque el sinónimo de Alma no aparece en la exégesis del tercer día de la creación, hay una pista en la Biblia. En el segundo período, la Sra. Eddy colocó un arca sobre la portada de la segunda edición del Libro de Texto, indicando una conexión con la historia Bíblica de Noé. En la historia de la Ciencia Cristiana, el ‘diluvio’ del período anterior ha sido seguido por ‘lo seco’. En la Biblia, el tercer período de mil años comienza con la historia de los patriarcas: Abraham, Isaac, Jacob y José (*véase Apéndice 11, pág. 3*). Antes de los párrafos acerca de la pelea de Jacob y cuando es cambiado su nombre por el de Israel, la Sra. Eddy dice: “Los patriarcas, inspirados por el Alma, oían la voz de la Verdad, y hablaban con Dios tan conscientemente como un hombre habla con otro hombre” (*C&S 308:15*). Los hijos de Israel son definidos en el “Glosario” como: “Los representantes del Alma, no del sentido corporal; el linaje del Espíritu, que, habiendo luchado con el error, el pecado y los sentidos, está gobernado por la Ciencia divina; algunas de las ideas de Dios vistas como hombres, que echan fuera al error y sanan a los enfermos; el linaje de Cristo” (*C&S 583:6*). Esto también describe la propia experiencia de la Sra. Eddy en el tercer período, o día del Alma.

CUARTO PERÍODO 1886 – 1890

DIJO DIOS: HAYA LUMBRERAS EN LA EXPANSIÓN DE LOS CIELOS PARA SEPARAR EL DÍA DE LA NOCHE; Y SIRVAN DE SEÑALES PARA LAS ESTACIONES, PARA DÍAS Y AÑOS. DOS GRANDES LUMBRERAS PARA ALUMBRAR EL DÍA Y LA NOCHE

(Véase C&S 509:9 – 511:19)

El propósito o gran importancia del cuarto día de la creación, es mantener el sistema impersonal del gobierno de Dios, enseñar cómo trabajar desde el Principio celestial, más que desde la razón que se eleva desde la tierra. Las lumbreras en los cielos proporcionan señales. Por lo tanto el símbolo Bíblico cambia ahora de la tierra hacia el cielo. Las lumbreras en los cielos proporcionan las señales, las estaciones, los días y los años. El pensamiento asciende y nos “[esforzamos] por comprender las ideas espirituales de Dios”. En la historia de la Ciencia Cristiana el siguiente estrado en el orden divino, se enfoca sobre la respuesta que se despliega hacia el gobierno de Dios. Inicia con una revisión mayor de *Ciencia y Salud*.

Publicación de la 16^a. edición del Libro de Texto de la Ciencia Cristiana, 1886 – la cuarta evolución

Con la 16^a. edición, el Libro de Texto aparece de nuevo en un volumen, con el título final de *Ciencia y Salud con Clave a las Escrituras*. (Véase Apéndice 1, pág. 4a para el título e Índice, y compárese con la pág. 3; véase la pág. 4b para el anuncio acerca del Journal, y las págs. 4c y 4d para los frontispicios.) Una Clave, en las ediciones anteriores, se ha convertido en cuarto capítulos, de ahí el cambio en el título. Dos de estos capítulos son nuevos: “Génesis” y “Apocalipsis”. Los otros dos capítulos son “Oración y Eucaristía”, que se presentan entre “Génesis” y “Apocalipsis”, y la Clave original ha sido re-intitulada “Glosario”, terminando el libro con el capítulo No. XV. Adicionalmente se incluye por vez primera un Índice.

Un cambio menor pero significativo en el “Glosario” es que en la definición de Dios, se capitaliza otro término; *Mente* es añadida.

Casi todo el material en “Génesis” se extrae del capítulo “La Creación”, y permanece casi sin cambio alguno desde esta edición hasta la edición final de *Ciencia y Salud* en 1910. El “Apocalipsis” es completamente nuevo, y consiste de la interpretación espiritual del capítulo 12. La base

espiritualmente científica de este desarrollo en la Clave a las Escrituras, se explica en el capítulo del “Génesis”, donde escribe la Sra. Eddy:

“El Génesis y el Apocalipsis parecen más oscuros que otras partes de las Escrituras, porque no es posible interpretarlos desde un punto de vista material. Para mí son transparentes, porque contienen la Ciencia de la Biblia” (16^a. edición, pág. 470; C&S 546:19-21).

La Clave unifica así, *Ciencia y Salud* con toda la Biblia.

De nuevo hay un reacomodo de los capítulos existentes y se añaden nuevos títulos a los capítulos. “Sanando al Enfermo” se la convertido ahora en “Sanando y Enseñando”; “Respuesta a un Clérigo” se convierte en “Respuesta a un Crítico”; y “Demonología” en “Magnetismo Animal”. Aparte de los dos nuevos capítulos, “Génesis” y “Apocalipsis”, hay otra adición “Señales del Camino (*Suplemento*)”, que curiosamente tiene el mismo número de capítulo que aquél que lo precede (*véase Apéndice 1, pág. 4a*). Una cita de Jeremías establece la escena para este capítulo: “Preguntarán por el camino de Sion, hacia donde volverán sus rostros” (50:5). El propio texto inicia:

“Antes de comenzar con los grandes temas de Demostración y Sanación, hay ciertos tópicos, de carácter más general que resulta valioso considerar de paso, para que más tarde continuemos el viaje con un nuevo coraje” (16^a. edición, pág. 224).

La mayoría de las subsiguientes páginas en “Señales del Camino” se refieren a la Santa Ciudad descrita en Apocalipsis 21, señalando hacia lo que tendrá que venir en la siguiente evolución del Libro. Esto es una reminiscencia del profeta Isaías en su último período en el Antiguo Testamento, prediciendo la venida del Cristo en el Nuevo Testamento. Dice, “un niño nos es nacido” dice *es*, no *será*, en un futuro.

El capítulo “Demonología” (re-intitulado “Magnetismo Animal), ya no es el último, se ha convertido en el capítulo cuarto. Ahora comienza con un análisis histórico de este fenómeno.

“El mesmerismo o magnetismo animal fue dado a conocer por primera vez por Mesmer en 1775 en Alemania...

Sus proposiciones son las siguientes:– ...

“Existe una influencia mutua entre los cuerpos celestes, la tierra y las cosas animadas. Los cuerpos animales son susceptibles a la influencia de ese agente, que se disemina a través de la sustancia de los nervios” (16^a. edición, pág. 211; véase C&S 100:1).

La proposición de Mesmer establece el opuesto al hecho divino del cielo, rigiendo la tierra a través de la Ciencia y el sistema del Principio divino.

Luego el capítulo termina con la nota de que “Dios ha dotado al hombre con derechos inalienables, entre los cuales se encuentra el gobierno de sí mismo, la razón y la conciencia”, parafraseando la frase bien conocida de la Declaración de Independencia. En la siguiente evolución, la mención del propio documento precede esta frase. La Sra. Eddy continúa: “El hombre se gobierna a sí mismo sólo cuando está guiado únicamente por la mente de su Hacedor, y por ninguna otra, y cuando ama a su prójimo como a sí mismo” (16^a edición, pág. 222). Significativamente, así comienza el capítulo con la fecha 1775, año en que la Revolución comenzó en los Estados Unidos de América, y termina con la referencia a la Declaración de Independencia en 1776. Como anteriormente se especificó, *Ciencia y Salud* fue primeramente publicado en 1875, y la Asociación de Científicos Cristianos se formó el 4 de julio de 1876.

En el ejemplar de abril de 1887 del *Journal*, apareció una sección nueva, titulada: “Magnetismo Animal”. Cada ejemplar contenía uno o dos artículos al respecto. Estaba encabezada con las siguientes citas:

“He aquí que hoy somos siervos; henos aquí, siervos en la tierra que diste a nuestros padres para que comiesen su fruto y su bien. Y se multiplica su fruto para los reyes que has puesto sobre nosotros por nuestros pecados, quienes se enseñorean sobre nuestros cuerpos, y sobre nuestros ganados, conforme a su voluntad, y estamos en grande angustia” NEHEMÍAS

“Y si os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, responded: ¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por los vivos?” ISAÍAS

La sección sobre el Magnetismo Animal dejó de aparecer en el *Journal*, después de enero de 1889.

Finalmente, en el Prefacio del Libro de Texto en cada una de estas evoluciones, las palabras ‘Ciencia’, ‘ciencia’ y ‘Principio’, aparecieron en cada una de ellas. Sin embargo, no fue sino hasta la tercera evolución (6^a edición), que las palabras ‘Ciencia Cristiana’ y ‘este sistema’ son usadas. En esta cuarta evolución, (16^a edición), adicionalmente a ‘este sistema’ también se refiere ella a ‘mi sistema’. En una de las ocasiones, la oración es: “El Principio de mi sistema es demostrable” (pág. 9). Aunque ‘mi’ pudiera parecer personal, ella había aclarado desde el principio que es Dios quien es “el Principio de todo ser” (1^a edición, pág. 4).

Formación de la Asociación Nacional de Científicos Cristianos, 1886

La formación de la Asociación Nacional de Científicos Cristianos es casi simultánea a la publicación de la decimosexta edición del Libro de Texto. Para ‘promover la unidad y el amor fraterno’, la Asociación Nacional de Científicos Cristianos reunió a todos aquéllos a quienes la Sra. Eddy enseñó (quienes automáticamente se convertían en miembros de la Asociación de Científicos Cristianos), así como a aquéllos enseñados por sus alumnos. El 29 de enero de 1886, trece de sus alumnos se reunieron, a su instancia, para formar la nueva Asociación.

Una de las primeras tareas fue expedir registros constitucionales para asociaciones filiales; es decir, las asociaciones de nuevos maestros. Si tal filial fuera mal conducida y no estuviera siendo guiada por la Biblia y el Libro de Texto, su registro sería revocado. Así la Sra. Eddy estaba poniendo en las manos de la Asociación Nacional de Científicos Cristianos, el importante deber de detectar y manejar las desviaciones de estos dos libros. Ultimadamente, dependería de la Biblia y de *Ciencia y Salud*, como los únicos maestros, el determinar tanto a los auténticos Científicos Cristianos, como la continuidad de la Ciencia Cristiana genuina.

Su principal actividad anual era llevar a cabo una convención nacional. La primera se llevó a cabo en el Colegio Metafísico de Massachusetts el 14 de abril de 1886, y la Sra. Eddy se dirigió brevemente a ellos. Lo más significativo de estas reuniones ocurrió dos años más tarde en Chicago. Como la Sra. Eddy no tenía intenciones de asistir, solicitó que sus principales oradores fueran sus delegados. Pero habiéndosele comunicado que algunos miembros de esta Asociación en Boston estaban planeando expulsarla de la misma para quedar ‘libres’ de llevar a cabo lo que quisieran, ella cambió sus planes y asistió. Al permitir que los rebeldes mostraran sus planes y expusieran sus intenciones, su propósito quedó eventualmente auto destruido.

La primera reunión de la Convención de 1888 inició en la forma acostumbrada con una lectura de las Escrituras, y luego, sin previo aviso, el moderador cambió el programa hasta el día siguiente, pues deseaba ¡presentar a su Presidenta, la Sra. Eddy, para que les dirigiera unas palabras! Aunque no se preparó para ello, lo hizo, y muchas curaciones tuvieron lugar. Más tarde ella publicó la esencia de esta charla improvisada, intitulada “La Ciencia y los Sentidos”. Su mensaje se refería a aquello que los sentidos ven como *personalidad* y la Ciencia ve como *individualidad*, el ser espiritual gobernado por Dios. La plática provocó gran aclamación, uniendo el pensamiento a la importancia del mensaje. Deshaciéndose de esta adulación personal, les dijo a sus compañeros: “La Ciencia Cristiana no progresa por estos métodos” (*SW* pág. 321).

A su regreso a Boston halló que los disidentes habían renunciado tanto a la iglesia como a la Asociación de la Ciencia Cristiana, todos culpándola por diversas razones. Le pidió al Secretario que convocara a una Reunión Especial para permitir que dichos miembros obedecieran la Constitución, es decir: “Si tuvieran algo en contra de otros miembros, será su deber decírselos fielmente a ellos”. No fue sorprendente el que ninguno de estos miembros para quienes la reunión se convocara, no asistieran. Al excluirse ellos mismos, habían excluido el elemento personal de división en la Asociación.

Esta es la tercera rebelión de miembros en la Asociación de la Ciencia Cristiana. La primera fue en 1881 en Lynn, cuando ocho de los miembros renunciaron a la Asociación debido a que estaban descontentos con el liderazgo de la Sra. Eddy. La segunda fue en 1885 cuando dos estudiantes en particular, intentaron simplificar las enseñanzas en el Libro de Texto. Esta vez, 1888, quisieron expulsar a la propia Sra. Eddy para conducir la Asociación a su gusto, pero eventualmente se excluyeron.

El siguiente mes, el nuevo editor del *Journal* escribió la editorial intitulada “Esfuerzo Individual”, que tuvo un efecto saludable en muchos estudiantes nuevos:

“Permitámonos unir esfuerzos, y mantenernos como sólidas falanges en amor por la causa, y por su gran Expositora. Nuestra Maestra nos ama. ¿Cuánto le han costado a ella sus caprichosos hijos? ...Sus reprimendas no son sino la expresión del amor que siente por nosotros. ...

“Probemos ‘los espíritus’ y veamos si son buenos o malos’. Jesús dice: ‘si andamos en la luz’, no tropezamos. Cristo, la Verdad, es la luz. ...La Biblia y Ciencia y Salud son los guías. ...” (*CS Journal*, septiembre de 1888).

Al siguiente año, en junio de 1889, la Sra. Eddy envió a la Asociación Nacional de Científicos Cristianos, una carta que fue leída en la Convención. Ella les presentó el *Journal* como “un don [que era una] expresión de la confianza [en ellos]”. Les pedía que continuaran su publicación en Boston, con el mismo editor y publicista, añadiendo:

“Les suplico retirar mi cargo como presidente de esta asamblea. Deseo dejar este trabajo activo a los jóvenes de edad” (*6 Days*, pág. 289).

En la edición de septiembre de 1889 del *Journal* dentro de la portada se encontraba una hoja tamaño esquila mecanografiada, que decía: “El hermano W. G. Nixon ha cumplido con su deber como Editor del *Journal* y

de la Sociedad Editora. ...” La portada del ejemplar de octubre incluía estas palabras: “Órgano Oficial de la Asociación Nacional de Científicos Cristianos”.

En la editorial de noviembre, el primer tema presentado fue: “A los Lectores del Journal”. Mencionaba que “Con la edición de octubre, el Journal de la Christian Science pasó definitivamente bajo el control del Comité de Publicación de la Asociación Nacional,... El Journal no puede ser, en un sentido apropiado, el ‘Órgano de la [Asociación Nacional de Científicos Cristianos]’, excepto por medio del trabajo directo de los miembros individuales de la Asociación”. La editorial continuaba larga, con planes y sugerencias acerca de los ejemplares siguientes y continuaba su exhortación a todos los miembros de la Asociación, para no sólo suscribirse, sino también para asumir su responsabilidad individual para contribuir con artículos, etc., concluyendo: “El esfuerzo y la ayuda, las sugerencias y las críticas de todos, para hacer del Journal lo que debe ser, son necesarios. Toda sugestión de desviación del pensamiento, intereses o esfuerzos, en este momento, deben ser consideradas como tentación”. He ahí un reconocimiento de que la sola habilidad de un individuo para responder al Principio, demuestra la Ciencia Cristiana, no personas asumiendo responsabilidades.

Publicación de *No y Sí*, 1887; *Rudimentos de la Ciencia Divina*, 1887; *La Unidad del Bien*, 1888

Durante los ocho meses siguientes, de agosto de 1887 a marzo de 1888, la Sra. Eddy publicó también tres pequeños libros: *No y Sí*, *Rudimentos de la Ciencia Divina*, y *La Unidad del Bien*.

El primero se había intitulado al principio *Ciencia Cristiana, No y Sí*. Se anunció en el *Journal* de agosto de 1887, reemplazando a *Defensa de la Ciencia Cristiana*, publicado en marzo de 1885, el cual había sido una refutación a los ataques teológicos de un clérigo de Boston. Ahora había sido ampliado. Trece de sus dieciséis subtítulos están en forma de preguntas. En este pequeño libro ella dice:

“Si la Biblia y Ciencia y Salud tuvieran en los sistemas de enseñanza, el lugar que ocupa la fisiología, revolucionarían y reformarían al mundo por el poder del Cristo. ...porque ellos enseñan la Ciencia divina, con un Principio fijo, una regla dada y prueba inequívoca” (*véase No 11:16; también una variante a esto en la pág. 33:5*).

En noviembre de 1887, fue publicado *Rudimentos de la Ciencia Divina*. También contiene una serie de preguntas y respuestas sobre la premisa básica de la Ciencia Cristiana, aunque el Índice las presenta como declaraciones de hechos científicos. La sección final, “Una Sola Escuela”, responde a la pregunta:

“¿Hay más de una escuela de curación científica?”

“En realidad no hay, ni puede haber, sino una sola escuela de la Ciencia de la curación por la Mente. Cualquier desviación de la Ciencia es una pérdida irreparable de la Ciencia. Todo lo que se diga y escriba correctamente sobre esta Ciencia, se origina en el Principio y la práctica expuestos en Ciencia y Salud,... Éste fue el primer libro, en los anales de la historia, que explicó una Ciencia patológica puramente mental...

“Una ligera divergencia es fatal en la Ciencia. ...estas llamadas escuelas están poniendo trabas a la rueda del progreso, ofuscando a las gentes para que no puedan ver el carácter verdadero de la Ciencia Cristiana – su poder moral, y su eficacia divina para curar” (16:16).

En todo este libro hay referencias a “la Ciencia de la curación por la Mente”. Ambos libros ejemplifican el método científico de cuestionar el principio de un tema.

El tercer libro fue publicado en marzo de 1888, en ese tiempo intitulado *La Unidad del Bien y la Irrealidad del Mal*. Se anunciaba como “Cercano a Ciencia y Salud, es la obra más importante que ella ha escrito”. Su propósito es presentar el punto de vista de Dios, porque es el único libro, aparte de *Ciencia y Salud*, donde hallamos a Dios hablando en primera persona: “Yo soy la Vida siempre consciente”, “Yo soy todo” (18:25). En “Un Diálogo”, el bien y el mal están conversando, pero ella parafrasea esto con: “sin embargo, no son dos sino uno, pues el mal nada es y sólo el bien es realidad” (21:8), un desarrollo posterior del tema crucial acerca del dualismo inicialmente mencionado en la segunda evolución. Este libro es el primer ejemplo de cómo tomar un punto de vista divino de lo humano, y no confundirlo con lo físico o personal.

“En los tiempos del Edén, la humanidad fue engañada por una falsa personalidad –una serpiente parlante –según el relato bíblico. Esta impostora enseñó lo opuesto de la Verdad. Este ego abortivo, esta fábula del error, es puesto al descubierto en la Ciencia Cristiana” (44:10).

“¿Cree usted en Dios?”

“Creo más en Él que la mayoría de los cristianos, pues no tengo fe en ninguna otra cosa ni en ningún otro ser. Él sostiene mi individualidad. No, aún más –Él es mi individualidad y mi Vida. Porque Él vive, yo vivo. ...

“Para mí, Dios es Todo. Se Le comprende mejor como el Ser supremo, Vida infinita y consciente, como el afectuoso Padre y Madre de todo lo que Él crea; mas este Padre divino no forma parte de Su creación, así como el padre humano tampoco forma parte de su hijo. Su creación no es el Ego, sino el reflejo del Ego. El Ego es Dios Mismo, el Alma infinita” (48:5).

Preparación para una nueva era

Durante algún tiempo la Sra. Eddy estuvo retirándose de las reuniones de la Asociación de la Ciencia Cristiana, alentando a otros a dirigirse a ellos, y ya en octubre de 1888 se había retirado silenciosamente como su Presidente. De modo similar había estado pasando a otros su cargo de Pastor de la iglesia y llamándolos a cumplir con el cargo de orador. Ocasionalmente estaba presente y añadía algunas observaciones acerca del sermón. Un ejemplo de esto está registrado en *Escritos Misceláneos* (pág. 176). El servicio fue el 4 de julio de 1886, el décimo aniversario de la fundación de la Asociación de Científicos Cristianos. El texto del orador se basó en el profeta Jeremías (2:19), escribiendo a los hijos de Israel en cautiverio. “Tu maldad te castigará, y tus rebeldías te condenarán; sabe, pues, y ve cuán malo y amargo es el haber dejado tú a Jehová tu Dios...”.

La Sra. Eddy les recordó que el tema expuesto por el orador:

“...se ha tomado como ejemplo en todas las épocas, pero principalmente en los tiempos de grandes crisis experimentadas por las naciones y por la raza humana. Es entonces cuando especialmente se exige y manifiesta una suprema devoción por el Principio. Es entonces cuando aprendemos un poco más acerca de la nada del mal, y más acerca de las energías divinas del bien, y luchamos valientemente por la libertad de los hijos de Dios.

“el día que hoy celebramos nos recuerda a los héroes y heroínas que no tomaron en cuenta su vida, cuando andaban en busca de las costas de Nueva Inglaterra, no como prófugos ni como conquistadores, sino firmes en la fe y en el amor, para edificar sobre la roca de Cristo, la idea verdadera de Dios –la supremacía del Espíritu y la nada de la materia. Cuando por primera vez los Peregrinos hicieron pie sobre la Roca de Plymouth, los rígidos ritos y credos debieron haberse disuelto para siempre en el fuego del amor que descendió del cielo. Los

Peregrinos vinieron a fundar una nación sobre la verdadera libertad y los derechos de conciencia.

“Pero ¿qué diremos de nosotros, y de nuestros tiempos y obligaciones? ¿Estamos debidamente conscientes de nuestras grandes oportunidades y responsabilidades? ¿Estamos preparados para hacerles frente y mejorarlas; para desempeñarnos con el auge de energía divina con que estamos equipados?

“Jamás se hizo un llamado más solemne e imperioso que el que nos hace Dios a todos nosotros, aquí mismo, por una devoción ferviente y por una consagración absoluta a la más grande y más santa de todas las causas. La hora ha llegado. La gran batalla de Armagedón está sobre nosotros. Los poderes del mal se han unido en secreta conspiración contra el Señor y contra Su Cristo, tal como se expresan y operan en la Ciencia Cristiana. ...

“¿Qué haréis vosotros al respecto? ¿Trabajaréis por igual por la verdad?.. Responded enseguida y en forma práctica, ¡y responded con acierto!” (*véase Misc. 176:7*).

La respuesta de ellos y sus consecuencias prácticas, dependieron de la consciente dirección de Dios de sus acciones. Cuando sus energías se enfocaron sobre los métodos materiales, su devoción no estaba sobre el Principio; estaban buscando personas que les resolvieran sus problemas y no estaban edificando ni aun parándose, sobre la roca del Cristo.

Última clase Primaria de la Sra. Eddy, 1889

El 25 de febrero de 1889, la Sra. Eddy se encontró con el grupo más grande de estudiantes que jamás hubiera reunido para una clase Primaria. Aunque no lo mencionara en ese entonces, se trataba de la última clase que iba a enseñar en el Colegio. El *Journal* de abril publicó un artículo intitulado: “La Clase Primaria de Marzo”, que consistió de las palabras de bienvenida de la Sra. Eddy; el recuento de un obsequio de los estudiantes hacia ella el 4 de marzo, un álbum “conteniendo hermosas flores pintadas a mano en cada página, con sus autógrafos”; y finalmente, de sus palabras de cierre el 5 de marzo, día en que la clase fue disuelta. La Sra. Eddy comenzó:

“Mis alumnos: tres relatos gráficos de la Biblia vienen a mi pensamiento; tres de los cuales aprendemos sin estudiar. El primero es el de Josué y su compañía ante los muros de Jericó. ...

“El segundo cuadro es el de todos los discípulos reunidos en un aposento alto; cuando todos fueron de una misma mente. Notad que en el caso de Josué y su compañía, todos tuvieron que gritar *a la vez* a fin de que los muros se desplomaran; y los discípulos, también fueron de una misma mente.

“Nosotros, hoy, reunidos en esta aula, somos suficientes para convertir el mundo si somos de una misma Mente; pues entonces el mundo entero sentirá la influencia de esta Mente; al igual que cuando la tierra estaba sin forma y la Mente habló y la forma apareció”.

Desde la perspectiva actual, podemos ver que en el último párrafo hay una insinuación de lo que podría ser el resultado de los eventos que se iban a desplegar ante aquellos estudiantes, porque el desafío que se les presentaría al final de este período, yace en la comprensión de la diferencia entre ‘sonar’ juntos, ser de una *mente*, y ser de una *Mente*. La lección con la tercera imagen describe el desafío y cómo esta diferencia entre una *mente* y una *Mente* puede, debe, y será eventualmente, resuelta.

“El tercer cuadro instructivo es el del Apocalipsis, cuando, al abrirse los sellos, uno de los ángeles se presentó con balanzas para pesar los pensamientos y acciones de los hombres; no ángeles con alas, sino mensajeros de pensamientos puros y santos que dicen: Cuídate de no dañar las cosas sagradas de la Verdad”.

He aquí un consejo: “Cuídate de no dañar las cosas sagradas de la Verdad”; es decir, todos los detalles del desarrollo de la historia son esenciales, y toda palabra y símbolo deben ser interpretados espiritualmente. Ella continúa:

“Habéis venido a que se os pese; y sin embargo yo no quiero pesaros ni que se os pese. ¿Por qué? Porque Dios lo hace todo, y no hay nada en el platillo opuesto. No hay dos, Mente y materia. Tenemos que poner fin a esa noción. Como comúnmente pensamos, nos imaginamos que todo estará bien si echamos algo en el platillo de la Mente, pero debemos comprender que a la Mente no se la echa en la balanza con la materia; sólo entonces estamos obrando de un solo lado y según la Ciencia”.

“No hay dos; Mente y materia” es el único punto de vista desde donde el desafío se posa por el “si somos de una Mente” puede vencerse. “Sólo entonces estamos obrando... en la Ciencia”. Luego el artículo nos da sus palabras de cierre al aconsejarnos, lo que incluye: “Es de la agresiva fuerza de voluntad mortal que debéis guardaros”. Luego ella habló del obsequio del álbum en el cual están sus autógrafos, “...me di cuenta de la responsabilidad que asumís al subscribiros a la Ciencia Cristiana”, y terminó:

“En el futuro, necesitaréis más de la *práctica* que de la teoría. Saldréis al mundo a demostrar una fe viviente, un sentido verdadero del bien infinito, un sentido que no limita a Dios, sino que trae a la percepción humana un concepto más amplio de la Deidad. Recordad

que es la personalidad, y el concepto de la personalidad en Dios o en el hombre, lo que limita al hombre” (*véase Misc. 279 – 282 para el artículo completo – las citas enfatizadas se encuentran así en el original*).

En la clase Normal que dictó dos meses más tarde, la Sra. Eddy volvió a enfatizar la importancia de que cada estudiante hiciera su propio trabajo y no dependiera de otro. Les dijo que esa era la razón por la que los iba a dejar. Luego en junio de 1889 escribió a la Asociación Nacional de Científicos Cristianos, sugiriéndoles que su renuncia a los cargos y actividades, era para dejar el trabajo a cargo de los “jóvenes de edad”. Es evidente que en este momento, 1889, los está preparando para un cambio significativo y trascendental. Sin embargo, no es para señalar a sucesores más jóvenes, sino para señalar una forma memorable y bastante inesperada, de disolver todas las instituciones que había establecido.

Disolución de la Asociación de Científicos Cristianos y del Colegio, 1889

En la última página del ejemplar de septiembre de 1889 del *Journal*, se leía lo siguiente:

COLEGIO METAFÍSICO DE MASSACHUSETTS

Anuncio

“Hay ciento sesenta solicitudes sobre mi escritorio para tomar Clase Primaria en el Colegio Metafísico de Massachusetts, y no puedo dar lo mejor de mi trabajo en una clase que conste de un cuarto de dicho número. Si todas éstas fueran aceptadas, otro gran número estaría a la espera de la misma clase, y los otros tres cursos se pospondrían. El trabajo rebasa lo que una sola persona puede llevar a cabo, pero la demanda es por mi instrucción personal, rechazando cualquier otra, lo que no me deja otra alternativa que renunciar a todo.

“Lamentando profundamente la desilusión que esto pueda ocasionar, y con gran agradecimiento al público, cierro ahora mi colegio.

Mary Baker G. Eddy”.

Los miembros de la Asociación de Científicos Cristianos, que también eran alumnos del Colegio, se reunieron el 23 de septiembre de 1889, para escuchar la lectura de una carta que la Sra. Eddy les había escrito. Comenzaba:

“Amados Estudiantes: He buscado fielmente la dirección de la sabiduría Divina en el anuncio aquí dado, es decir, que voten hoy para disolver esta organización”.

En seguida presentaba tres puntos aclaratorios y notificaba: primero, que debido a que se había retirado ya no prepararía más estudiantes para ser admitidos en la Asociación. En su segundo punto decía:

“...lamento decir que ha habido mucha discordia en el pasado entre los estudiantes relacionados con esta Asociación de la Ciencia Cristiana, y pareciera más natural para ellos el armonizarse, que para [otros] estudiantes; por ello lo anterior no favorece la esperanza para una armonía futura.”

El tercer punto fue:

“...el unirse sobre la base del Amor, y el propósito de beneficiarse unos al otros, y honrar la causa, está más de acuerdo con la Ciencia Cristiana para ustedes. Por lo tanto, recomiendo por completo sólo este método, el de continuar sin organización, las reuniones de los estudiante del... Colegio”.

En esta reunión votaron “continuar reuniéndose el primer miércoles de cada mes” y por unanimidad de votos, “la Asociación de Científicos Cristianos del Colegio Metafísico de Massachusetts fue disuelta” (*6 Días, pág. 314*).

Luego de una reunión extraordinaria del Consejo de la Corporación del Colegio el 29 de octubre de 1889, Calvin Frye, el secretario, envió el preámbulo y las resoluciones acordadas en la reunión para su publicación en el *Journal* (véase *Ret. 48-49*). Prologó el artículo con la observación de que fuera publicado para:

“...explicarlas tan completamente, como para evitar los comentarios acerca de los últimos pasos por los cuales estamos siendo conducidos a una conciencia más completa de que ‘el hombre es, no será, espiritual’; que *estamos viviendo en* el mundo espiritual, y no en uno que es material” (*énfasis en el original*).

El editor de este mismo ejemplar comentó que:

“El efecto en las formas y métodos de la organización en la Ciencia Cristiana... de la disolución del... Colegio, será el elevarlos del plano sensual material hacia aquél de la asociación voluntaria, o Amor” (*véase Apéndice 3 para la carta de la Sra. Eddy y el registro de la reunión de la Asociación de la Ciencia Cristiana del 23 de septiembre, y del artículo en el ejemplar de diciembre de 1889 del Journal, con el relato completo de esta disolución*).

Disolución de la Iglesia de Cristo (Científico), Boston, 1889

El 23 de noviembre de 1889, la Sra. Eddy envió una carta al Rev. Norcross, que en aquel entonces era el Pastor de la Iglesia:

“Esta mañana ha terminado mi inquietud entre dos opiniones. Esta Iglesia Madre debe desorganizarse, y ahora es el tiempo de hacerlo, y no formar ninguna organización nueva, sino sólo la espiritual...” (*6 Días, pág. 318*).

Cinco días más tarde les escribió a los miembros de la Iglesia:

“Aconsejo que esta Iglesia, luego de diez años de lamentable experiencia dentro de límites materiales, sea cerrada, y lance su red al lado espiritual derecho del Cristianismo, deponiendo todos los métodos materiales con los cuales regular al Cristo, al Cristianismo, y adopte sólo la regla de oro para la unificación, el progreso y un mejor ejemplo como la Iglesia Madre.

“Cuando esto sea hecho, ya casi habré hecho que sea transferido el terreno designado para el sitio de tal edificio a aquéllos que han de construir un edificio para una iglesia,...

“Esta oferta se hace con la condición de que el asunto de la desorganización sea acordada con el voto a favor en la asamblea anual de esta iglesia a celebrarse el 2 de diciembre de 1889” (*6 Días, pág. 323*).

En su asamblea, votaron como lo había solicitado la Sra. Eddy y adoptaron resoluciones al respecto. Una de ellas incluía lo siguiente:

“4. Los miembros de esta Iglesia por lo tanto declaramos que... continuaremos como asociación voluntaria de cristianos, no reconociendo más ley, sino la ley del Amor, y ningún Maestro, sino el Cristo...” (*6 Días, pág. 324 Véase Apéndice 4 para las dos cartas y las cinco resoluciones*).

En *Retrospección e Introspección*, la Sra. Eddy da su propia versión de los eventos subsecuentes:

“Cuando era su pastora y ocupaba el púlpito cada domingo, mi iglesia aumentó en número de miembros y su crecimiento espiritual aumentó a la par que su creciente popularidad; mas cuando me vi obligada, por la acumulación de trabajo en el Colegio, a predicar sólo ocasionalmente, no se encontró en esa época ningún alumno que fuera capaz de mantener la iglesia en su armonía y prosperidad anteriores.

“Al examinar la situación cuidadosa y devotamente, advirtiendo la necesidad de la iglesia y la causa predisponente y ocasionante de la condición en que estaba, vi que la crisis había sobrevenido... Ante esta situación, recomendé que se disolviese la iglesia. Tan pronto como se dieron a conocer mis puntos de vista, se adoptaron las medidas

apropiadas para llevarlos a efecto, habiendo sido aprobadas sin ninguna voz en contra...

“La historia de aquella hora consta en esta crónica veraz. Aumentando sus filas e influencia, esta Iglesia de Cristo, Científico, en Boston, organizada espiritualmente, continúa...

“A pesar de la prosperidad de mi iglesia, se vio que la organización material tiene su mérito y su peligro, y que la organización es un requisito sólo en los primeros períodos de la historia cristiana. Después de que esta forma material de cohesión y comunión ha logrado su fin, continuar la organización retarda el crecimiento espiritual y debe suspenderse –tal como el organismo corpóreo que se considera necesario en las primeras etapas de la existencia mortal queda finalmente eliminado, a fin de ganar libertad y supremacía espirituales” (*Ret. 44:16*).

Debido a que su presente “forma material de cohesión y comunión ha logrado su fin,... debe suspenderse”, y ella ha insistido en que debe desorganizarse. Sólo entonces puede darse consideración a tener un edificio para la iglesia. A primera vista esto podría parecer paradójico, o lo opuesto al desarrollo común, pero su significado se vuelve claro al desplegarse el recuento.

“El Camino” –editorial del *Journal* de diciembre de 1889 por la Sra. Eddy.

En cada solicitud a sus alumnos para la disolución, la Sra. Eddy ha incluido referencias a las discordias no resueltas, y en una dijo: “parecería más natural para ellos el armonizarse”, y en otra se refiere a: “diez años de triste experiencia en los vínculos materiales”. En el mismo ejemplar del *Journal* que contenía recuentos de estas reuniones con las que sustentó el editorial intitulado “El Camino”, la Sra. Eddy estaba ofreciendo consuelo a todo lector en relación con estos acontecimientos inesperados, radicales y desafiantes. Pero lo más importante, ella señala el camino espiritual hacia delante. Su artículo se inicia con una declaración rotunda acerca de la situación, y de cómo fue resuelta:

“La presente etapa de progreso en la Ciencia Cristiana presenta dos aspectos opuestos –una amplia promesa, y una triste escasez. Sin embargo, lo que se necesita no es la letra, sino el espíritu.

“Menos enseñanza y una buena obra sanadora es hoy el *súmmum* que merece un ‘¡bien hecho!’... Esta demostración absoluta de la Ciencia tiene que ser vivificada. Para consumir este *desiderátum*, la mente mortal debe pasar por tres etapas de desarrollo”.

Estas etapas están definidas como el conocimiento propio, la humildad y el amor. También dijo que “el estudiante que sana mediante la enseñanza y enseña mediante la curación, se recibirá con honores divinos”, indicando que la letra y el espíritu están operando como uno. Cuando lo hagan, la organización material ya no será necesaria, puesto que:

“Cuando los alumnos hayan cumplido con todos los buenos fines de la organización, y estén convencidos de que al abandonar las formas materiales de la misma se adquiere una unidad espiritual superior, entonces es el momento de seguir el ejemplo del *Alma Mater*. La organización material es necesaria al comienzo; mas cuando ésta haya cumplido su propósito, el método de enseñar y predicar puramente a la manera de Cristo deberá adoptarse.

“...El *camino* es la Ciencia divina absoluta; andad por él; mas recordad que la Ciencia es demostrada paso a paso, y que nuestra demostración se eleva sólo en la medida en que nosotros nos elevamos en la escala del ser” (*véase Misc. 355-359 para el artículo completo – itálicas en el original*).

Disolución de la Asociación Nacional de los Científicos Cristianos, 1890

La última de las instituciones que la Sra. Eddy había establecida, y que también fue disuelta, fue la Asociación Nacional de Científicos Cristianos. Su quinta Convención Anual se iba a llevar a cabo en Nueva York, en junio de 1890, y en mayo ella les envió una carta sugiriéndoles:

“...Disolveréis... y volveréis cada cual a vuestro lugar de trabajo, para resolver individualmente y a solas, en bien de vosotros mismos y de los demás, las metas sublimes de la vida humana.

“Para lograr esto debéis dedicar mucho tiempo a la auto crítica y a la enmienda; debéis dominar los apetitos, las pasiones, el orgullo, la envidia, la maledicencia, el resentimiento, y cada uno de los innumerables errores que hacen o dicen mentira. Entonces podréis compartir con el mundo los beneficios de todo esto, y sanar y enseñar con mayor confianza. ...”

Luego continúa para dar la razón espiritual de esta sugerencia:

“En su tiempo yo creía que en la unidad estaba la fuerza humana; mas he llegado a comprender que la fuerza humana es debilidad – que la unidad es potestad divina, que da paz al poder humano” (*Misc. 137*).

Finalmente ella recomendó que ya fuera disolución o suspensión, se debían reunir de nuevo cada tres años, dejando así la puerta abierta para una nueva etapa. Ellos aprobaron la sugerencia y se desorganizaron. El “Reporte de las Acciones” del evento, lo describen como: “la última sesión de la

‘Asociación Nacional de Científicos Cristianos’ y la primera de la ‘Asamblea Universal’”. Se observó que:

“Nosotros... por lo tanto, resolvemos por nosotros mismos en una Asamblea Voluntaria de Cristianos... Los miembros de la Asamblea comprendemos la letra de nuestra Maestra, y sus acciones actuales, no con intención de desintegrarnos, sino por el contrario, como los pasos en la senda de la verdadera unión, aquella en la conciencia del Principio Divino” (*6 Días, pág. 343*).

La disolución; una oportunidad de “unirse sobre la base del Amor”

Todas las instituciones que la Sra. Eddy había establecido, la Asociación de Científicos Cristianos, la Iglesia constituida de Cristo (Científico), la Asociación Nacional de Científicos Cristianos, habían sido disueltas ahora. Pero ninguna se ha desintegrado ni se ha destruido. Cada una ha sido resuelta dentro de una asociación voluntaria, unida “sobre la base del Amor”, y continúa “sin organización”. Cualquier organización material experimenta tiempos de inspiración, entusiasmo, éxito, dominio, conflictos y fracasos –y la Sra. Eddy ha hablado abiertamente de la presión y las dificultades sufridas, provocadas desde el interior y también desde el exterior, pero todas enfocadas en el carácter indeciso; ahora ella les ha dado la oportunidad de experimentar la organización espiritual.

La asociación voluntaria requiere que cada individuo esté activo y sea responsable, pero más importante aún, que todos estén espiritualmente conscientes de las direcciones de Dios. Sólo entonces se vuelve una organización espiritual, verdaderamente gobernada por Dios. De otra manera, como una organización material, no sólo se ve envuelta en alcanzar métodos materiales, sino también se ve sustituida por las personalidades, las opiniones e influencias que pueden entonces conducirla al despotismo y aun a la anarquía, abandonando por completo el progreso.

La cita de “unirse sobre la base del Amor”, es la frase de la Sra. Eddy en su carta a la Asociación de Científicos Cristianos, leída en su asamblea del 23 de septiembre de 1889. Ella había recomendado “continuar sin organización” y ellos aprobaron la disolución. La disolución es un paso espiritual y positivo. Sus palabras y sugerencia en la primera edición del Libro de Texto, “obedeced las formas usuales hasta que alcancéis la comprensión de su importancia espiritual” (*1ª edición, pág. 314*), preveía este paso, el de disolver la organización material.

Webster incluye en la definición de ‘disolver’: “provocar que se llegue a la solución;... fusionarse por completo”. En este sentido, la Sra. Eddy escribe en *Ciencia y Salud*:

“En paciente obediencia a un Dios paciente, laboremos por disolver con el solvente universal del Amor la dureza adamantina del error —la obstinación, la justificación propia y el amor propio— que lucha contra la espiritualidad y es la ley del pecado y la muerte” (242:16).

Es esta identificación de la “dureza adamantina del error”, lo que pretende causar la destrucción, y “el solvente universal del Amor” es lo que produce la solución.

Resumen del cuarto período, 1886 – 1890: Lumberas para alumbrar el día y la noche

En la Biblia, el cuarto día de la creación es descrito en seis versículos, pero en *Ciencia y Salud*, la Sra. Eddy toma dos de éstos, juntos, por lo que la exégesis consta de cinco partes (véase *C&S* 509:9 – 511:19). La luz está ahora especificada como “lumberas en la expansión de los cielos”. La exégesis de la última parte del tercer día habla del “pensamiento ascendente” de Jesús y el título marginal dice: “Ascendiendo hacia la luz”.

Así en el cuarto período de evolución de la Ciencia Cristiana, vemos un desarrollo profundo más allá del tercer período, y un nuevo enfoque – una comprensión ascendente de que nuestros fundamentos eternos vienen de arriba y no de abajo. Hay una nueva comprensión de los peligros inherentes en el control personal y en los métodos materiales, y una voluntad de hacerlos a un lado a cambio de una nueva dependencia del Principio divino que todo lo gobierna.

En la exégesis de la Sra. Eddy del cuarto día, ella comienza: “Ese texto nos da la idea de la rarefacción del pensamiento a medida que asciende a mayor altura...”.

Este período abre con la publicación de la 16ª edición del Libro de Texto y el título se cambia a su forma final: ***Ciencia y Salud con Clave a las Escrituras***. La sección de la Clave a las Escrituras consta ahora de cuatro capítulos y hay un Índice que capacita al estudiante para comenzar a hallar su propio camino.

La segunda parte del cuarto día especifica que las lumberas en el firmamento son “para alumbrar sobre la tierra”. La exégesis es:

“La Verdad y el Amor iluminan a la comprensión, en cuya ‘luz veremos la luz’; y esa iluminación es reflejada espiritualmente por todos los que andan en la luz y se apartan de un falso sentido material”.

Puesto que todo estudiante de Ciencia Cristiana cuenta con la Biblia, y Ciencia y Salud que “enseñan con un Principio fijo, una regla dada y prueba inequívoca” (*No 11:22*), aprende que al estar gobernado por Dios, puede manejar el magnetismo animal. Puede decir: ‘¡No!’, porque ha comenzado a decir: ‘Sí, soy gobernado por Dios’.

El siguiente versículo en el cuarto día se refiere a dos grandes lumbreras, el cual se explica en la exégesis:

“La luz es un símbolo de la Mente, de la Vida, la Verdad y el Amor, y no una propiedad vivificante de la materia. La Ciencia revela una Mente única y ésta resplandeciendo por su propia luz y gobernando al universo, incluso al hombre, en perfecta armonía”.

Por consiguiente se empieza a aclarar que el bien y el mal “no son dos sino uno, pues el mal es nada y sólo el bien es realidad” (*Un 21:8*). El punto también está enfatizado en su conferencia “La Ciencia y los Sentidos”, “La Ciencia de la omnipotencia no demuestra sino un solo poder, y este poder es el bien, no el mal; no la materia, sino la Mente” (*Misc. 101:8*). Lo que la Ciencia ve como individualidad, los sentidos ven como personalidad.

Es en este punto que la Sra. Eddy combina dos versículos (*Gén. 1:17, 18*), y su exégesis dice:

“En la Ciencia divina, la cual es el sello de la Deidad y lleva la señal del cielo, Dios es revelado como luz infinita. En la Mente eterna no hay noche”.

El título marginal para estas líneas es: “Tinieblas disipadas”. Debido a que la Sra. Eddy ha estado preparado a sus estudiantes para aceptar “una sola Mente”, el gobierno de Dios, como su propia experiencia, es capaz de recomendarles disolver toda forma de organización material relacionada con la Ciencia Cristiana. Puesto que ya no dependen de ella como persona, entonces han adoptado “el método de enseñanza y curación puramente a la manera de Cristo” (*Misc. 359:3*).

La exégesis para el versículo final del cuarto día es:

“El resplandor cambiante y el pleno fulgor de las ideas e imágenes infinitas de Dios, señalan los períodos de progreso”.

Cuando “la crisis había sobrevenido” (*Ret. 44:19*), que condujo a la Sra. Eddy a recomendar la disolución de todas las instituciones que había organizado, pareció que sus estudiantes habían aceptado voluntariamente el consejo de su Guía, porque en todos los casos resolvieron continuar en asociación voluntaria. La asociación final que había que disolver, (la Asociación Nacional de Científicos Cristianos), resolvió específicamente convertirse en una “Asociación Voluntaria de Cristianos”. Al disolver todo sentido de personas separadas o de organización material, y permitir que el Cristo, el Uno, sea su único yo, cada ‘resplandor’ individual tiene el potencial de cambiar y de ser el verdadero fulgor, o “el pleno fulgor de las ideas e imágenes infinitas de Dios”, concluyendo así el día del Principio.

En la Biblia, el cuarto período de mil años fue el de los reyes y profetas (*véase el Apéndice 11, pág. 4*). Los hijos de Israel también tuvieron sus crisis y fueron tomados en cautiverio. Sus profetas mantuvieron una confianza y dependencia radical en Dios, la cual eventualmente los condujo a su liberación y retorno a su propia tierra.

El Antiguo Testamento termina con el libro de Malaquías, que profetizó la venida de “mi mensajero”, y amonestó a los hijos de Israel a: “Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos”, y les advirtió:

“Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (*Mal. 3:1, 7, 10*).

El cumplimiento de esta profecía señala un período de progreso para los hijos de Israel. En este punto el Antiguo Testamento cierra y las Escrituras se mueven hacia el Nuevo Testamento y a la venida de Cristo Jesús. Los acontecimientos en este cuarto período de historia de la Ciencia Cristiana han llegado similarmente a una etapa definitiva de progreso.

APÉNDICES**PARTE I**

1. Evoluciones de *Ciencia y Salud*
2. Pasos necesarios para obtener la escritura constitutiva para la Iglesia de Cristo, (Científico), Boston, 1879
3. Disolución de la Asociación de los Científicos Cristianos y el Colegio Metafísico de Massachusetts, septiembre de 1889
4. Disolución de la Iglesia de Cristo, (Científico), Boston, diciembre de 1889
11. La Biblia, y la Ciencia Cristiana; perspectiva general a cuatro columnas
12. La Ciencia Cristiana y Mary Baker Eddy en la profecía Bíblica

APÉNDICE 1

EVOLUCIONES DE *CIENCIA Y SALUD*

Durante la vida de Mary Baker Eddy, 432 ediciones de *Ciencia y Salud* fueron impresas. Luego de la publicación de la primera edición en 1875, hubo seis revisiones mayores, tanto del texto como del orden de los capítulos del Libro. Estas revisiones ocurrieron en 1878 con la 2^a. edición; en 1883 con la 6^a. edición; en 1886 con la 16^a. edición; en 1891 con la 50^a. edición; en 1902 con la 226^a. edición; y en 1907 (con una edición ya no más numerada). Por ello desde 1875 hasta 1910 hubo siete períodos o evoluciones distintas en la historia del Libro de Texto.

PARTE I

Página

- 1a 1870, libro de clase con derechos de autor, página del título y página 1
- 1b **Primera edición**, 1875, título y contenido
- 2a **Segunda evolución**: páginas del título de la 2^a. y 3^a. ediciones, 1878 y 1881
- 2b Contenido de las páginas de la 2^a. y 3^a. ediciones
- 2c Frontispicio de 1878 a 1886
- 3 **Tercera evolución**: título y contenido de las páginas de la 6^a. edición, 1883
- 4a **Cuarta evolución**: título y contenido de las páginas de la 16^a. edición, 1886
- 4b Anuncio en el *Journal* de la 16^a. edición
- 4c Frontispicio de 1886 a 1888
- 4d Frontispicio de 1888 a 1889

APÉNDICE I (PÁG. 1A)
 PÁGINA DEL TÍTULO Y PÁGINA 1 DE LA PRIMERA EDICIÓN (1876)
 DEL LIBRO DE CLASE, REGISTRADO EN 1870

LA CIENCIA DEL HOMBRE,

CON LA CUAL LOS ENFERMOS SON
 SANADOS

ABARCANDO
PREGUNTAS Y RESPUESTAS
SOBRE
CIENCIA MORAL

 ADAPTADO PARA EL ESTUDIANTE, POR
 MRS. MARY BAKER GLOVER

 LYNN:
 THOS. P. NICHOLS, EDITOR
 MARKET STREET NO. 24
 1876.

*Registrado ante el Congreso en el año de
 1870, por MARY BAKER GLOVER,
 en el Departamento del Bibliotecario
 del Congreso, en Washington*

CIENCIA MORAL

Al inicio del estudio de la Ciencia Metafísica, enseñamos las bases o el Principio que sostiene esta ciencia, y la controla con ciertos fines en la demostración. Con objeto de abreviar, estas primeras lecciones están dispuestas en preguntas y respuestas para su explicación. Dios es el Principio de la Ciencia Metafísica.

Pregunta: ¿Qué es Dios?

Respuesta: Jehová no es una persona. Dios es un Principio.

Pregunta: ¿Qué es Principio?

Respuesta: Principio es Vida, Verdad y Amor, Sustancia e Inteligencia

Pregunta: ¿Hay más de un Principio?

Respuesta: No lo hay; sólo hay una Vida, una Sustancia, una Verdad, una Inteligencia, y esto es Dios. Los diferentes términos de la ciencia tienen un solo Principio, porque hay un solo Espíritu, un Principio, un Dios; y nada es real sino Dios y la idea de Dios.

Pregunta: ¿Entonces qué son espíritus o almas?

APÉNDICE I (PÁG. 1B)
TÍTULO Y PÁGINA DEL CONTENIDO DE LA PRIMERA EDICIÓN DE CIENCIA
Y SALUD, 1875

Página del TÍTULO de la Primera edición
de CIENCIA Y SALUD, 1875

CONTENIDO de la PRIMERA página de
CIENCIA Y SALUD, 1875

C I E N C I A

Y

S A L U D

Por

MARY BAKER GLOVER

—————

BOSTON:

SOCIEDAD EDITORA DE LOS
CIENTÍFICOS CRISTIANOS
1875

Registrado de acuerdo a la Ley del
Congreso, en el año 1875, por
MARY BAKER GLOVER,

En el Departamento del Bibliotecario
del Congreso en Washington

W.F. Brown & Co., Editores
Bromfield Street Nr. 60, Boston

TABLA DE CONTENIDOS

I.	9
Ciencia Natural -----	
II.	64
Imposición y Demostración -----	
III.	147
El Espíritu y la Materia -----	
IV.	221
La Creación -----	
V.	283
Oración y Expiación -----	
VI.	314
El Matrimonio -----	
VII.	327
Fisiología -----	
VIII.	368
Curación del Enfermo -----	

APÉNDICE I (PÁG. 2A)
SEGUNDA EVOLUCIÓN DE CIENCIA Y SALUD

(2ª. edición, 1878 – 5ª. edición, 1882. 3ª, 4ª y 5ª ediciones en 2 volúmenes)

2ª. EDICIÓN, 1878
(de la cual sólo se editó el Volumen II)

3ª. EDICIÓN, 1881
(Volumen I y Volumen II, editados)

<p>CIENCIA Y SALUD</p> <p>VOL. II</p> <p>MARY BAKER GLOVER</p>	<p>CIENCIA Y SALUD</p> <p>VOL. I</p> <p>POR</p> <p>MARY B. GLOVER EDDY</p>
--	--

TERCERA EDICIÓN, REVISADA.

Broad Street N°.8, Lynn:

Broad Street N°.8, Lynn:

PUBLICADO POR EL DR. ASA G. EDDY
1878

PUBLICADO POR EL DR. ASA G. EDDY
1881

Derechos Registrados, 1878
Por Dr. Asa G. Eddy

Registrado ante el Congreso en el año de
1881, por
MARY B. GLOVER EDDY
en el Departamento del Bibliotecario
del Congreso, en Washington

Ver pág. 2c para el frontispicio 1878-1886.

EDITORIAL UNIVERSITY
JOHN WILSON & SON, CAMBRIDGE

APÉNDICE I (PÁG. 2B)
SEGUNDA EVOLUCIÓN DE CIENCIA Y SALUD
ÍNDICE.

	Segunda Edición, 1878 PÁG.
INTRODUCCIÓN -----	1
CAPÍTULO I.	
IMPOSICIÓN Y DEMOSTRACIÓN -----	-6
CAPÍTULO II.	
FISIOLOGÍA -----	87
CAPÍTULO III.	
MESMERISMO -----	130
CAPÍTULO IV	
METAFÍSICA -----	141
CAPÍTULO V	
RESPUESTA A UN CLÉRIGO -----	149

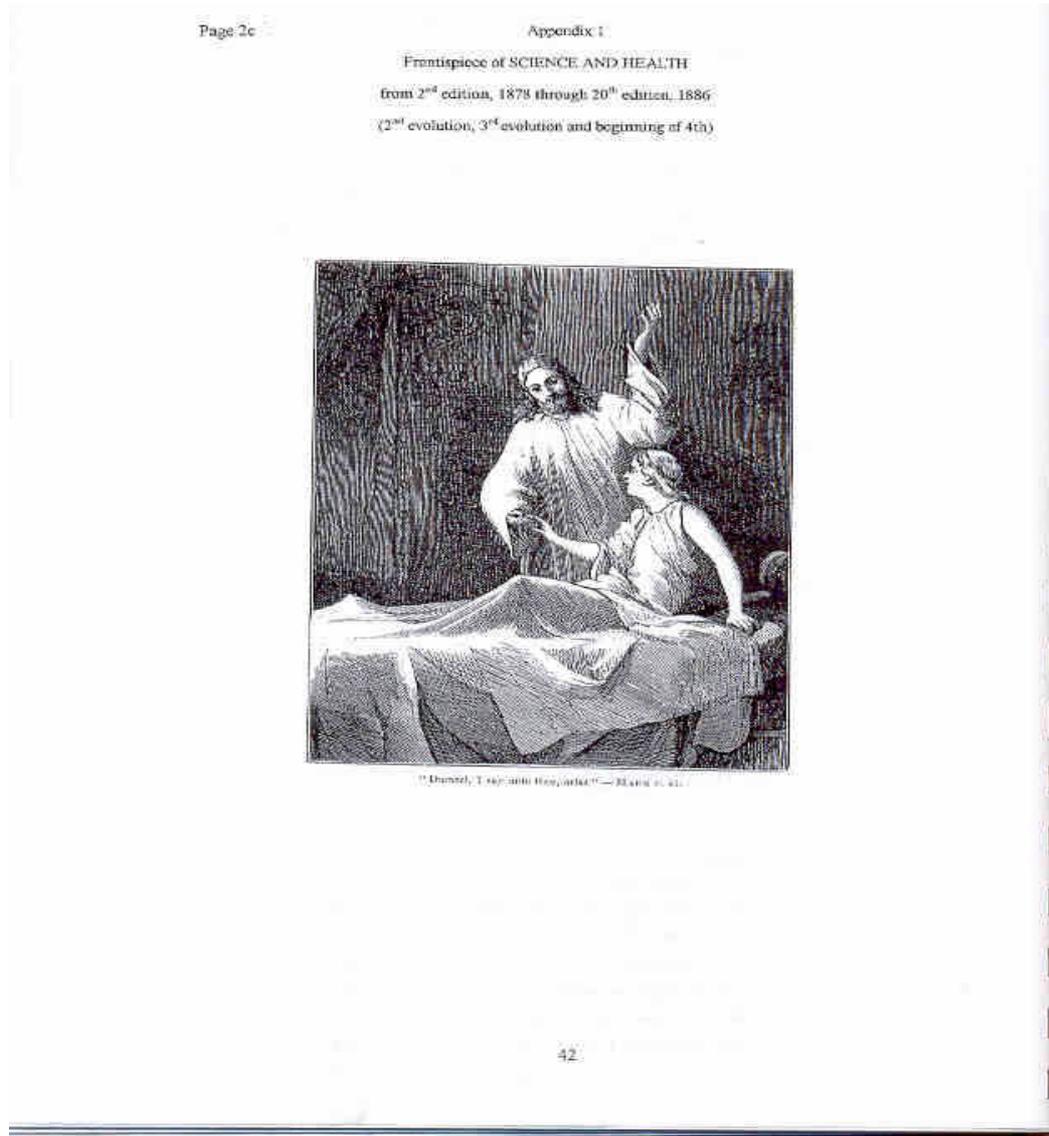
ÍNDICE DEL VOL. I.

	Tercera Edición, 1881 PÁG.
CAPÍTULO	
I. LA CIENCIA DEL SER -----	8
II. LOS PASOS DE LA VERDAD -----	64
III. FISIOLOGÍA -----	122
IV. RECAPITULACIÓN -----	166
V. CURACIÓN DEL ENFERMO -----	185

ÍNDICE DEL VOL. II.

	PÁG.
CAPÍTULO	
VI. DEMONOLOGÍA -----	-1
VII. IMPOSICIÓN Y DEMOSTRACIÓN -----	47
VIII. LA CREACIÓN -----	97
IX. EL MATRIMONIO -----	152
X. ORACIÓN Y EXPIACIÓN -----	164
XI. LA PLATAFORMA DE LOS CIENTÍFICOS CRISTIANOS --	192
XII. RESPUESTA A UN CLÉRIGO -----	199

APÉNDICE I (PÁG. 2C)
 Frontispicio de CIENCIA Y SALUD
 de la 2ª. edición, 1878 hasta la 20ª. edición, 1886
 (2ª. evolución, 3ª. evolución, y principios de la 4ª.)



“Niña, a ti te digo, levántate” (*Marcos 5:41*).

APÉNDICE I (PÁG. 3)
 TERCERA EVOLUCIÓN DE CIENCIA Y SALUD
 (6ª. edición, 1883 – 15ª. edición, 1885 Cada edición en dos volúmenes)
 6ª. EDICIÓN, 1883

CIENCIA
 Y
 SALUD
 CON
 CLAVE A LAS ESCRITURAS

VOL. I

Por

MARY BAKER G. EDDY
 PRESIDENTE DEL COLEGIO METAFÍSICO DE
 MASSACHUSETTS

SEXTA EDICIÓN, REVISADA

COLUMBUS AVE. N.º. 539, BOSTON

PUBLICADO POR EL AUTOR
 1883.

Registrado de acuerdo a la Ley del Congreso, en el
 año 1875, por
 MARY BAKER GLOVER,
 (ahora Sra. Eddy)
 En el Departamento del Bibliotecario del Congreso
 en Washington

Registrado de acuerdo a la Ley del
 Congreso, en el año 1875, por
 MARY BAKER G. EDDY,
 En el Departamento del Bibliotecario del
 Congreso en Washington

Editorial University
 John Wilson e Hijo, Cambridge

CONTENIDO DEL VOL. I

Capítulos	Páginas
I. La Ciencia del Ser - - - - -	8
II. Los Pasos de la Verdad - - - - -	64
III. La Fisiología - - - - -	122
IV. Recapitulación- - - - -	166
V. Curación del Enfermo - - - - -	186

CONTENIDO DEL VOL. II

VI. Imposición y Demostración- - - - -	1
VII. La Creación - - - - -	51
VIII. El Matrimonio - - - - -	106
IX. Oración y Eucaristía - - - - -	146
X. La Plataforma de los Científicos Cristianos- - - - -	186
XI. Respuesta a un Clérigo - - - - -	153
XII. Demonología - - - - -	169

CLAVE A LAS ESCRITURAS- - - - -183

Véase pág. 2c para el frontispicio.
 1878-1886

APÉNDICE I (PÁG. 4A)
 CUARTA EVOLUCIÓN DE CIENCIA Y SALUD
 (16ª. edición, 1886 – 48ª. edición, 1890
 Desde la 16ª. edición en adelante, en un volumen
 no hubo 49ª. edición)
 16ª. EDICIÓN, 1886

CIENCIA
 Y
 SALUD
 CON
 CLAVE A LAS ESCRITURAS

Por

MARY BAKER G. EDDY
 PRESIDENTE DEL COLEGIO METAFÍSICO DE
 MASSACHUSETTS

DÉCIMA SEXTA EDICIÓN, REVISADA

COLUMBUS AVE. N.º. 571, BOSTON

PUBLICADO POR EL AUTOR
 1886.

Registrado de acuerdo a la Ley del Congreso, en el
 año 1875, por
 MARY BAKER GLOVER,
 (ahora Sra. Eddy)
 En el Departamento del Bibliotecario del Congreso
 en Washington

Registrado de acuerdo a la Ley del
 Congreso, en el año 1875, por
 MARY BAKER G. EDDY,
 En el Departamento del Bibliotecario del
 Congreso en Washington

Todos los derechos reservados

Editorial University
 John Wilson e Hijo, Cambridge

CONTENIDO

Capítulos	Páginas
I. La Ciencia del Ser - - - - -	11
II. Los Pasos de la Verdad - - - - -	75
III. La Creación - - - - -	139
IV. El Matrimonio - - - - -	152
V. La Fisiología - - - - -	168
VI. Magnetismo Animal - - - - -	211
VI. Señales del Camino (<i>Suplemento</i>)-	224
VII. Imposición y Demostración - - - -	234
VIII. Curación y Enseñanza- - - - -	292
IX. Plataforma de los Científicos Cristianos- - - - -	377
X. Respuesta a un Crítico - - - - -	384
XI. Recapitulación- - - - -	403
CLAVE A LAS ESCRITURAS	
XII. Génesis - - - - -	431
XIII. Oración y Eucaristía - - - - -	480
XIV. Apocalipsis - - - - -	511
XV. Glosario - - - - -	525
Índice - - - - -	553

Véase pág. 2c para el front. a la 16.edición,
 1886-20ª. edición, 1886
 Véase pág. 4c para el front. a la 21ª. edic.,
 1886-37ª. edic., 1888 y la 4d para el front. a
 la 38ª. edic., 1888-44ª. edic., 1889

APÉNDICE 1 (PÁG. 4B)

El anuncio en el Journal de la 16^a. edición de
CIENCIA Y SALUD, enero, 1886

PÁG. 180 NUEVA EDICIÓN DE CIENCIA Y SALUD

Se hace un llamado de atención a este volumen. La noticia es importante no sólo para los Científicos Cristinos, sino también para todos aquéllos interesados en el progreso de la verdad.

Viene de la Editorial University, en Cambridge, y esto garantiza su imagen tipográfica. Todo el material de las ediciones anteriores está conservado aquí; pero ha sido cuidadosamente revisado y reescrito por la Sra. Eddy en su totalidad, y enormemente mejorado. La disposición de los capítulos ha sido cambiada. Se ha añadido un nuevo capítulo sobre el Apocalipsis, exponiendo la relación del capítulo doce de Revelación con la Ciencia Cristiana, el cual la Sra. Eddy considera de particular importancia.

Un Índice completo preparado particularmente para esta edición, por un competente caballero, constituye una característica especial. En estos días, ningún libro importante tiene derecho alguno a llegar a las manos del público sin un índice adecuado.

Se han hecho varias mejoras menores. Se antepusieron encabezados a cada capítulo. Se añadieron nuevas referencias de

las Escrituras, y las anteriores se reelaboraron. El cuerpo del libro se ha adornado, no sólo con citas poéticas adecuadas de diversos autores, sino con algunos extractos sobresalientes de teólogos célebres.

El volumen está dividido en dos partes. La primera incluye once capítulos: La Ciencia del Ser, Los Pasos de la Verdad, La Creación, el Matrimonio, La Fisiología, El Magnetismo Animal, Imposición y Demostración, Curación y Enseñanza, La Plataforma de la Ciencia Cristiana, Respuesta a un Crítico, y Recapitulación.

La segunda parte es llamada, *Clave a las Escrituras*, e incluye: Génesis, Oración y Expiación, Apocalipsis, y Glosario; cuatro capítulos más que en total hacen quince. El arreglo de los textos de las Escrituras y su comentario correlativo, es peculiarmente agradable a la vista. Una edición en papel más grande con márgenes más anchos, trabajo especialmente adecuado para el regalo de estas fiestas.

La Sra. Eddy dudó en algún momento, entre tener uno o dos volúmenes (como anteriormente), pero finalmente se decidió sobre lo primero, para que su libro

podiera estar completo en sí mismo. Para el enfermo, sin embargo, dos volúmenes ligeros pudieran ser deseables; pero finalmente unas cuantas copias pueden unirse en dos volúmenes para su comodidad, para que los inválidos puedan manejar más rápidamente una obra que para muchos ha venido a ser un salvador de Vida hacia la Vida.

En una ocasión, un enfermo inventó para su beneficio, un atril, para mantener este libro a su lado, así como un aparato para cambiar fácilmente de página. Este caso aislado muestra lo valioso que *Ciencia y Salud* ha sido para el doliente. Se han obtenido curaciones simplemente por leerlo.

APÉNDICE 1 (PÁG. 4C)
Frontispicio de CIENCIA Y SALUD
desde la 21ª. edición en 1886 hasta la 37ª. edición en 1888
(4ª. evolución)

Page 4c

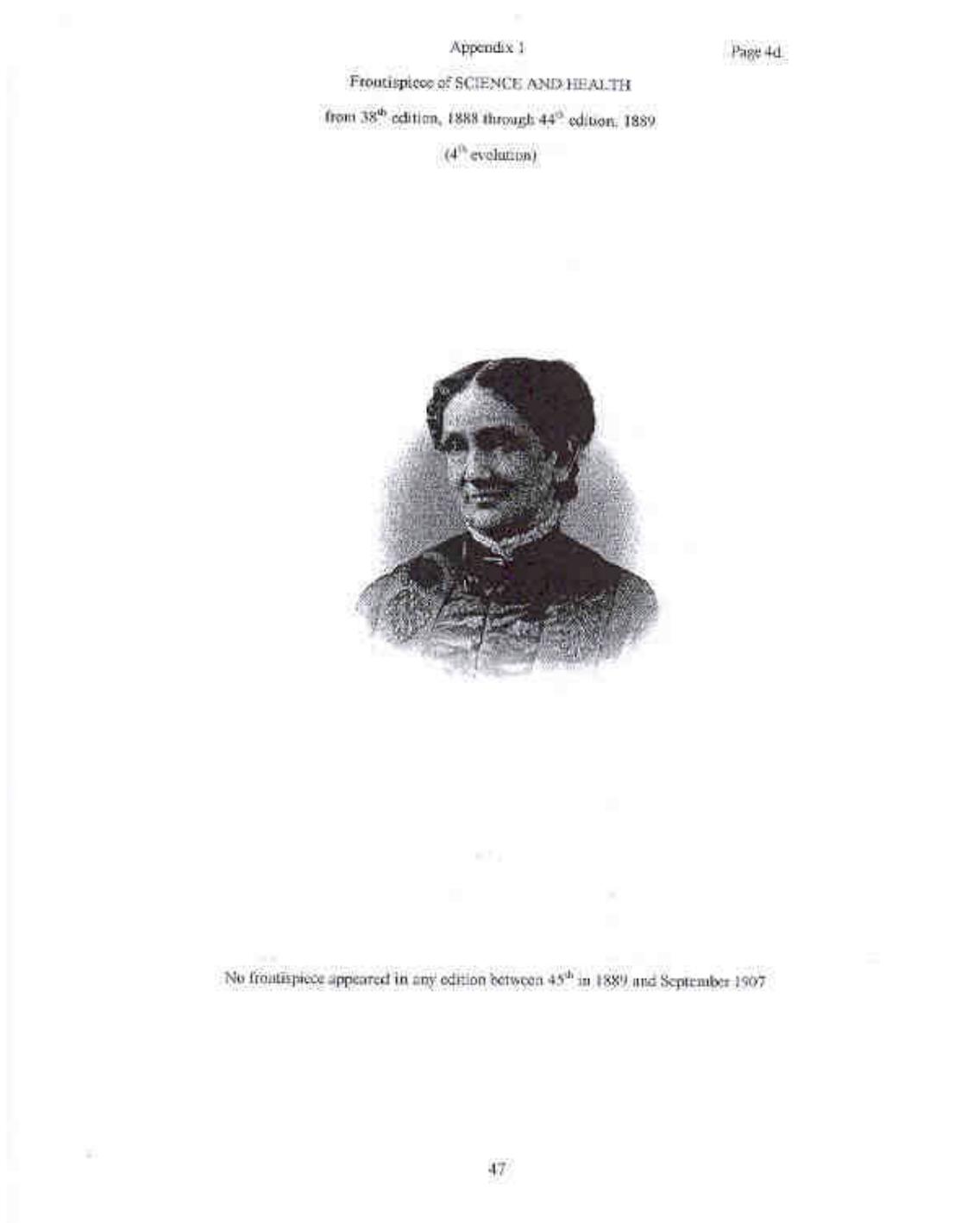
Appendix 1

Frontispiece of SCIENCE AND HEALTH
from 21st edition, 1886 through 37th edition, 1888
(4th evolution)



Mary B. G. Estlin

APÉNDICE 1 (PÁG. 4D)
Frontispicio de CIENCIA Y SALUD
desde la 38ª. edición en 1888 hasta la 44ª. edición en 1889
(4ª. evolución)



Ningún frontispicio apareció entre las ediciones 45ª. en 1889, y septiembre de 1907

APÉNDICE 2 (PÁG. 1)

Recuento de los Pasos Requeridos para obtener la Escritura Constitutiva
para la Iglesia de Cristo, (Científico), Boston, en 1879(Tomado del *Journal* de agosto de 1889)Pág. 256 a 260 *Journal de la Ciencia Cristiana*IGLESIA DE CRISTO, (CIENTÍFICO), BOSTON.
Recuento Histórico de la Iglesia.

EN LA primavera de 1879, un pequeño grupo de sinceros buscadores de la Verdad se reunieron para considerar la manera de formar una iglesia sin credos, que habría de llamarse "IGLESIA DE CRISTO, CIENTÍFICO". Siendo miembros de iglesias evangélicas y estudiantes de Mary Baker Eddy en metafísica o Ciencia Cristiana, y en su aplicación al tratamiento de la enfermedad, eran conocidos como Científicos Cristianos. En el invierno de 1878 habían organizado la "Asociación de Científicos Cristianos" de 1875, y aunque atravesando por dificultades, progresaron con paso firme, engrosando sus filas y hallando a cada etapa: "Hasta aquí nos ayudo Jehová".

En una reunión de la "Asociación de Científicos Cristianos" celebrada el 19 de abril de 1879, a moción de la Sra. Eddy, se acordó unánimemente: — organizar una iglesia destinada a conmemorar la palabra y las obras de nuestro Maestro, que habría de restablecer el Cristianismo primitivo y su perdido elemento de curación.

Ella fue designada para integrarse al Comité para redactar los Artículos de Fe de la iglesia, cuya piedra angular principal es la Ciencia divina enseñada y demostrada por nuestro Maestro, que echa fuera el error y sana al enfermo. "La piedra que desecharon los edificadores, ha venido a ser cabeza del ángulo".

La escritura constitutiva para la iglesia fue obtenida en junio de 1879, y en el mismo mes los miembros, que ascendían a veintiséis, invitaron a Mary Baker Eddy para que fuera su pastora. Ella aceptó la invitación y fue ordenada en 1881 A.D.

A continuación están publicados: (1) el acuerdo suscrito por las personas que se unieron para formar la Iglesia de Cristo, (Científico), en Boston. (2) El acta enviada de acuerdo a los requerimientos de la ley para el Estado de Massachusetts, a los suscriptores del mismo acuerdo. (3) La declaración requerida por el Estado, del acta de asamblea para la constitución de la Iglesia. (4) Las minutas de la reunión del 16 de agosto

de 1879 en la cual fue constituida la Iglesia. (5) Los Artículos de Fe de la Iglesia. (6) Los Estatutos o Reglamentos.

Estos documentos en los cuales aparece el nombre de nuestra Maestra como la fundadora de la Primera Iglesia de Cristo, (Científico), aparecen reproducidos para establecer claramente ante todos aquéllos que se cuestionan acerca de la organización de la Iglesia, los pasos previos; también para ofrecer el modelo de los Artículos de Fe y los Estatutos, tal como surgieron de su mano.

Sin embargo tienen un interés adicional que irá profundizándose al paso del tiempo. Ya se percibe que nuestra época es histórica, y estos documentos forman un capítulo interesante en la historia temprana de la Ciencia Cristiana. Con la presente edición, todos los Científicos Cristianos se han familiarizado con estos documentos importantes que están preservados en forma auténtica y completa, para uso y referencia futuros.

‘LO SIGUIENTE es una copia del acuerdo de los miembros de la Asociación de Científicos Cristianos del Colegio Metafísico de Massachusetts, presentados para la constitución de la iglesia que iba a ser conocida como “La Iglesia de Cristo, (Científico)”. La redacción y firma de tal acuerdo es el primer paso hacia la incorporación de cualquier iglesia.

“Nosotros, cuyos nombres están suscritos al final, nos asociamos por medio de este acuerdo con la intención de constituir una corporación de acuerdo a las normas de capítulo trescientos setenta y cinco de la Ley de la Corte General del Estado de Massachusetts, presentada en el año mil ochocientos setenta y cuatro y aprobada el veintisiete de junio del mismo año, y de las enmiendas consecuentes aprobadas.

El nombre con el cual se conocerá la corporación es el de “Iglesia de Cristo, (Científico)”.

El objeto de la corporación constituida es el de llevar a cabo y negociar lo necesario para sustentar la adoración a Dios.

El lugar donde la corporación será establecida o localizada es la ciudad de Boston, dentro de dicho Estado. En testimonio por lo tanto, hemos dado nuestro consentimiento al día 6 de agosto del año mil ochocientos setenta y nueve.”

Firmado por Mary B. G. Eddy y otros.

Luego de la firma del acuerdo el 6 de agosto de 1879, era necesario que uno de los signatarios convocara a la reunión que se iba a llevar a cabo a más tardar dentro de los siete días siguientes. Esta reunión tenía el propósito asentado en el registro de sus actas.

La siguiente agenda es copia de la que se enviara a los signatarios del acuerdo.

“Lynn, agosto 9, 1879.

“Se comunica por medio de la presente que la reunión de los propietarios de la Iglesia de Cristo, (Científico), se llevará a cabo el 16 de agosto en la casa de la Sra. ___ a las 5 de la tarde, con objeto de organizar una iglesia y llevar a cabo cualquier medida pertinente que surja de dicha reunión.”

(Uno de los signatarios del acuerdo)

Mary B. G. Eddy

Se levantó declaración ante un Magistrado, la tarde del día en que la reunión se llevó a cabo:

“Agosto 16, 1879.

“Compareció entonces Mary B. G. Eddy y bajo juramento declara que ella envió la agenda de la primera reunión de la Iglesia de Cristo por correo, siete días antes de la mencionada reunión, como aquí se asienta.”

Firmado, Mary B. G. Eddy

Suffolk, s. s.

Massachusetts

Ante mí,

A. H. S., *Juez de Paz.*

Las actas de la reunión del 15 de agosto, inician como sigue:

“En conformidad con el aviso dado por correo en Lynn, Mass., siete días antes de la susodicha reunión, los propietarios de la Iglesia de Cristo se reunieron en tiempo y lugar notificados. La reunión se convocó por la Sra. M. B. G. Eddy, bajo la siguiente orden del día:

Se leyó el acuerdo de la Asociación. Se leyó la convocatoria a la reunión, y la asamblea eligió unánimemente a Mary B. G. Eddy como presidenta de la misma.

Se leyeron los Artículos de Fe y los Estatutos, y fueron aceptados por unanimidad de votos. (También fueron firmados.)

Como estos Estatutos implicaban la elección de funcionarios, los presentes procedieron a elegir a los funcionarios como sigue:...”

Enseguida se registra la elección de funcionarios. La iglesia fue así, legalmente constituida, con los Artículos de Fe, los Estatutos y la Junta Directiva. Los siguientes son los

Artículos de Fe

Para ser firmados por aquéllos que se unan a la Iglesia de Cristo, (Científico). *Primero* – Como adherentes de la Verdad, aceptamos las Escrituras como nuestra guía hacia la Vida.

Segundo – Reconocemos un Padre, Hijo y Espíritu Santo, – un Dios, la hermandad del hombre, y la Ciencia divina. Y el perdón del pecado, lo que implica la destrucción del pecado. Y la expiación de Cristo, lo que implica la eficacia de la Verdad y la Vida. Y el camino de salvación señalado por Jesús, sanando al enfermo, echando fuera demonios [males],

y resucitando al muerto, – elevando una fe muerta hacia la Vida y el Amor.

Tercero – Prometemos amarnos unos a otros, y trabajar, velar y orar; luchar contra el pecado, y observar los Diez Mandamientos; tratar con justicia, amar con misericordia, caminar humildemente; y en la medida en que estemos capacitados por la Verdad, echar fuera al error y sanar al enfermo.

Finalmente siguen las

Reglas y Normas o Estatutos de la Iglesia de Cristo, (Científico), de Boston, fundada por la Rev. Mary B. G. Eddy.¹

1. Esta Iglesia será conocida como “Iglesia de Cristo,” (Científico), y contará con los siguientes funcionarios: Pastor, Cinco Directores, Tesorero y Secretario.

2. Esta Iglesia se reunirá para el culto público los domingos. Sus miembros recaudarán el salario del Pastor, y lo pagarán mensual, trimestral o semestralmente, según sea acordado. Proporcionarán un lugar para el culto público, así como himnarios y música para la Iglesia. El Pastor de esta Iglesia debe ser capaz de sanar al enfermo a la manera de la Ciencia Cristiana, debe ser estrictamente moral, y un sincero y devoto seguidor de la Verdad del Cristo.

3. La invocación de la Iglesia deberá ser el Padre Nuestro y la oración en silencio.

4. El sacramento de la comunión será observado no más de una vez cada dos meses, con un breve intervalo de solemne y silente auto examen por cada miembro, de acuerdo a su comprensión de lo que implica ser un seguidor de Cristo, la Verdad; de acuerdo a su verdadero estado de amor hacia el hombre y hacia su prójimo, y en comunión con Cristo; de acuerdo a su nivel de comprensión en el entendimiento y demostración de la Verdad y el Amor, saliendo del mundo y estando separado del error; creciendo menos egoísta, más caritativo y espiritual, sí, respondiendo dignamente a su llamado superior. Deberá llevarse a cabo en oración silenciosa y al modo que echa fuera el error y sana al enfermo, y con sagrada resolución de participar del pan que descendiendo del cielo, y de beber de la copa de aflicciones y persecuciones terrenas, pacientemente, por amor a Cristo (por amor a la Verdad), sabiendo que si sufrimos por la justicia, somos bendecidos por nuestro Padre.

5. Habrá una reunión el viernes anterior al sacramento de la comunión, para tratar asuntos generales. Siete personas constituyen quórum en todos los casos de reuniones de negocios.

6. Los directores de esta Iglesia deberán organizar comités para llevar a cabo el trabajo de la Iglesia, – Comités de Exámenes, Negocios y de Colecta, con tres miembros cada uno.

7. Deberá haber un Secretario que tome nota de los asuntos de la Iglesia; de los nombres y fechas de presentación de candidatos; de los

registros de los Comités de la Iglesia; para presentar de vez en cuando una declaración de los fondos reportados por el Tesorero; para notificar a los miembros de alguna reunión extraordinaria de la Iglesia, a menos que se haga desde el púlpito. Las reuniones extraordinarias pueden anunciarse desde el púlpito durante dos domingos consecutivos, o por medio de avisos enviados por correo en sobre sellado con ocho días de anticipación.

8. Habrá un Tesorero de la Iglesia, que recibirá todos los fondos, y los guardará para su debida aplicación, manteniéndolos en una cuenta bancaria.

9. El Comité de Negocios atenderá los negocios en general de la Iglesia, que no estén especificados en los deberes de otros comités.

10. El Comité de Colectas obtendrá los recursos y donativos, y presentará en la reunión anual, un informe por escrito de las cantidades recolectadas, que se guardará en los archivos de la Iglesia.

11. Será deber del Comité Examinador, quedar satisfecho de las debidas cualidades de todos los candidatos a la Iglesia que lleguen con o sin certificados, y apoyar los asuntos relacionados con esto.

12. Los comités presentarán sus informes por escrito en la reunión anual de la Iglesia en diciembre.

13. Los candidatos serán propuestos en la reunión ordinaria vespertina anterior al sacramento. La Iglesia votará en relación a la admisión de candidatos, siempre que se sometan a los Artículos de Fe de la Iglesia. Los candidatos serán considerados en probación o no, a discreción del Comité Examinador.

14. El Domingo de Comunión, los Artículos de Fe de la Iglesia serán leídos en presencia de la congregación, a aquéllos que serán recibidos, para que los candidatos expresen su consentimiento.

15. El Pastor mencionará públicamente los nombres de aquéllos que hayan sido recibidos por medio de certificados, y los nombres de las iglesias a las que pertenecieron.

16. La disciplina de esta Iglesia concuerda con aquello que consta en el capítulo 18 de Mateo, versículos 15, 16 y 17. Cualquier miembro que no cumpla con los requisitos de estos Artículos, estará expuesto a expulsión.

17. Se expedirá permiso a cualquier miembro de esta Iglesia que goce de buena reputación, para que se retire del lugar de reunión, y lo excuse, en opinión de la mayoría de los miembros presentes en cualquier reunión, de asistir a los servicios.

18. La tarde del primer lunes de diciembre de cada año, en la reunión anual de la Iglesia, se dedicará a la elección de los funcionarios por votación, y para negociar cualquier asunto pendiente.

19. Estos Estatutos pueden ser corregidos o revocados, y otros nuevos pueden surgir en cualquier reunión ordinaria de la Iglesia, siempre y cuando se haya propuesto lo anterior en una reunión previa similar.

20. Se pueden elegir otros funcionarios en cualquier reunión de negocios de la Iglesia.

¹. El orden de esta sección ha sido cambiado, y algunos cambios gramaticales fueron hechos para adaptarlos al uso común. – Editor.

APÉNDICE 3 (PÁG. 1)
 La Disolución de la
 ASOCIACIÓN DE CIENTÍFICOS CRISTIANOS
 y del
 COLEGIO METAFÍSICO DE MASSACHUSETTS
 septiembre de 1889

(1) Carta de la Sra. Eddy a la Asociación de Científicos Cristianos
 Septiembre 23, 1889

Amados estudiantes: He buscado fielmente la dirección de la sabiduría Divina en el consejo aquí dado, es decir, que votéis el día de hoy para disolver esta organización.

Primero – Porque la Maestra que organizara esta primera Asociación de Científicos Cristianos se ha retirado de su cargo en el Colegio, y ya no prepara estudiantes para ser admitidos en esta Asociación.

Segundo – Porque nuevos estudiantes que hayan sido enseñados por otros pudieran no recibir la acogida que sus propios estudiantes han recibido de esta organización. Pudieran no considerarlos estudiantes del mismo nivel, y esto pudiera incitar sentimientos inadecuados entre mis estudiantes y los de otros maestros. Lamento decirlo que ha habido mucha discordia en el pasado entre estudiantes relacionados con esta Asociación de Científicos Cristianos, y pareciera más natural para ellos armonizarse, que para distintos niveles de estudiantes, de ahí que el precedente no favorece la esperanza para una futura armonía.

Tercero – Porque está más de acuerdo con la Ciencia Cristiana que ustedes os unáis sobre la base del Amor y os reunáis en lazos de afecto, con motivos y propósitos desinteresados para beneficiaros unos a otros, y honrar la causa. Por lo tanto, recomiendo decididamente sólo este método: el de continuar sin organización alguna las reuniones de los estudiantes del Colegio Metafísico de Massachusetts.

Deseo fervientemente que la reputación actual de mi Colegio sea sostenida, y continúe en la historia honrando a Dios y a quienes Él unja con paz sobre la tierra y con amor para toda la familia humana.

Cariñosamente vuestra Maestra,

Mary B. G. Eddy

(2) Registro de la reunión de la Asociación de Científicos Cristianos
 Septiembre 23, 1889

En la Reunión Extraordinaria de la Asociación de Científicos Cristianos del Colegio Metafísico de Massachusetts, llevada a cabo este día, se votó que continuemos reuniéndonos el primer miércoles de cada mes a las 2 p.m., en la Sala de Lectura de la Ciencia Cristiana, como estudiantes del Colegio Metafísico de Massachusetts, y que los fondos de la Asociación permanezcan a cargo de la Sra. Munro, para ser utilizados como hasta ahora han sido usados, sujetos a la voluntad de los estudiantes.

...

Luego de la comunicación de nuestra Maestra,... la misma fue aprobada por unanimidad de votos. Por lo anterior, la Asociación de Científicos Cristianos del Colegio Metafísico de Massachusetts quedó disuelta a las tres de la tarde con diez minutos.

Fraternalmente,

Wm. B. Johnson, Secretario

(6 Días, pág. 314)

(3) Artículo del *Journal de la Ciencia Cristiana* de diciembre, 1889

454

Journal de la Ciencia Cristiana

CLAUSURA DEL COLEGIO METAFÍSICO DE MASSACHUSETTS.

EL preámbulo y las resoluciones adjuntas publicadas, se explican por sí mismas, evitando comentarios de los últimos pasos por los cuales estamos siendo guiados, en la conciencia completa de que “el hombre *es*, no *será*, espiritual”, – que *estamos viviendo* en el mundo espiritual, no en uno material.

“EL 29 de octubre, en una asamblea extraordinaria de la Corporación del Colegio Metafísico de Massachusetts, se presentaron las siguientes consideraciones las cuales fueron aprobadas unánimemente:”

“PUESTO que El Colegio Metafísico de Massachusetts, constituido en enero de 1881 para instruir en el método científico de la Curación Mental sobre una base puramente práctica, y para impartir una comprensión completa de la Mente Divina para restaurar la salud, la esperanza y la armonía al hombre, ha cumplido su alto y noble destino, y enviado a todos los rincones del país y a tierras lejanas a estudiantes instruidos en la curación por la Mente de la Ciencia Cristiana para satisfacer las demandas de la época de algo más elevado que lo físico y las drogas; y”

“PUESTO que la organización material en un principio fue como el bautizo de Jesús, un ‘dejar ahora porque así conviene’, aunque la

enseñanza era una impartición puramente espiritual de la Verdad, cuyo espíritu a semejanza del Cristo ha conducido a formas, medios y comprensión superiores, la Presidente, Rev. Mary B. G. Eddy, en la cúspide de la prosperidad en la institución, la cual genera un ingreso considerable, tiene la voluntad de sacrificarlo por la causa, hasta el ascenso del mundo en Verdad y Amor; y “

“PUESTO que otras instituciones para la instrucción en Ciencia Cristiana están sesionando en sus etapas de organización, sin lugar a dudas que seguirán el ejemplo del *Alma Mater* después de haber cumplido su valioso propósito para el cual fueron organizadas, y la hora ha llegado donde la gran necesidad es mayor en el Espíritu que en la letra, y CIENCIA Y SALUD está más capacitado para brindar este resultado que la enseñanza personal. El principio fundamental para crecer en la Ciencia Cristiana es primero, al último y siempre, la formación espiritual, en tanto que en el crecimiento humano la organización material es primero; mas los mortales deben aprender a dejar de lado su afán por los poderes que no están ordenados por Dios, y obtener la dicha de amar desinteresadamente, trabajar pacientemente y conquistar todo lo que es desemejante al Cristo y al ejemplo que da; por lo tanto,”

“*Se acuerda*, que una institución para la instrucción en Ciencia Cristiana, que constituye la enseñanza superior más pura y noble de todas, debe ser de formación espiritual, fuera por completo de las reglamentaciones, formas o costumbres materiales.”

“*Se acuerda*, que no encontramos base alguna en las enseñanzas del Cristo para tales métodos materiales de instrucción en Ciencia Cristiana, y debemos llegar a la humildad de sus métodos en tanto nos elevamos en experiencia cristiana; es más,”

“*Se acuerda*, que agradecemos al Estado por su escritura constitutiva, que es la única que se haya dado a un colegio para la enseñanza de la Ciencia de la Curación por la Mente. Que agradecemos al público por su patrocinio liberal. Y gratitud eterna a nuestra Presidente, la Rev. Mary B. G. Eddy por su gran y noble trabajo que creemos proveerá la curación para las naciones, y traerá a todos los hombres al conocimiento del verdadero Dios, uniéndolos en una hermandad común. También agradecemos al General E. N. Bates y al Dr. E. J. Foster-Eddy por su eficiente labor como instructores en varias clases en el Colegio durante el último año de esta Institución.”

“Después de la debida deliberación y de honesta discusión, se votó por unanimidad: Que puesto que todas las deudas de la Corporación han sido pagadas, se juzga prudente disolver esta Corporación, y la misma queda por tanto, disuelta.

C. A. FRYE, *Secretario.*”

Lo siguiente ha sido enviado para su publicación, con las resoluciones correspondientes:

“Tengo el enorme placer en asegurar al público que las enseñanzas del General E. N. Bates en el Colegio Metafísico de Massachusetts fueron satisfactorias tanto para su clase como para mí.

La resolución publicada en este JOURNAL explica el acta levantada por la Corporación del Colegio”. – MARY B. G. EDDY.

APÉNDICE 3 (PÁG. 4)
Libro de Apuntes del Editor

De nuevo. – La Organización

LAS dos últimas reuniones de la Asociación del Colegio Metafísico de Massachusetts han sido una revelación para aquéllos que estuvieron presentes. En una asamblea extraordinaria convocada en septiembre, – a petición de su Fundadora y por razones dadas en relación con los cambios recientes en el Colegio – ha sido votado disolver la organización, la Constitución y los Estatutos, y reunirse en el futuro como una asociación de cristianos voluntaria, promoviendo el crecimiento en lo espiritual. Así fue prescindido lo que estuvo implícito bajo el nombre de “negocios”. Esto fue resuelto hasta aquí en menos de la mitad del tiempo de lo que duró la reunión. Probó ser “un entierro sin funeral”; cuando la cáscara material se lanzó a la deriva, ninguna mirada de pesar le fue dirigida. Tan sólo quedó una sensación de alivio, maravillándose de que hubiese sido soportada tanto tiempo. Ninguno de los propósitos valiosos de la organización han sido perdidos, y una comprensión nueva de “todo es Mente”, y de unión en amor, había sido ganada.

En este movimiento no hay sombra de volverse hacia el error que se manifiesta como separación de los hermanos, como desintegración. La organización sobre la base de la personalidad ha sido uno de los maestros de la ley que nos lleva a Cristo. Presupone la sumisión en cierto grado, de la personalidad. La actitud de pensamiento que se rebela contra este sacrificio, aceptado con reservas, no es aquélla con la cual podamos avanzar hacia la plataforma superior de asociación voluntaria, que implica, en perfecta comprensión, una renuncia completa de la personalidad. En la asociación voluntaria, lo que reemplaza la presión del exterior es una fuerza que trabaja desde el interior hacia el exterior, un orden científico; actuando a través de lazos materiales, el esfuerzo de los sentidos simula la acción del Amor. Implica la renuncia de todo cuanto es meramente material y pertenece a los sentidos en la organización; así desorganizada, comprende una unión más perfecta en la manifestación, en la organización del Principio, y no tiene lazos con el pensamiento que persigue la desorganización como fin.

El pensamiento antiguo se apoya en la organización visible, la considera como medida de poder, y la persigue como un fin. El sentido material posee una conciencia de poder basada en los números, y una perfección del detalle; la Ciencia la revela en unidad de Espíritu que no conoce de personalidades. En el pensamiento antiguo nos movemos sobre la corriente de las apariencias, de lo sensual; en el nuevo, en la comprensión del Amor, el Principio Divino.

La iglesia y otras organizaciones religiosas basadas en las creencias de la personalidad, van a ser juzgadas por la regla universal de la Ciencia que revierte el testimonio de los sentidos.

La unión científica en Amor suprime el apoyo material de aquello que en el mundo es llamado organización, tal como el Evangelio del Cristo prescinde del ceremonial de la ley. Conforme la conciencia más clara del Principio sea manifestada progresivamente en el hombre, los ambientes antiguos serán desechados, pero nada del Principio se perderá en este despliegue. En la asociación científica, aquello que es ceremonial y material, es dejado de lado; pero eso no implica ni admite la soledad individual, el abandono del esfuerzo unido o la ausencia de método. La manifestación del Principio por medio de la acción unida es más perfecta debido a aquello que se abandonó.

El efecto en las formas y métodos de la organización en la Ciencia Cristiana, de la acción anteriormente referida, y de la disolución del Colegio Metafísico de Massachusetts, será su elevación del plano sensual material hacia la asociación voluntaria o el Amor. ¡Cuánta rivalidad, celos, envidia, y agitación de la personalidad se evitaría manteniendo la concepción de la Asociación como siendo, primero y siempre, espiritual! ¡Cuánta comprensión se ganaría al comprender la medida de la posición y el poder espirituales!

APÉNDICE 4 (PÁG. 1)
 La Disolución de la
 IGLESIA DE CRISTO, (CIENTÍFICO), BOSTON
 Diciembre de 1889

(1) Noviembre 23, 1889. Carta al Rev. Sr. Norcross, Pastor, Iglesia de Cristo, (Científico)

Esta mañana ha terminado mi especulación entre dos opiniones. Esta Iglesia Madre tiene que desorganizarse, y ahora es el tiempo aceptable, sin formar una nueva organización, sino la espiritual; siguiendo el ejemplo de Cristo Jesús y no el de sus discípulos, que nada representan en la Ciencia. Nuestro ejemplo debiera establecer la Ciencia, y no la organización material.

Ya le comentaré todo cuanto conduce a esta decisión final cuando lo vea.

Amorosamente, M. B. G. EDDY.

(2) Noviembre 28, 1889. Carta a la Iglesia de Cristo, (Científico), Boston

La Iglesia de Cristo, (Científico), en Boston, fue mi paciente durante siete años. Cuando pensaba que estaba cercana la curación, vino una recaída y una gran parte del rebaño abandonó la mejor posición, y se trasladó a varios de los hospitales del mundo para la cura de enfermedades morales. Este rebaño descarriado demandaría mejores pretensiones de Ciencia Cristiana y opuestas a la Iglesia Madre, o se perdería de vista en la historia religiosa. Esta situación de la Iglesia ha durado diez años. Hace tres años, cuando por falta de tiempo para corregir sus continuas dificultades, y debido a un propósito concienzudo para trabajar en campos superiores y en caminos más anchos para el avance de la gloriosa esperanza de la Ciencia Cristiana, puse alumnos en mi púlpito, las cosas empeoraron.

Seis de estos estudiantes fueron candidatos en diferentes ocasiones para asistentes de pastor; uno de ellos predicó más de un año; todos los otros han hablado desde mi púlpito. Algunos de ellos eran verdaderos cristianos y tolerables expositores de la Ciencia Cristiana, pero todos ellos fueron descartados.

Esto y mucho más de *grave naturaleza* hizo que yo, como la Madre de esta Iglesia, me preguntara honestamente: “¿Qué debe hacer la Iglesia para

ser salvada?” y pienso que Dios me ha respondido y ha declarado su disolución, diciendo: “La probaré sobre la base pura de los lazos espirituales, amando a los hermanos, manteniendo la paz y reivindicándola. Probaré su amor que no busca su bien sino el de los demás, que no está engreído, no discute fácilmente, no envidia, no se comporta inadecuadamente, todo lo soporta, todo lo cree,” y si es salva como iglesia, será sólo sobre esta base.

Tal como alguien al tratar sin éxito a un paciente que está dependiendo de la higiene material, consultando sus propias organizaciones y dependiendo así de la materia en lugar del Espíritu, dice a ese paciente que recaer: “Abandona ahora tus pilares materiales y deja todo por Cristo, el poder espiritual, y te recuperarás”, así aconsejo a esta Iglesia luego de diez años de penosa experiencia en lazos materiales, que la abandonen y echen su red al lado espiritual del Cristianismo; que abandonen todas las reglas materiales con las cuales regular al Cristo, al Cristianismo, y adopten sólo la regla de oro para la unificación, el progreso, y un mejor ejemplo como Iglesia Madre.

Cuando esto esté hecho, ya casi habré transferido a aquéllos que van a construir el edificio de la iglesia, el terreno designado para el sitio de dicho edificio, y que actualmente está valuado en \$15,000 USD.

Esta propuesta está hecha con la condición de que el asunto de la disolución sea aprobado con el voto afirmativo en la Asamblea Anual de esta Iglesia del 2 de diciembre de 1889.

Tengan la bondad de leer en Ciencia y Salud la página 29 párrafo 5. [224:3-9 en la edición final.]

Debido al espíritu de las cartas recibidas de ciertos miembros de esta Iglesia, y a su determinación persistente de verme involucrada en sus discrepancias, no obstante mi continuo deseo expresado de que debieran hacer su propio trabajo y dejar que yo haga el mío, Dios ha confirmado el propósito de esta carta.

Los corazones de la estructura principal de esta amada Iglesia están tratando de hacer lo correcto ante los ojos de Dios, y por ello y por su fiel devoción como cristianos, les envío en este momento la seguridad de mi amor y hermandad eternos.

MARY B. G. EDDY

(6 Days págs. 318 y 323)

(3) RESOLUCIONES adoptadas por el CONSEJO DE LA IGLESIA DE
BOSTON

Diciembre 2, 1889.

1. Que el tiempo ha llegado cuando esta Iglesia deba liberarse de la esclavitud de las leyes hechas por los hombres, y elevarse hacia latitudes espirituales donde la ley del amor es el único lazo de unión.
2. Que los Reglamentos y Estatutos de esta Iglesia son, y aquí se declaran ser, nulos e inválidos en todos sus artículos y cláusulas, excepto la parte del Artículo 1 que asegura su nombre.
3. Que la Corporación está, y se declara, disuelta, y que el actual Secretario de la Iglesia es en este momento requerido para tomar los pasos necesarios para dar efecto legal a esta resolución.
4. Los miembros de esta Iglesia por lo tanto declaramos que esta acción es tomada para comprender con mayor perfección los propósitos de la institución como organización, es decir, desarrollada en la vida espiritual y en el esparcimiento de “buenas nuevas” – y que continuará como una asociación voluntaria de cristianos, no reconociendo más ley que la ley del Amor, sin ningún maestro sino el Cristo, en el ejercicio de todos los cuidados y actividades hasta ahora interpretados por ellos como una Iglesia de Cristo, (Científico).
5. Que por la presente, los miembros de esta Iglesia hacen un amoroso reconocimiento a los servicios y la guía de la Fundadora y anterior Pastora de esta Iglesia, y también expresan profundo agradecimiento a aquéllos quienes en su desempeño como asistentes de pastor o de alguna otra manera, han fomentado su crecimiento

(6 Days pág. 324)

APÉNDICE 11

LA BIBLIA y LA CIENCIA CRISTIANA

VISIÓN GENERAL

1. Los siete días de la creación
2. Los períodos de mil años de historia Bíblica hasta nuestros días
3. Las siete principales evoluciones de CIENCIA Y SALUD
4. La misión de la Ciencia Cristiana y de Mary Baker Eddy

Primer día – Mente
Primer período de evolución

<p><i>El verdadero registro de los siete días de la creación en Génesis 1:1-2:5 C&S 501-521</i></p>	<p><i>Los períodos de mil años de historia Bíblica continúan hasta hoy en día</i></p>	<p><i>Las siete evoluciones principales de Ciencia y Salud</i></p>	<p><i>La misión de la Ciencia Cristiana y de Mary Baker Eddy</i></p>
<p>“En el principio creó Dios los cielos y la tierra”.</p> <p>“...y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas”.</p> <p>“Sea la luz”.</p> <p>La Mente presenta su propia idea perfecta: luz reflejada en formas espirituales e inmortales de belleza y bondad.</p> <p>“Vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas”.</p> <p>La idea del Espíritu totalmente bueno, mora en la luz y armonía infinitas, jamás abandonándolas.</p> <p>“Llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche”.</p> <p>“La Vida y el Amor llenan la inmensidad y están siempre presentes. ...La Mente inmortal escribe su propia historia” (C&S 504, 505).</p>	<p>“Esa palabra principio se emplea para significar lo único” (C&S 502).</p> <p>“...la luz del Amor siempre presente ilumina al universo” (C&S 503).</p> <p>El vapor del origen falso se eleva de la tierra – Adán es creado del polvo de la tierra, de la materia, no del Espíritu.</p> <p>Cae sueño profundo sobre Adán; Eva es formada de la costilla. La serpiente parlante. El fruto prohibido del conocimiento del bien y el mal. Son echados del Edén. Nacen Caín y Abel. Caín mata a Abel.</p> <p>Caín es echado a la tierra de Nod. Nacimiento de Set (“sustitución”); Enoc, la 7ª. generación desde Set, es trasladado; él “caminó con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios” (Gén. 5:24).</p>	<p>Pasa tres años (1866-1869) buscando en las Escrituras para hallar “una regla positiva”.</p> <p>Derechos de autor sobre <i>La Ciencia del Hombre</i> en 1870; utilizado para la primera clase sobre Ciencia Moral. El manuscrito de <i>Ciencia y Salud</i> se envía al impresor, no incluyendo las páginas sobre el magnetismo animal.</p> <p>1875: publicación de la 1ª. edición de <i>Ciencia y Salud</i>; contiene “la exposición completa de la Christian Science” (Ret. 37).</p>	<p>En 1820 escucha el llamado. En 1830 se une a la Iglesia Congregacionalista.</p> <p>1844 – 1865 Se casa con George Glover; enviuda; nace su hijo. Se casa con Daniel Patterson. Busca curación con Quimby.</p> <p>1866 – 1867 Luego de una caída sobre el hielo, descubre que toda causa es Mente. Comienza a sanar y a enseñar.</p> <p>1867 – 1875: Período de grandes curaciones. Divorcio de Patterson.</p> <p>1875 – 1877 El 4 de julio de 1876 forma la Asociación de los Científicos Cristianos con 6 estudiantes. Se desposa con Asa Gilbert Eddy</p>

Segundo día – Espíritu
Segundo período de evolución

<p><i>El verdadero registro de los siete días de la creación en Génesis 1:1-2:5 C&S 501-521</i></p>	<p><i>Los períodos de mil años de historia Bíblica continúan hasta hoy en día</i></p>	<p><i>Las siete evoluciones principales de Ciencia y Salud</i></p>	<p><i>La misión de la Ciencia Cristiana y de Mary Baker Eddy</i></p>
<p>“Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas”. “La comprensión espiritual, que separa de la Verdad a la concepción humana, el sentido material, es la expansión, o firmamento” (C&S 505).</p> <p>“Hizo Dios la expansión, y separó las aguas que estaban debajo... de las aguas que estaban arriba. Y fue así”. Esta comprensión es impartida y reflejada por el Espíritu.</p> <p>“Y llamó Dios a la expansión Cielos”. “El pensamiento sereno y elevado... está en paz” (C&S 506).</p>	<p>Noé construye un arca “la comprensión del Espíritu, que destruye a la creencia en la materia” (C&S 581) y salva de la inundación de las creencias materiales</p> <p>El arca de la comprensión salva a Noé de la inundación del pensamiento material.</p> <p>El arca descansa sobre el Monte Ararat. Renacimiento luego de la inundación. Pacto de Noé: el “arco de la promesa puesto en las nubes”. La Torre de Babel, resultado de la desobediencia.</p>	<p>1878 2ª. edición (<i>sólo el Vol. II</i>) con un arca en la cubierta. Frontispicio: Jesús levantando a la hija de Jairo.</p> <p>La Sra. Eddy había “...comprendido completamente” las obras del magnetismo animal para el “verano de 1880” en preparación de la 3ª. edición de <i>Ciencia y Salud (Vol. II pág. 34)</i>.</p> <p>1881 3ª. edición (2 volúmenes) con el emblema de la cruz y la corona en la cubierta. Publicado por el Dr. Eddy, con una nota que denuncia la infracción a los derechos de autor por Arens, un estudiante desleal. Largo capítulo “Demonología”. Incluye <i>La Ciencia del Hombre</i> editada en 1870, como un nuevo capítulo, “Recapitulación”</p>	<p>1878: Conspiración contra el Dr. Eddy. Se celebra la primera reunión de la Iglesia.</p> <p>1879 – 1881: Constitución de la primera iglesia con la Sra. Eddy como Pastor. Publicación de <i>La Curación Cristiana</i> como un folleto. Se constituye el Colegio Metafísico de Massachusetts.</p> <p>1881 – 1882: Arens publica un folleto plagiando <i>Ciencia y Salud</i>. El Dr. y la Sra. Eddy viajan a Washington, D. C.; ella enseña; él estudia la ley de derechos de autor. Regreso a Boston. El Dr. Eddy fallece.</p>

Tercer día – Alma
Tercer período de evolución

<p><i>El verdadero registro de los siete días de la creación en Génesis 1:1-2:5 C&S 501-521</i></p>	<p><i>Los períodos de mil años de historia Bíblica continúan hasta hoy en día</i></p>	<p><i>Las siete evoluciones principales de Ciencia y Salud</i></p>	<p><i>La misión de la Ciencia Cristiana y de Mary Baker Eddy</i></p>
<p><i>Se reúnen las aguas en un solo lugar; aparece la tierra seca. Los pensamientos informes se reúnen en canales adecuados con objeto de aparecer.</i></p> <p><i>“Y llamó Dios a lo seco Tierra, y... a las aguas llamó Mares”.</i> “El Espíritu nombra y bendice todo” (C&S 507).</p> <p><i>“Produzca la tierra... según su género”.</i> “La semilla dentro de sí misma es el pensamiento puro que emana de la Mente divina” (C&S 508).</p> <p>El 3er “período corresponde a la resurrección, en la cual se discierne que el Espíritu es la Vida de todo, y la Vida imperecedera, o Mente, que no depende de ninguna organización material” (C&S 509).</p>	<p>Abraham sale a buscar “la ciudad que tiene fundamentos” (Heb. 11:10). Ismael nace de Agar; Isaac nace de Sara; contrario a las leyes del nacimiento material.</p> <p>Jacob y el nacimiento de sus doce hijos. Hambruna. José, gobernador supremo en Egipto. Jacob y su familia van a Egipto.</p> <p>Dios da los Mandamientos en el Sinaí (“la altura del Horeb, donde Dios es revelado” C&S 241). Construcción del tabernáculo. Viaje desde el Sinaí hacia la Tierra Prometida.</p> <p>Llegada a la Tierra Prometida. Josué y los Jueces.</p>	<p>1883 6ª. edición. Ahora se titula <i>Ciencia y Salud con Una Clave a las Escrituras</i>. ‘Una Clave’ es un nuevo capítulo separado.</p>	<p>Abril a septiembre de 1883: Comienza el <i>Journal de la Ciencia Cristiana</i>; se publica <i>La Idea que los Hombres Tienen Acerca de Dios</i>. Todas las actividades se llevan a cabo en el Colegio.</p> <p>Oct de 1883 – Ene 1884 El intento de plagio de Arens falla. Las Lecciones Bíblicas comienzan en el Journal.</p> <p>Sept 1884 – Sept 1885: Los estudiantes forman sus propias asociaciones, y se inician las iglesias filiales</p> <p>Oct – Dic 1885: Estudiantes desobedientes se quejan que la Sra. Eddy es demasiado estricta y debiera retirarse. Deserta el editor del Journal. Los miembros de la Asociación de Científicos Cristianos inician el fondo para construir la Iglesia.</p>

Cuarto día – Principio
Cuarto período de evolución

<i>El verdadero registro de los siete días de la creación en Génesis 1:1-2:5 C&S 501-521</i>	<i>Los períodos de mil años de historia Bíblica continúan hasta hoy en día</i>	<i>Las siete evoluciones principales de Ciencia y Salud</i>	<i>La misión de la Ciencia Cristiana y de Mary Baker Eddy</i>
<p>“Haya lumbreras en la expansión de los cielos”. “El Espíritu no crea otros cuerpos sino los celestes o celestiales”. “La naturaleza divina apareciendo” (C&S 509).</p> <p>“...para alumbrar sobre la tierra”. “...esa iluminación es reflejada espiritualmente por todos los que andan en la luz y se apartan de un falso sentido material” (C&S 510).</p> <p>“Dios hizo dos grandes lumbreras”. “La Ciencia revela una Mente única” (C&S 510). Se explica la tierra sólo desde el punto de vista del cielo. El reflejo de la Mente única es verdadera multiplicación.</p> <p>Lumbreras “para señorear en el día y en la noche”. “Tinieblas disipadas” (C&S 511).</p> <p>“El resplandor cambiante y el pleno fulgor de las ideas e imágenes infinitas, de Dios, señalan los períodos de progreso” (C&S 511).</p>	<p>Samuel, último juez y primer profeta. Los hijos de Israel demandan un rey. Reinado de Saúl. David asesina a Goliat.</p> <p>David es coronado rey de Judea e Israel – el reino se une. Dios construye la casa para David.</p> <p>Reinado de Salomón. Se construye el templo. Tiene cientos de esposas y concubinas, incluyendo la hija de Faraón. Se vuelve hacia otros dioses. El reino es dividido. Elías y Eliseo.</p> <p>Elías es trasladado. Eliseo resucita al hijo de la mujer Sunamita. Los dos cautiverios de Israel y Judá por Asiria y Babilonia.</p> <p>Regreso de Judea a Jerusalén del cautiverio Babilónico. Reconstrucción del templo y de los muros de la ciudad.</p>	<p>1886 16ª. edición. Título actual: <i>Ciencia y Salud con Llave a las Escrituras</i> – un volumen. <i>Llave</i> tiene 4 capítulos: “Génesis”, “Oración y Expiación”, “Apocalipsis” y “Glosario”. Índice.</p> <p>1886 21ª. edición con retrato de la Sra. Eddy en el frontispicio.</p> <p>1889 Se remueve el retrato del frontispicio (45ª. edición).</p>	<p>Ene – May 1886: Se forma la Asociación Nacional de Científicos Cristianos. Se otorgan títulos en el Colegio, incluido el D. S. D.</p> <p>Jun 1886 – Oct 1887: La Asociación de Científicos Cristianos da el anticipo para el terreno donde construir el edificio de la Iglesia. Se inicia la sección sobre “El Magnetismo Animal” en el Journal. Se publica <i>No y Sí</i>.</p> <p>Nov 1887 – Ago 1888: Se publica <i>Rudimentos de la Ciencia Divina y La Unida del Bien</i>. La Asociación de los Científicos Cristianos pierde los fondos para construir la Iglesia. Conferencia en Chicago: <i>La Ciencia y los Sentidos</i>. Rebelión en Boston.</p> <p>Sep 1888 – Dic 1889: Le declara a la clase que los sinónimos son la Ciencia. Se retira de 5 cargos públicos. Disolución de la Asociación, del Colegio y la Iglesia.</p> <p>Dic 1889 – Dic 1890: “Iglesia espiritualmente organizada” (Ret. 44). Disolución de la Asociación Nacional. Todas las instituciones acuerdan asociaciones voluntarias.</p>

Quinto día – Vida
Quinto período de evolución

<p><i>El verdadero registro de los siete días de la creación en Génesis 1:1-2:5 C&S 501-521</i></p>	<p><i>Los períodos de mil años de historia Bíblica continúan hasta hoy en día</i></p>	<p><i>Las siete evoluciones principales de Ciencia y Salud</i></p>	<p><i>La misión de la Ciencia Cristiana y de Mary Baker Eddy</i></p>
<p>“Que produzcan las aguas abundantemente criaturas que se muevan y tengan vida”.</p> <p>El universo, ahora espiritualmente interpretado, es un universo incorporado de ideas.</p> <p>“Y creó Dios los grandes monstruos marinos... y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno”.</p> <p>“Esos ángeles de Su presencia... abundan en la atmósfera espiritual de la Mente... y... reproducen sus propias características... los estados exteriorizados aunque subjetivos, de la fe y la comprensión espiritual” (C&S 512).</p> <p>“Y Dios los bendijo, diciendo: Fructificad y multiplicaos”.</p> <p>“El Espíritu bendice la multiplicación de sus puras y perfectas ideas” (C&S 512).</p> <p>“Los progresivos pasos espirituales... conducen hacia esferas espirituales y seres sublimes... pronto el velo se levanta, y la escena se llena de luz” (C&S 513).</p>	<p>JESÚS Mateo, Marcos, Lucas, Juan.</p> <p>Primera iglesia Cristiana. Hechos, Epístolas, Revelación.</p> <p>El Cristianismo es absorbido por el Imperio Romano.</p> <p>Principia la Edad Media</p>	<p>1891 50ª. edición – “marca una época en el movimiento de la Ciencia Cristiana” y “pretende ser el maestro del futuro, eliminando así la enseñanza incorrecta” (CSJ). Nuevo primer capítulo, “La Ciencia, la Teología, la Medicina”. Se añade la Ciudad establecida en cuadro de Apoc. 21 a “Apocalipsis”. Se introducen los títulos marginales.</p> <p>1894 81ª. edición (<i>nuevos derechos de autor</i>) – los cambios incluyen: 1) Reinician el juicio 2) Se añaden de los Artículos de Fe 3) Se añade el Salmo 23 como el final del capítulo “Apocalipsis”.</p>	<p>Ene – Dic 1891: Se cancela el Comité de Selección de Literatura para los Estudiantes. Se publica <i>Retrospección e Introspección</i>.</p> <p>Ene 1892 – Sep 1893: prudencia contra la reorganización de la Iglesia; fideicomisarios cuestionan la legalidad de su escritura; se halla el estatuto para permitir a la Iglesia reformarse ‘desincorporada’. Nueva escritura para el terreno de la Iglesia; doce miembros estatutarios forman la nueva Iglesia. Se presenta la Ciencia Cristiana en el Parlamento de Religiones. Conferencia sobre “Obediencia”.</p> <p>Oct 1893 – Dic 1900: Se inicia la construcción de la Iglesia Madre. Primera edición de <i>Christ and Christmas</i>. “Mi trabajo para La Iglesia Madre está hecho”. Se ordenan Pastor, la Biblia y <i>Ciencia y Salud</i>. Se publican <i>Pulpit & Press</i>, el <i>Manual de la Iglesia</i>, y <i>Escritos Misceláneos</i>. Cuerpo de Conferenciantes. Se publica el <i>C.S. Quarterly</i>, y <i>La C.C. en Contraste con el Panteísmo y el Mensaje para 1900</i>. Fianliza el juicio por difamación.</p> <p>Ene – Dic 1901: Poema “El Nuevo Siglo”. Se revela el sucesor, como “el hombre a la imagen y semejanza del Padre-Madre Dios” (<i>My 3.46</i>). Woodbury pierde el juicio por difamación. Se publica el <i>Mensaje para 1901</i>.</p>

Sexto día – Verdad
Sexto período de evolución

<i>El verdadero registro de los siete días de la creación en Génesis 1:1-2:5 C&S 501-521</i>	<i>Los períodos de mil años de historia Bíblica continúan hasta hoy en día</i>	<i>Las siete evoluciones principales de Ciencia y Salud</i>	<i>La misión de la Ciencia Cristiana y de Mary Baker Eddy</i>
<p>“Produzca la tierra seres vivientes según su género...”. “Continuidad de los pensamientos” (C&S 513).</p> <p>“Los pensamientos de Dios son realidades espirituales”. “Las criaturas de Dios son útiles” (C&S 513, 514).</p> <p>“Hagamos al hombre a nuestra imagen”. “...la unidad... de la Vida, la Verdad y el Amor. ‘Y señoreen ellos’” C&S 515).</p> <p>“Y creó Dios al hombre a su imagen... varón y hembra”. “El hombre y la mujer ideales” (C&S 516).</p> <p>“Creced y multiplicaos, y llenad la tierra”. Dominio, no sujeción – derecho de nacimiento del hombre (C&S 518).</p> <p>“Os he dado toda planta que da semilla”. “Auxilio en hermandad” (C&S 518).</p> <p>“Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera”. “La Deidad estaba satisfecha...” (C&S 519).</p>	<p>Se inicia la era científica; la Carta Magna; alborea la autonomía.</p> <p>El Renacimiento. Viajes de descubrimientos al Oeste; nacimiento de la ciencia moderna.</p> <p>La Reforma; desafío al despotismo eclesiástico. El mundo se occidentaliza. Migraciones europeas hacia Norte América.</p> <p>El Nuevo Mundo de América. La Era de la Razón y la Iluminación. Avances occidentales en las ciencias y gobierno democrático.</p> <p>Época industrial y democracia. Independencia de América; capitalismo; surgimiento del comunismo.</p> <p>Descubrimiento de la Ciencia Cristiana. Misión de Mary Baker Eddy.</p> <p>Siglo XX, guerra mundial. La Ciencia Cristiana es la única respuesta a los problemas del mundo.</p>	<p>1902 226ª. edición. Reacomodo final de los capítulos. Nuevo capítulo final: “Los Frutos”.</p> <p>1903 1ª. Concordancia Completa del Libro de Texto.</p> <p>1906 Ya no se enumeran las ediciones. Se obtienen derechos de autor para la siguiente mayor revisión.</p>	<p>Ene – Sep 1902: Se piden \$2'000,000 USD para la Extensión. <i>Mensaje para 1902</i> para “La primera Iglesia de Cristo, Científico o La Iglesia Madre.”</p> <p>Oct 1902 – Feb 1903: “Capitalización” (My 225). Se añade un 5º. Director al Consejo. “Jamás abandonéis los Estatutos”. “Guía” en lugar de “Madre”.</p> <p>Mar – May 1903: 29ª. edición del <i>Manual de la Iglesia</i>. La Iglesia Madre prohíbe el control sobre las filiales; escrituras que transmiten la propiedad de la tierra a los 4 directores para la Extensión. Se lanza <i>Der Herold der Christian Science</i> [la edición en alemán del Herald]. Se demuele el auditorio de Concord para remodelarlo.</p> <p>Jun 1903 – Mar 1904 Conferencia ante 10,000 personas en Pleasant View. Se pone la primera piedra para la iglesia en Concord. Se limpia el terreno para la Extensión.</p> <p>Abr 1904 – Jul 16, 1904: Una gran rama desechada en la portada del Trimestral. Se pone la primera piedra en la Extensión.</p> <p>Jul 17, 1904 – Jun 9, 1906: Dedicación de la iglesia filial de Concord.</p> <p>Jun 10, 1906 – Feb 1907 Dedicación de la Extensión. El <i>NY World</i> (periódico), ataca. Cambios a la portada del Sentinel.</p>

Séptimo día – Amor
Séptimo período de evolución

<i>El verdadero registro de los siete días de la creación en Génesis 1:1-2:5 C&S 501-521</i>	<i>Los períodos de mil años de historia Bíblica continúan hasta hoy en día</i>	<i>Las siete evoluciones principales de Ciencia y Salud</i>	<i>La misión de la Ciencia Cristiana y de Mary Baker Eddy</i>
<p>“Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos”.</p> <p>“Los mortales jamás pueden conocer lo infinito hasta que no se despojan del viejo hombre y logran la imagen y semejanza espiritual”, “hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (C&S 519).</p> <p>“Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó”.</p> <p>“Dios descansa en actividad... el pensamiento acepta el cálculo infinito y divino” (C&S 520).</p> <p>“Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra”.</p> <p>“El crecimiento proviene de la Mente”. “Debiéramos... dirigir la mirada hacia la historia espiritual de la creación” (C&S 520, 521).</p>	<p>El ‘viejo hombre’ es despojado.</p> <p>Será visto que el cálculo divino infinito es la única actividad.</p> <p>“La armonía y la inmortalidad del hombre están intactas”.</p>	<p>1907 La última revisión mayor; la respuesta a la pregunta “¿Qué es Dios?”, adquiere su forma final.</p> <p>1907 Una fotografía oscura de la Sra. Eddy aparece como frontispicio, la primera desde la 44^a. edición.</p> <p>1908 El emblema de la cruz y la corona es cambiado, de una diadema ducal, a una corona celestial con doce estrellas.</p> <p>Noviembre de 1908 Se cambia el retrato del frontispicio de lo oscuro a lo luminoso.</p> <p>1910 Cambios finales en los títulos de los capítulos: “La Ciencia Cristiana y el Espiritismo”, por “La Ciencia Cristiana en Contraste con el Espiritismo”. “El Magnetismo Animal” por “Magnetismo Animal Desenmascarado”. El Libro de Texto está completo.</p>	<p>Feb 1907 – Nov 24, 1908 En marzo de 1907 ella designa a los fideicomisarios para que manejen su propiedad. El Autor lee “este libro consecutivamente desde el comienzo hasta el fin para elucidar su idealismo”. Se inicia el juicio de “Los Amigos Cercanos” y se colapsa; “la Sra. Eddy se mantuvo sin responder, como lo atestiguamos”.</p> <p>Se anuncia edificio para la Sociedad Editora. Se traslada a Boston. Los cambios en el Manual dan poder ejecutivo total al Cuerpo de Directores, dejando la obediencia a sus Artículos como de vital importancia; se suspende la época de Comunión en La Iglesia Madre; se cierra el “Cuarto de la Madre”.</p> <p>Nov. 25, 1908 Se publica el <i>Monitor de la Ciencia Cristiana</i>.</p> <p>1909 William B. Johnson renuncia al Cuerpo de Directores, y Augusta E. Stetson sale de la organización.</p> <p>1910 “La Ciencia Cristiana es absoluta”, está en el punto de la perfección “y debe ser practicada desde ahí”. Se publican los <i>Poemas</i>.</p>

APÉNDICE 12 (Pág. 1)

LA CHRISTIAN SCIENCE Y MARY BAKER EDDY EN LA PROFECÍA BÍBLICA

Dentro de este recuento ha habido muchas referencias a las profecías Bíblicas y su relación con la Ciencia Cristiana y con Mary Baker Eddy. Algunas de estas referencias fueron declaraciones hechas por individuos y otras fueron artículos publicados en el *Journal*. El Apéndice 7 reproduce “Una Profecía Interesante”, publicada originalmente en 1836 y reproducida en el *Journal* en 1898.

Otros artículos sobre el tema fueron (1) Extracto de una conferencia dada por la Sra. Eddy sobre “La Venida del Cristo” publicada en el *Journal* de noviembre de 1884: “El elemento de la curación cristiana casi ha sido perdido para el mundo por 1800 años, pero aún somos los hijos de Dios y vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser en Él, y por fe somos capaces de reclamar nuestra herencia; y cuando este atributo del Cristo está de nueva cuenta en el corazón de sus seguidores, entonces de hecho y en verdad la Segunda Venida del Cristo ha sido cumplida.” (2) “LA CIENCIA CRISTIANA Y SU REVELADOR”, el editorial de abril de 1889. En 1888 la Sra. Eddy se había encontrado con una seria rebelión entre sus estudiantes en Boston en tanto experimentaba una popularidad sin precedentes en un campo más basto. El punto enfatizado en su artículo fue: “¿Decimos que el autor de CIENCIA Y SALUD es ‘igual que Jesús’?” (3) “PROFECÍAS DE CIENCIA Y SALUD” fue el editorial en noviembre de 1890. Estas profecías examinadas fueron: de Isaías 19:3-4, 9-16, 18-21; y de Apocalipsis 10:1-2, 8-10, utilizando la Versión Revisada de la Biblia. Tres meses más tarde la decimaquinta edición del Libro de Texto fue publicada, y los versículos de Apocalipsis 10 fueron incluidos por vez primera. (4) “LA SEGUNDA VENIDA DEL CRISTO” del *Journal* de octubre de 1897. Aquí el autor presentó algunos antecedentes de la pregunta que surge de la declaración de Jesús: “el Consolador, el Espíritu Santo, el Espíritu de Verdad, vendrá y os guiará a toda la Verdad.” Observó que “Se ha hecho referencia al año 1866 como el año en el que un gran número de teólogos ingleses buscaron el fin de la ‘demostración actual’... ¿Es coincidencia que la Ciencia Cristiana debió haber sido descubierta en el año 1866? ... [Fue] en este año de 1866,... que la Rev. Mary Baker Eddy descubrió la Ciencia Cristiana, la cual, del testimonio de Jesús y los apóstoles, sentimos ciertamente que es la Segunda Venida del Cristo”.

Muchos comentarios de la Biblia observan que los mensajes a las iglesias en Apocalipsis profetizan la historia de la iglesia cristiana. La *Referencia Scofield de la Biblia* anota que estos mensajes “tienen una aplicación cuádrupla: (1) Local, hacia las iglesias mencionadas; (2) exhortatorio, para todas las iglesias de todas las épocas como prueba por la cual pueden discernir su verdadero estado espiritual a la vista de Dios; (3) personal, en las exhortaciones hacia aquel que ‘tiene oídos’, y en la promesa ‘al que venciere’; (4) profética, como decodificando siete fases en la historia *espiritual* de la iglesia desde cerca del año 96 DC hasta el fin, ...y en orden preciso. Efeso da el estado general de la fecha de la escritura; Esmirna, del período de las grandes persecuciones; Pérgamo, la iglesia asentada en el mundo, ‘donde se encuentra el trono de Satanás’ luego de la conversión de Constantino, por el año 316 DC. Tiatira, es el papado, que surge del estado de Pérgamo: condición de Balaam (sofisticación) y de doctrinas nicolaitas que han conquistado (presunción sacerdotal); tal como Jezabel trajo la idolatría a Israel, así el romanismo une las doctrinas cristianas con las ceremonias paganas. Sardios, es la Reforma Protestante, cuyas obras no fueron ‘perfectas’. Filadelfia, es todo lo que testimonia con claridad el Verbo y el Nombre en el momento de la profesión auto satisfecha representada por Laodicea”.

La Sra. Eddy ha utilizado el inicio del mensaje a Filadelfia (*Rev. 3:7, 8*) como su texto para “La Clave a las Escrituras” y también para el “Glosario” (*véase C&S 499 & 579*). También se refiere ella en cierto modo a esto mismo, en su *Mensaje para 1900* (*véase '00 14:12-23*). El mensaje en Revelación también apunta: “escribiré sobre él el nombre de mi Dios [en *Ciencia y Salud* la Sra. Eddy define a Dios como “Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad, Amor, incorpóreos, divinos, supremos, infinitos” (*C&S 465:10*)], y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, [la Sra. Eddy define esta ciudad como “el Verbo, el Cristo, el Cristianismo y la Ciencia divina” (*C&S 575:18*)]; y mi nombre nuevo [“los hijos de la tierra... habrían de ser restituidos por medio de grandes tribulaciones, para ser llamados con un nombre nuevo en la Ciencia Cristiana...” (*C&S 309:17*)]” (*Rev. 3:12*). Quizá debiéramos preguntarnos: “¿Han sido los Científicos Cristianos, desde la época de la Sra. Eddy, como los de Laodicea, ‘ni fríos ni calientes’?” (*Rev. 3:15*) Este último mensaje finaliza: “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono” (*Rev. 3:20, 21*). En Filadelfia hay una puerta abierta, en Laodicea la puerta está cerrada, pero puede abrirse en respuesta al Cristo.

En enero de 1938 la Junta Directiva solicitó la custodia de la Oficina de Historia y Registros para hacer una recopilación de los archivos relacionados con la mujer de la profecía Bíblica. Más tarde, ese mismo mes, setenta y cinco páginas acompañadas de un memorando fueron entregadas a la Junta. En marzo se hizo un extracto de veinticinco páginas, utilizando sólo las palabras de la Sra. Eddy al respecto. Estas páginas fueron entonces entregadas a un comité de seis editores anteriores y actuales, de las publicaciones. Se les pidió preparar una declaración para la Junta, con objeto de presentársela al movimiento. El 5 de junio de 1943, el *Sentinel* publicó en su sección editorial, la siguiente declaración firmada por la Junta Directiva:

“El Lugar de la Sra. Eddy

“La postura de La Iglesia Madre en relación al lugar de la Sra. Eddy en el cumplimiento de la profecía Bíblica está claramente expuesto en los siguientes párrafos. Estas conclusiones no son nuevas; están confirmadas por los escritos de nuestra Guía y por el despliegue constante de los frutos de la Ciencia Cristiana que dan testimonio de su verdad.

“1. La Sra. Eddy como la Descubridora y Fundadora de la Ciencia Cristiana, se reconocía como la elegida por Dios para traer el Consolador prometido al mundo, y por lo tanto, como la Reveladora del Cristo, la Verdad, a esta época.

“2. La Sra. Eddy se refirió a ciertas partes de Apocalipsis (es decir, al Capítulo 12), señalándola como aquella que cumplió la profecía al dar la total y final revelación de la Verdad; siendo así su trabajo, complementario al de Cristo Jesús.

“3. Tal como Cristo Jesús ejemplificara la paternidad de Dios, ella (la Sra. Eddy) reveló la maternidad de Dios; ella representa en esta época la idea espiritual de Dios tipificada por la mujer en el Apocalipsis (véase Ciencia y Salud 565:18-23).

“4. La Sra. Eddy se consideraba como la mensajera “señalada por Dios” y “ungida por Dios” para esta época, la mujer elegida por Dios para descubrir la Ciencia de la curación cristiana y para interpretarla para la humanidad; está tan íntimamente relacionada con la Ciencia Cristiana, que un sentido verdadero de ella resulta esencial para la comprensión de la Ciencia Cristiana; es decir, el revelador no puede ser separado de la revelación.

“5. Este reconocimiento de su verdadera condición, la capacitó para soportar la oposición dirigida contra ella por ‘el dragón’ (el magnetismo animal malicioso); ella estaba conmovedoramente agradecida a quienes vieron en ella a la mujer de la profecía, y a quienes por lo tanto confiaron, la obedecieron y la apoyaron en su misión.

“6. Este mismo reconocimiento es igualmente vital para nuestro movimiento, porque la demostración es el resultado de la visión; captar esto es la evidencia indisputable de la visión propia de nuestra Guía de sí misma y de su misión, y marca un gran paso hacia delante; utilizada con sabiduría, esta evidencia estimulará y estabilizará el crecimiento de los Científicos Cristianos hoy en día y en las generaciones postreras; y establecerá la unidad en el movimiento, en relación al asunto vital de la relación de nuestra Guía con la profecía Bíblica.

“Al registrar estos importantes hechos, recordamos a los Científicos Cristianos las palabras de nuestra Guía (Escritos Misceláneos pág. 308): “Las Escrituras y la Ciencia Cristiana revelan ‘el camino’, y los reveladores personales tendrán su justo lugar en la historia, mas no serán deificados.”

Este editorial fue repetido en el *Journal* de julio de 1943. En 1972 se reimprimió en un panfleto disponible en las Salas de Lectura, aunque fue retirado en 1978. Desde entonces, el asunto no ha sido mencionado públicamente, los maestros han sido instruidos para no discutirlo, pero si se mencionara, la tendencia es decir que algunas personas así lo creían. La Biblioteca Mary Baker Eddy para el Mejoramiento de la Humanidad puso la recopilación original a disposición del público en 2004.

A la luz de lo precedente, lo siguiente es una selección de las propias palabras de la Sra. Eddy sobre el asunto de la profecía, el origen de la Ciencia Cristiana, y de su papel y lugar en su historia.

“En las palabras de San Juan: “Os dará otro Consolador, para que esté con vosotros *para siempre*”. Entiendo que ese Consolador es la Ciencia Divina” (C&S 55:28).

“En el año 1866 descubrí la Ciencia del Cristo o las leyes divinas de la Vida, la Verdad y el Amor, y nombré mi descubrimiento Christian Science. Dios bondadosamente me había estado preparando durante muchos años para que recibiera esta revelación final del Principio divino absoluto de la curación mental científica” (C&S 107:1).

“Al seguir esas indicaciones de la revelación científica, la Biblia fue mi único libro de texto. Las Escrituras se iluminaron; la razón y la revelación se reconciliaron, y después la verdad de la Ciencia Cristiana fue demostrada. Ni pluma ni lengua humana me enseñaron la Ciencia

contenida en este libro, CIENCIA Y SALUD; y ni lengua ni pluma pueden destruirla” (C&S 110:14).

“Jesús ordenó a sus discípulos que se guardasen de la levadura de los fariseos y saduceos, la que definió como doctrinas humanas. Su parábola de la “levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado”, lleva a la conclusión de que la levadura espiritual significa la Ciencia del Cristo y su interpretación espiritual — conclusión muy superior a las aplicaciones meramente eclesiásticas y formales del símil. ¿No indicaba esa parábola una enseñanza moral con una profecía, prediciendo el segundo aparecimiento del Cristo, la Verdad, escondido en sagrado secreto, del mundo visible? (C&S 117:30).

“San Juan escribe en el capítulo décimo de su libro del Apocalipsis: —

“Vi descender del ciclo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol... Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra.

“Ese ángel o mensaje que viene de Dios, envuelto en una nube, prefigura a la Ciencia divina. Para el sentido mortal, la Ciencia parece al comienzo velada, abstracta y oscura; pero una promesa luminosa corona su frente. Cuando se la comprende es prisma y alabanza...

“Ese ángel tenía en su mano ‘un librito’ abierto para que todos lo leyeran y comprendieran. ¿Contenía ese mismo libro la revelación de la Ciencia divina...? Entonces una voz procedente de la armonía exclamará: ‘Ve y toma el librito... Toma, y cómelo; y te amargarán el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel’. Mortales, obedeced el evangelio celestial. Tomad la Ciencia divina. Leed este libro desde el comienzo hasta el fin. Estudiadlo, meditadlo” (C&S 558:1).

“El capítulo duodécimo del Apocalipsis, o Revelación de San Juan, contiene una insinuación especial en relación con el siglo diecinueve” (C&S 559:32).

“El cielo representa a la armonía, y la Ciencia divina interpreta al Principio de la armonía celestial. El gran milagro, para el sentido humano, es el Amor divino, y la gran necesidad de la existencia es obtener la verdadera idea de lo que constituye el reino de los cielos en el hombre. Esa meta jamás se alcanzará mientras odiamos a nuestro prójimo o abriguemos una opinión falsa de alguien a quien Dios ha designado para proclamar Su Palabra. Además, sin un concepto correcto de la idea visible más elevada

del Principio divino, nunca podremos comprender ese Principio” (C&S 560:8).

“Así como Elías presentó la idea de la paternidad de Dios, que Jesús manifestó más tarde, del mismo modo el autor del Apocalipsis completó esa alegoría con la mujer, la cual simboliza a la idea espiritual de la maternidad de Dios” (C&S 562:3).

“La personificación de la idea espiritual tuvo una historia breve en la vida terrenal de nuestro Maestro; pero “su reino no tendrá fin”, porque el Cristo, la idea de Dios, regirá al fin todas las naciones y todos los pueblos —imperativa, absoluta y definitivamente— con la Ciencia divina. Esa idea inmaculada, representada primero por el hombre y, según el autor del Apocalipsis, al último por la mujer, bautizará en fuego; y ese bautismo en fuego quemará la paja del error en el calor ardiente de la Verdad y el Amor, acrisolando y purificando el oro mismo del carácter humano”(C&S 565:13).

“San Juan vio que la vida en la materia era una visión, y la vio desaparecer como una ilusión. El dragón que estaba airado contra la mujer y ‘presto a devorar a su hijo tan pronto como naciese’, era la visión que representaba la envidia, la sensualidad y la malicia, pronta a devorar a la idea de la Verdad. Pero la bestia se postró ante el Cordero: debía combatir contra la naturaleza masculina de Dios, que Jesús representaba; mas cayó ante la naturaleza femenina de Dios, que representaba el ideal más elevado del Amor. Recordemos que Dios – el bien – es omnipotente; en consecuencia el mal es impotente” (Cur. 9:28 – un sermón publicado en 1880).

“NAVIDAD

“Este día significativo, coronado con la historia de la idea de la Verdad – su advenimiento y natividad terrenales – ocupa un lugar muy especial en el corazón de los Científicos Cristianos, para quienes el apareamiento del Cristo en un sentido más pleno es tan precioso, y colmado de bendiciones divinas para la humanidad.

“La estrella que con tanto amor brilló sobre el pesebre de nuestro Señor, imparte su luz resplandeciente en esta hora: la luz de la Verdad, que alegra, guía y bendice al hombre en su esfuerzo por comprender la idea naciente de la perfección divina que alborea sobre la imperfección humana – que calma los temores del hombre, lleva sus cargas, lo llama a la Verdad y al Amor y a la dulce inmunidad que éstos ofrecen contra el pecado, la enfermedad y la muerte.

“Esta estrella polar, fija en los cielos de la Ciencia divina, será la señal del advenimiento de aquel que ‘sana todas tus dolencias’; ha atravesado la noche, yendo con dificultad por la oscuridad y la lobreguez hasta llegar a la gloria. Enfrenta el antagonismo del error, hablando a oídos pesados y creencias rebeldes palabras de Verdad y Vida.

“La estrella de Belén es la estrella de Boston, en lo alto del cenit del reino de la Verdad, que mira desde lo alto la larga noche de las creencias humanas, para penetrar la oscuridad y desvanecerse en aurora.

“La estrella de Belén es la estrella de todas las épocas, la luz del Amor que bautiza hoy a la religión inmaculada, la Ciencia divina, dándole un nuevo nombre y la piedra blanca en señal de pureza y permanencia.

“Los sabios siguen esta estrella guiadora; el pastor vigilante canta su bienvenida junto a la cuna de una gran verdad y exclama: ‘Un niño nos es nacido’, cuyo nacimiento no es ya tanto un milagro como lo fue hace dieciocho siglos; y ‘se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz!’.

“Mi corazón se llena de gozo, porque cada año que pasa registra el constante progreso de la idea de la Verdad en la Ciencia Cristiana; porque cada año que vuelve atestigua que la balanza se ajusta cada vez más del lado de Dios, la supremacía del Espíritu, como lo demuestran los triunfos de la Verdad sobre el error, de la salud sobre la enfermedad, de la Vida sobre la muerte y del Alma sobre los sentidos.

“La hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad’. ‘Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte’. ‘No temáis manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros del reino’

“OH hijos de la luz, marchad,
en vuestro santo batallar,
pues al vencer la tentación
corona eterna ganaréis”

(Misc. 320:4 – escrito en diciembre de 1884).

“La levadura que tomó una mujer y la escondió en tres medidas de harina, es la Ciencia divina; el Consolador; el Espíritu Santo que guía al conocimiento de toda la Verdad; ‘la voz callada y suave’ que exhala la presencia y el poder de Dios, echando fuera el error y sanando a los enfermos. Y la mujer, la idea espiritual, toma de las cosas de Dios y se las muestra a la criatura, hasta que todo el sentido del ser queda leudado con el Espíritu” *(Misc. 174:30 – un sermón dado en enero de 1885).*

“¿Amáis aquello que mejor representa a Dios, Su idea más elevada tal como se la ve hoy? ¡No!

“Entonces odiarías a Jesús si lo vierais en persona y supierais cuáles eran vuestras justas obligaciones para con él. Él insistiría en la regla y demostración de la Ciencia divina: que primero echéis fuera vuestra propia aversión y odio hacia la idea de Dios – o sea la viga en vuestro propio ojo que os impide ver claramente cómo echar fuera la paja del ojo ajeno. No podéis demostrar el Principio de la Ciencia Cristiana y no amar su idea, no se recogen uvas de los espinos, ni higos de los abrojos.

“¿Dónde estás tú?” (*Misc. 336:9 – un artículo publicado en octubre de 1885*).

“La cuestión ahora es: ¿Vamos a tener un cristianismo práctico, espiritual, con su poder curativo, o una ciencia médica material y una religión superficial? La esperanza progresiva del género humano, anhelante de salud y de santidad, se detiene y aguarda la respuesta; y el Cristo que va reapareciendo, y cuya comprensión vivificante la imparte la Ciencia Cristiana, ha de contestar la perenne interrogación: ‘¿Eres tú el que había de venir?’ A la mujer no se le debe mandar a la retaguardia, ni atormentar por tomar parte en la obertura de los ángeles. Los teólogos discurren placenteramente sobre el libre albedrío moral; pero deberían principiar reconociendo los derechos individuales” (*No 46:3 – publicado en agosto de 1887*).

“Quiebra la cabeza de esta serpiente, como lo hacen la Verdad y ‘la mujer’ en la Ciencia Cristiana, y aquélla te muerde el calcañar, levanta su cresta orgullosamente, y sigue diciendo: ‘¿Acaso no soy yo lo que soy? ¿No soy yo mente y materia, persona y cosa?’ Nosotros debíamos responder: ‘¡Sí!, eres en efecto, lo que tú misma eres, y más que todo necesitas deshacerte de este yo, porque está muy lejos de ser la semejanza de Dios’ (*Un 45:3 – publicado en marzo de 1888*).

“Al igual que la levadura que tomó una mujer y la encubrió en tres medidas de harina, la Ciencia de Dios y la idea espiritual, denominada en este siglo Ciencia Cristiana, está leudando la masa del pensamiento humano, hasta que toda la masa sea leudada y desaparezca todo materialismo. Esta acción de la energía divina, aun cuando no ha sido reconocida, ha llegado a ser considerada como la difusora de las más ricas bendiciones” (*Misc. 166:21 – sermón impartido en diciembre de 1888*).

“Esta época está llena de grandes acontecimientos. Repleta de historia, repite el pasado y presagia mucho para el futuro.

“Las metáforas bíblicas – de la mujer que clamaba con dolores de parto, del gran dragón rojo que estaba listo para devorar al niño tan pronto como naciera, y de los labradores que dijeron: ‘Éste es el heredero; venid,

matémosle, para que la heredad sea nuestra’ – son símbolo y sombra de esta hora...

“¿Se imaginan los niños de esta época los dolores de parto de la Madre espiritual, durante la larga noche que les ha abierto los ojos a la luz de la Ciencia Cristiana?” (*Misc. 253:16 – de un artículo publicado en enero de 1886*).

“El segundo aparecimiento de Jesús es, incuestionablemente, el advenimiento espiritual de la idea de Dios en avance, como en la Ciencia Cristiana” (*Ret. 70:22 – publicado en 1891*).

“En el grabado intitulado ‘Seeking and Finding’ [Buscando y Hallando] insistí en que se colocara a la serpiente detrás de la mujer. Mi artista, al lado de su atril, objetó, como a menudo lo hacía, mi concepto de cómo había de darse expresión al Alma a través del pincel; pero, como de costumbre, finalmente accedió. Poco después me dieron el siguiente pasaje de la traducción Róterdam del Nuevo Testamento – jamás lo había visto antes: ‘Y la serpiente arrojó de su boca, *tras* la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río’ (*Misc. 373:3 – de un artículo publicado en 1894*).

“Las Escrituras y la Ciencia Cristiana revelan ‘el camino’, y los reveladores personales tendrán su justo lugar en la historia, mas no serán deificados” (*Misc. 308:9 – de un artículo publicado en febrero de 1894*).

“En *Pulpit and Press* [Púlpito y Prensa], uno de los temas en ‘Clippings for Newspapers’ [*Recortes de Prensa*] menciona ‘un gran ventanal’ que ‘cuenta su historia gráfica de las cuatro Marías’ (pág. 27). De hecho son nuestros ventanales. La Sra. Eddy envió una nota manuscrita a la Junta Directiva en septiembre de 1894: ‘Adjunto un poco de historia Bíblica para ser ilustrada en sus paredes de la iglesia en el auditorio, de acuerdo a como están numeradas en ventanales sucesivos. 1°. La Madona (para ser impresa sobre la imagen), María la Madre de Jesús. 2°. María Ungiendo la Cabeza de Jesús. 3°. María, la Primera en la Resurrección. 4°. La Mujer Coronada por Dios, Rev. Capítulo 12. Acomoden estas imágenes en los ventanales, una tras otra, tal como se enumeran aquí” (*A 22-2720-65*).

“Cierta exégesis moderna sobre las Escrituras proféticas cita el año de 1875 como el del segundo advenimiento de Cristo. En ese año el libro de texto de la Ciencia Cristiana, ‘Ciencia y Salud con Clave a las Escrituras’, fue publicado por primera vez” (*Mensaje para 1900 6:31*).

“Alerta al Deber. SECC. 6 Será deber de todo miembro de esta Iglesia, defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado – y justificado o condenado” (*Man. Pág. 42 – incluido por vez primera en la 11ª edición de 1899*).

“Por mucho que se esfuerce La Primera Iglesia de Cristo, Científico, nunca podrá hacer por su Guía, lo que su Guía ha hecho por esta iglesia; pero sus miembros pueden proteger sus propios pensamientos de manera tal que no sean inducidos inadvertidamente a privar a su Guía del lugar que con justa razón ocupa como la Reveladora para esta época de las verdades inmortales de las cuales dieron testimonio Jesús y los profetas

“Hechos, no palabras, son la sólida prueba del amor; y lo provechoso del pensamiento correcto, consecuente y constante – el pensamiento inteligente no contaminado por el sentimentalismo, que es en gran parte glorificación propia – es un servicio razonable que todos los Científicos Cristianos pueden brindar a su Guía” (*My. vii:3 – del Journal de mayo de 1906*).

“La María de antaño lloró porque *se inclinó* y miró dentro del sepulcro; buscaba a la persona, en lugar del Principio que revela al Cristo. La María de hoy eleva la mirada buscando al Cristo, apartándola del supuestamente crucificado, hacia el Cristo ascendido, a la Verdad que ‘sana todas tus dolencias’ y da dominio sobre toda la tierra” (*My. 119:12 – de una carta escrita en septiembre de 1906*).

Estas citas de los escritos publicados de la Sra. Eddy, desafían a todo Científico Cristiano a pensar profundamente acerca de su concepto por su Guía. El “Prefacio” de Libro de Texto ofrece esta ayuda: “Para los que se apoyan en el infinito sostenedor, el día de hoy está lleno de bendiciones. El pastor vigilante ve los primeros tenues rayos del alba, antes de que llegue el pleno resplandor de un nuevo día. Así brilló la pálida estrella a los pastores profetas; mas atravesó la noche, y llegó donde, en la oscuridad de una cuna humilde, se hallaba el niño de Belén, el heraldo humano del Cristo, la Verdad, quien había de aclarar al entendimiento oscurecido el camino de la salvación mediante Cristo Jesús, hasta que a través de una noche de error alborearan los rayos de la mañana y brillara la estrella guiadora del ser. Los Magos fueron guiados a contemplar y a seguir ese lucero matutino de la Ciencia divina, que ilumina el camino hacia la armonía eterna.

“Ha llegado la hora de los pensadores. La Verdad, independiente de doctrinas y sistemas consagrados por el tiempo, llama a las puertas de la

humanidad. La conformidad con el pasado y el frío convencionalismo del materialismo se están desmoronando. La ignorancia de lo que es Dios ya no es puente hacia la fe. La única garantía de obediencia a Dios es una comprensión correcta de Él, y conocerle a Él correctamente significa Vida eterna. Aunque caigan imperios, ‘reinará Jehová para siempre’” (C&S *vii:1*).

APÉNDICE 12

ÍNDICE – CONCORDANCIAS
DE *CIENCIA Y SALUD CON CLAVE A LAS ESCRITURAS*

Pág. 140

Eddy, Sra. Mary Baker

Mensajero, 455:28

La concordancia indicada de *Ciencia y Salud* recopilada bajo la supervisión de la Sra. Eddy, se muestra en la siguiente página del Libro de Texto; dicha concordancia sólo existe en la edición impresa, y no en el programa para computadora conocido como *Concord*.

ENSEÑANZA DE LA CIENCIA CRISTIANA

455

“humanos para ayudar a poner al pensamiento en armonía con el espíritu de la Verdad y el Amor, que sana al enfermo y al pecador. 3

Debilidad y culpa

4 Un estado mental de auto-condenación y remordimiento o una confianza vacilante e incierta en la Verdad son condiciones inadecuadas para sanar al enfermo. 7 Tales estados mentales indican debilidad en vez de fortaleza. 8 De ahí la necesidad de que seáis rectos vosotros mismos para poder enseñar esta Ciencia de la curación. 10 Tenéis que utilizar el poder moral de la Mente para poder andar sobre las olas del error y apoyar vuestras declaraciones mediante la demostración. 12 Si vosotros mismos estáis perdidos en la creencia de enfermedad o pecado y en el temor a ellos, y si, conociendo el remedio, no usáis las energías de la Mente en beneficio propio, podéis ejercer poco poder o ninguno en auxilio de los demás. 16 “Saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano”. 18

El encargo del Omnisapiente

19 **El alumno que recibe sus conocimientos de Ciencia Cristiana, o sea, de curación metafísica, de un maestro humano, es posible que esté equivocado en su juicio o en su demostración, pero no es posible que Dios se equivoque. 23 Dios escoge para la misión más elevada a quien haya logrado una aptitud tal para desempeñarla, que cualquier abuso de esa misión se hace imposible. 26 El Omnisapiente no confiere Sus cargos de confianza superiores al que sea indigno de ellos. 27 Cuando Él comisiona a un mensajero, es a alguien que está espiritualmente cerca de Él. 29 Nadie puede hacer mal uso de ese poder mental si Dios le ha enseñado a discernirlo. 30**

Integridad asegurada

31 No ha de pasarse por alto este punto importante en la Ciencia Cristiana, a saber, que la misma fuente no puede echar a la vez agua dulce y amarga. 33 Cuanto más avanzado sea vuestro progreso en la Ciencia de la curación mental y en la enseñanza, tanto más imposible ...”

Cortesía del INSTITUTO DE CIENCIA MARY BAKER EDDY
www.mbeinstitute.org/espanol/